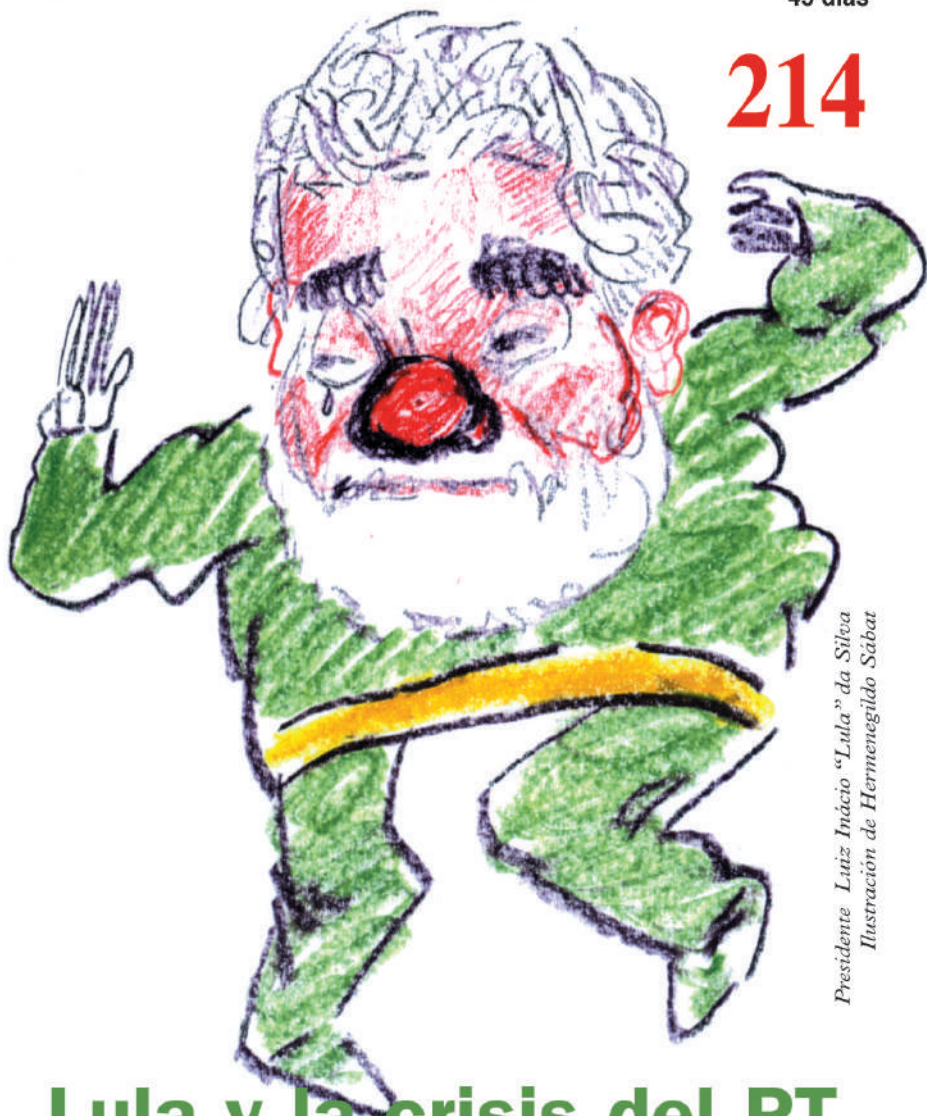


realidad económica

Revista de economía
editada por el Instituto
Argentino para el
Desarrollo Económico
(IADE) Aparece cada
45 días

214



Presidente Luiz Inácio "Lula" da Silva
Ilustración de Hermenegildo Sábat

Lula y la crisis del PT AQUARELA do BRASIL

**INSTITUTO
ARGENTINO
PARA EL
DESARROLLO
ECONÓMICO**

Presidente:

Salvador María Lozada

Vicepresidente:

Alfredo Eric Calcagno

Secretario:

Eliseo Giai

Prosecretario:

Salomón Fainstein

Tesorero:

José María Cardo

Protesorero:

Carlos Zaietz

Vocales Titulares:

Juan Carlos Amigo

Sergio Carpenter

Pedro Etchichury

Dante Falco

Alfredo T. García

Héctor A. García

Flora Losada

Eduardo Mari

Walter Pengue

Daniel Rascovschi

Alberto Rosenthal

Alberto Urthiague

Lucía Vera

Carlos M. Vilas

Guillermo Vitelli

Revisores de Cuentas titulares:

Ana Hawrylkowicz

Norma Penas

Dirección y administración:

Hipólito Yrigoyen 1116 - 4º piso

(C1086AAT) Buenos Aires, Argentina

Teléfonos y fax: 4 381-7380/9337

e-mail: iade@iade.org.ar

realidadeconomica@iade.org.ar

<http://www.iade.org.ar>

ISSN 0325-1926

 **realidad
económica**

Nº 214

16 de agosto al

30 de septiembre de 2005

Editor responsable:

Instituto Argentino para el
Desarrollo Económico (IADE)

Director:

Juan Carlos Amigo

Secretaría de Redacción:

Irene Brousse

Mónica Padlog

Comité Editorial:

Presidente

Horacio Giberti

Enrique O. Arceo

Eduardo Basualdo

Alfredo Eric Calcagno

Dina Foguelman

Miguel Teubal

**Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual Nº 133452**

Los artículos pueden ser libremente re-
producidos con sólo acreditar a Real-
dad Económica como fuente de origen,
salvo indicación en contrario. La respon-
sabilidad de los artículos firmados recae
de manera exclusiva sobre sus autores
y su contenido no refleja, necesaria-
mente, el criterio de la dirección.

**Pedido de suscripción
Nacional**

Valor de la suscripción

8 números/1 año \$90

Exterior

Precio del ejemplar (vía aérea) U\$S18

Suscripción anual (vía aérea) U\$S130

Impreso en Inverprenta S.A., Osvaldo
Cruz 3091/93 - Cdad. de Buenos Aires.
tel. 4302-2054/9711

Correo
Central
Argentino
(B)

Franqueo Pagado
Concesión Nº 3806

SUMARIO

Crisis mundial

El neoliberalismo en el Brasil y el gobierno de Lula

Alfredo Saad Filho

8

En el transcurso de esta conferencia el expositor examina las transformaciones de la economía y la sociedad brasileñas en los últimos veinte años, focalizando en particular el ascenso y crisis del Partido de los Trabajadores (PT).

El análisis incluye los determinantes económicos, políticos y sociales que afectan la actuación reciente del PT, tanto antes de la elección de Lula como durante el tiempo que lleva su gobierno.



Distinciones

“El dueño de la prosa o de los dibujos es el lector”

28

Hermenegildo Sábat

La Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano otorgó el 30 de agosto último el galardón de este año al periodista y artista plástico Hermenegildo Sábat.

El diploma fue entregado por el premio Nobel de literatura y presidente de la Fundación, Gabriel García Márquez.

La FNP premió a Sábat porque su “conducta intachable frente al poder” y su carrera brillante en el Uruguay y la Argentina lo convierten en un ejemplo para los jóvenes periodistas.

Realidad Económica, cuyas ediciones son ilustradas desde hace doce años por el querido artista y amigo, se suma al beneplácito por tan merecido reconocimiento con la publicación del discurso pronunciado en esa oportunidad.

Teoría económica

El concepto de excedente económico: una reapropiación crítica

Ariel Filadoro

36

Ante la crítica realidad por la que atraviesan los países subdesarrollados, los enfoques teóricos que prevalecen en la actualidad –tanto en la literatura del crecimiento como del desarrollo económico– ofrecen dispositivos conceptuales que, en gran medida, dificultan más de lo que contribuyen al esclarecimiento de los problemas.

En este marco, el presente artículo pretende reeditar el concepto de excedente económico. Se sostiene que este concepto contiene características que permiten abordar los procesos de desarrollo y crecimiento económico desde un enfoque integral. En efecto, la noción de excedente económico incorpora –y permite tratar en simultáneo– dimensiones como la puja distributiva, los usos alternativos del excedente, el rol del Estado en el proceso social de acumulación y las relaciones centro-periferia en el sistema mundo.

El trabajo contiene reflexiones teóricas, propone un modo de medición del excedente y detalla, sintéticamente, aquellas dimensiones que son abordables a partir de la utilización del concepto de excedente económico.

Performance exportadora reciente de las pequeñas y medianas empresas

Centro de Estudios para la Producción

61

No obstante la existencia de un número importante de empresas exportadoras, las ventas al mundo se encuentran concentradas en una cantidad relativamente reducida de grandes exportadoras, en correspondencia con la concentración de la producción existente en la estructura económica. En 2004, las firmas grandes registraron colocaciones (31.255 millones de US\$) equivalentes al 91% del FOB total. Por otra parte, las 3.922 empresas medianas y medianas-chicas sumaron, en conjunto, una exportación anual de 2.725 millones, el 8% del total. En el otro extremo, se ubicaron las 5.956 micro y pequeñas con ventas por sólo el 1% restante.

A pesar de la participación relativamente baja en el comercio argentino total, la actividad exportadora de las pymex tiene importancia por las características propias de estas empresas en materia de empleo, diversificación sectorial y regional y en el uso de tecnologías de complejidad media y alta, entre otros factores. Por lo general, se trata de exportaciones manufactureras con una buena dosis de definición del producto y de incorporación de valor agregado. Debido a ello, si bien en el plano macroeconómico no tienen todavía una gran dimensión, microeconómicamente generan efectos muy importantes sobre el tejido productivo. Por esta razón, resulta importante monitorear la evolución del universo de pymex, teniendo en cuenta su desempeño *vis-à-vis* el de los grandes exportadores.

Reestructuración económica, concentración del ingreso y ciclos de desigualdad en la Argentina (1974-2003)

Gabriela Benza - Gabriel Calvi

74

El proceso de reestructuración económica iniciado desde mediados de la década de 1970 no sólo significó un punto de no retorno al patrón de desarrollo anterior sino que sentó las bases materiales de un constante incremento de la desigualdad. Tarde o temprano, independientemente de su color político, las decisiones en materia económica de los distintos gobiernos contribuyeron a acrecentar la polarización social que hoy asume niveles trágicos. Dualización social, esa metáfora utilizada en los países centrales para dar cuenta de las nuevas características de las sociedades posindustriales, es en la Argentina actual una realidad estadísticamente comprobable.

Debate

La política energética del gobierno de Raúl
Alfonsín (II)

Gustavo A. Calleja

105

Este trabajo es la segunda y última parte del análisis de la política energética del gobierno del Dr. Raúl Alfonsín, escrito por el autor a partir de una entrevista (RE 203, abril-mayo 2004), algunos de cuyos términos fueron cuestionados en un número posterior (RE 206, agosto-septiembre 2004).

IADE

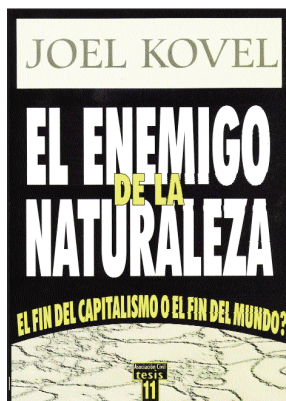
En resumidas cuentas

45 días de noticias
16.08/30.09.05

129



Galera de corrección



El enemigo de
la naturaleza:
¿el fin del capitalismo o el
fin del mundo?

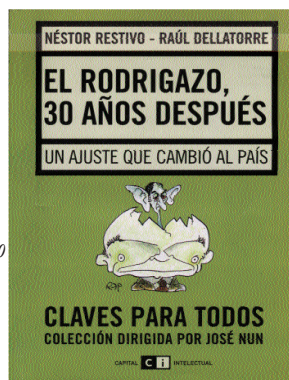
JOEL KOVEL

Eduardo A. Mari

153

El Rodrigazo, 30 años después.
Un ajuste que cambió al país
NÉSTOR RESTIVO Y RAÚL
DELLATORRE

Juan Carlos Amigo



IADE

Actividades 2005

157

El neoliberalismo en el Brasil y el gobierno de Lula*

Alfredo Saad Filho

En el transcurso de esta conferencia el expositor examina las transformaciones de la economía y la sociedad brasileñas en los últimos veinte años, focalizando en particular el ascenso y crisis del Partido de los Trabajadores (PT).

El análisis incluye los determinantes económicos, políticos y sociales que afectan la actuación reciente del PT, tanto antes de la elección de Lula como durante el tiempo que lleva su gobierno.

* Ciclo de conferencias organizadas por IADE y EDI. Exposición del 10.08.05 en el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Versión y subtítulos de RE.

Eliseo Gai: Esta noche nos acompaña Alfredo Saad Filho, un amigo de la Argentina, un amigo del EDI y del IADE. Es un investigador que se formó en el Brasil y en Gran Bretaña, profesor desde hace muchos años en universidades de este último país. Alfredo Saad Filho tiene contribuciones fundamentales a la teoría marxista en temas como teoría del valor, teoría de la transformación, teoría del dinero, y las ha volcado en libros como los editados por Routledge en Gran Bretaña, y contribuciones que han aparecido en las publicaciones críticas más importantes de Gran Bretaña y Estados Unidos, como *Culture and Class*, *Historical Materialism*, *Review of Radical and Political Economics*, *Research of Political Economy*, y en muchas revistas de economía del Brasil.

Además de estos trabajos en el plano teórico, en los cuales sus aportes se unen a la crítica y a debates que son ampliamente conocidos -como el que ha tenido Alfredo con la escuela de la Nueva Interpretación y sus contribuciones a la teoría de la transformación promovida por Freeman, entre otras- Alfredo es un analista de los problemas económicos de América latina. Gran parte de esas contribuciones están basadas sobre trabajos acerca del neoliberalismo, teoría del desarrollo y situación de los países de América latina. Alfredo nos honró con su presencia hace dos años en el III Coloquio de Economistas Políti-

cos de América latina, que se realizó en Buenos Aires organizado por Economistas de Izquierda, por la CEP del Brasil y con el apoyo de los compañeros del IADE. El año anterior, en el coloquio de Curitiba, fue uno de los que bregaron porque el III Coloquio se hiciera en Buenos Aires.

Además, Alfredo Saad Filho es miembro del comité de dirección de la URPE (Union for Radical Political Economics), que es la asociación de los economistas radicales críticos y heterodoxos de los Estados Unidos. Ocupa ese lugar con la preocupación permanente de vincular las actividades de los marxistas norteamericanos y británicos con las de los economistas políticos de América latina.

En su conferencia de hoy se va a abocar a un tema de su país, que es la situación del neoliberalismo y del gobierno de Lula en este contexto, un tema fundamental común a muchos países de América latina: cómo gobiernos con expresiones centroizquierdistas o centristas, muchas veces con retórica anti-FMI, llevan a cabo políticas neoliberales que obstruyen el desarrollo y sumergen a los pueblos en el hambre y el atraso, con desocupación y bajos salarios. En el Brasil se da actualmente una ofensiva de ese tipo, pero también hay voces en el movimiento obrero, en el movimiento campesino y en el intelectual que rechazan esa política. Nuestros compañeros de la CEP también lo

hacen y denuncian esas políticas. Alfredo Saad Filho es uno de los representantes más importantes de esa corriente de los queridos compañeros de la Sociedad de Economía Política del Brasil y está con nosotros para discutir ese tema.

Alfredo Saad Filho: Muchas gracias por esta presentación tan generosa, y también a los compañeros del IADE y del EDI, especialmente a Eliseo Gai y Jorge Marchini, por la organización de este evento. Voy a intentar hablar en “portuñol” y espero ser comprensible.

Brasil: veinte años de transformaciones

Lo que quiero hacer esta noche no es propiamente analizar el desempeño de la administración de Lula. Es algo más amplio. Me gustaría examinar las transformaciones de la economía y de la sociedad brasileñas en los últimos veinte años, focalizando en particular en el ascenso y caída del partido político más importante de la izquierda brasileña y uno de los más grandes de la izquierda internacional, que es el Partido de los Trabajadores (PT). Lo que busco son los determinantes económicos, políticos y sociales que afectan las decisiones políticas del PT en estos últimos años, tanto antes como después de la elección de Lula, y durante su gobierno, los

determinantes que llevaron a la crisis política de la cual ustedes seguramente están informados.

Comenzaré con un análisis de la transición neoliberal en el Brasil y las relaciones de esta transición con la fundación y el crecimiento del PT, y luego examinaré desde esta base la elección de Lula y sus consecuencias para el Brasil y la crisis actual.

La transición al neoliberalismo en el Brasil ha tenido dos componentes principales: por un lado, se trató de una transición económica de la industrialización por sustitución de importaciones a las políticas económicas neoliberales. Esto se acompañó con una integración económica muy en el nivel de las firmas del capital doméstico en los circuitos internacionales de valorización, lo que ha sido bastante marcado en un país que tenía un capital nacional relativamente autónomo y desarrollado en ciertas áreas económicas y el control cada vez más significativo y evidente de las políticas económicas del gobierno por los intereses financieros. Ese es un aspecto de la transición neoliberal.

El otro aspecto es político, la transición de la dictadura hacia la democracia durante los años ochenta, que ha sido en parte producto de un movimiento de masas contra la dictadura militar, pero también de un acuerdo estratégico que hicieron las elites económicas y políticas: que hubiera libertad política a cambio del manteni-

miento del poder económico en manos de esas elites tradicionales. Esa transición democrática culminó en 1985. Por un lado, se consiguen libertades políticas sin precedentes en la historia republicana brasileña, y por otro lado tenemos un cambio en los mecanismos de control de las elites mencionadas.

En ese contexto crece el PT, fundado en el comienzo de este proceso de transición democrática y política y antes de ese acuerdo. El PT se organizó entre 1978 y 1980, sobre la base de una alianza de dos sectores principales de la izquierda brasileña; por un lado, la oposición política a la dictadura y por el otro, la oposición sindical. El ala política incluía a un gran conjunto de grupos que luchaban contra la dictadura en el poder desde 1964 (grupos semiclandestinos revolucionarios, movimientos sociales y una red muy grande de activistas vinculados con la Teología de la Liberación en la Iglesia Católica). El ala sindical comprendía a un número de sindicatos, principalmente los llamados "nuevos sindicatos", como el de los metalúrgicos, liderados por Lula, que representaban a los trabajadores de las industrias de bienes de consumo durable, especialmente en torno de San Pablo, que se habían desarrollado en la última etapa de la sustitución de importaciones durante los años setenta. También incluía a otros grupos sindicales, tanto urbanos como rurales, de distintas áreas del país.

Cuando se crea, el PT tiene cinco características fundamentales: en primer lugar, es un partido centralizado, con un comité de dirección, pero no en un sentido extremo, como los viejos partidos de izquierda. Es un partido democrático internamente. En segundo lugar, es un partido de masas que incluye una serie de tendencias, grupos organizados e incluso partidos enteros en su interior, que convivían en relativa paz. En tercer lugar, el PT buscaba ser un partido independiente de la clase trabajadora brasileña, que no aceptaba alianzas políticas en sus primeros años. El PT tendía a luchar solo.

En cuarto lugar, el PT incluía a un gran grupo de movimientos sociales en el Brasil, en particular la CUT (Central Sindical de Trabajadores) y el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra. Por último, el PT se perfiló como un partido de izquierda de nuevo tipo, que no estaba contaminado por el populismo, la corrupción, el clientelismo, el estalinismo, etc. Sobre estas bases, creció muy rápidamente y llegó a tener 800.000 miembros en menos de 10 años. La CUT representaba a unos 20 millones de trabajadores. El PT se afianzó en el movimiento estudiantil y tuvo éxitos electorales importantes. En síntesis, el PT se convirtió en el partido representativo de la clase trabajadora brasileña, reflejando en sus propuestas su complejidad en este período histórico específico. Una muestra de esa identificación con la clase

trabajadora fueron los éxitos electorales del PT en todas las elecciones, hasta llegar a la victoria en las elecciones presidenciales. En 1989, Lula consiguió el 17,2% de los votos, y en 2002 llega al 46,4%. Ha habido un aumento continuo en todo ese período.

Bases del crecimiento del PT

¿Cuáles son las bases sociales, políticas y económicas de este crecimiento del PT? Hay dos plataformas principales desde los años ochenta y hasta comienzos de los noventa. La primera es política: la demanda por una democracia radical, que incluye la democracia política convencional y también la demanda por una mayor democracia económica en una de las sociedades más desiguales del mundo. En un principio estas demandas eran inseparables.

La segunda plataforma era la representación y la defensa de los intereses específicos de los grupos de trabajadores que se hallaban más cercanos al PT, especialmente los metalúrgicos, bancarios, rurales, estatales, maestros. El problema es que ambas plataformas entraron en contradicción a mediados de los años noventa, planteándose un problema fundamental para la supervivencia del PT. Mi interpretación sobre la serie de éxitos del PT y las limitaciones del gobierno de

Lula se basa sobre la respuesta de la conducción del partido al colapso de estas dos plataformas; al suceder esto, el PT pierde su sustentación política, su identidad social y sus fuentes de apoyo de clase.

Cuando se restaura la democracia en el Brasil, en 1985, el terreno político en el cual opera el PT cambia profundamente: anteriormente, bajo la dictadura, había sido relativamente fácil para el PT ofrecer una alternativa progresista ante una dictadura militar decrepita, administrativamente incompetente y corrupta. La democratización satisface inmediatamente las demandas políticas del movimiento democrático, pero en el contexto del pacto de elites del que hablé antes se desconectaron las demandas políticas de las demandas económicas de la mayoría de la población. Se consiguieron los derechos civiles, las elecciones libres y el pluralismo político a mediados de los años ochenta, pero no varió la distribución de la riqueza ni la situación de la deuda externa. El no pago de la deuda externa era una piedra fundamental de la plataforma de la izquierda brasileña y fue un aspecto esencial del programa del PT.

Las instituciones del Estado, al mismo tiempo, adquieren validez en la democracia, y el PT acompaña esa transición democrática con el respeto a las leyes. Por eso tiene que operar cada vez más estrictamente dentro de esos lími-

tes, y así empieza a pensar en aprovechar lo que ofrece el sistema político (alianzas con otros partidos, financiamiento de las campañas, que son muy costosas) y aceptar la gradualidad de las reformas, negociadas en el Congreso, con la lógica de la eficiencia de las administraciones locales como forma de prepararse para estructuras más complejas, como las de los estados y luego la de la Nación. Empieza a darse una separación entre el ala socialdemócrata y el ala revolucionaria. La corriente socialdemócrata tenía poca capacidad de movilización, cosa que sí tenía la corriente revolucionaria, pero esto no le alcanzaba para prevalecer electoralmente.

Hay un problema dinámico muy severo dentro del PT. Al mismo tiempo que se va dando la transición democrática, se está generando una transición económica hacia el neoliberalismo desde finales de los años ochenta. Esta transición hacia el neoliberalismo presenta problemas aún mayores para el PT. Es un proceso con rasgos semejantes a los que se dieron en la Argentina y en otros países. El neoliberalismo ha tenido un impacto muy severo sobre la clase trabajadora brasileña, afectando los sectores que formaron la columna vertebral del PT, los que estaban más movilizados, los que estaban afiliados a los sindicatos, los que podían garantizar el triunfo del PT: los estatales de

rango medio y bajo, los trabajadores industriales y otros del sector formal, etc. En los años noventa, un tercio de los empleos manufactureros desapareció. El desempleo y el empleo informal se duplicaron; el sector industrial ha sido profundamente reestructurado y desnacionalizado, y los servicios del Estado fueron deliberadamente mutilados durante esta década. Como consecuencia, los sindicatos se dividieron: por un lado, los que buscaban una alternativa más radical, y los que pretendían beneficios más inmediatos para sus afiliados. Al mismo tiempo, el movimiento estudiantil se tornó irrelevante y la mayor parte de los movimientos sociales desapareció, con la excepción notable del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST).

El problema del PT en circunstancias de democracia política y neoliberalismo económico es reconstruir sus bases de apoyo, porque de lo contrario el partido pierde fuerza. Había que buscar una forma de reconstruir esa fuerza y los líderes en torno de Lula percibieron el problema, optando conscientemente por mover el partido hacia el centro político, de forma de convertirlo en una fuerza con posibilidades de llegar al poder y eventualmente gobernar. Para lograrlo fue necesario marginar el ala izquierda y conseguir que el partido se moviera en torno de coaliciones con fuerzas moderadas que le permitieran seducir a la

clase media, con un mensaje para los trabajadores del sector informal y los capitalistas domésticos, de modo de lograr una base más amplia.

Evidentemente, este cambio político era incompatible con el programa original del PT, por lo que la respuesta fue dejarlo sin discutir, ignorándolo progresivamente, y presentando al PT como un partido ético, honesto y componente de las administraciones locales. Esta estrategia fue acertada en términos electorales, porque el PT continuó creciendo electoralmente y en 1999 su Congreso aprueba un documento titulado pomposamente: "Plataforma por la Revolución Democrática Brasileña", con el que culmina su movimiento hacia el centro político. El documento dice, básicamente, que las reformas sociales y políticas en el Brasil sólo se pueden conseguir a través de una amplia coalición, y que Lula tiene el derecho de hacer cualquier coalición necesaria para las elecciones de 2002.

Las paradojas de 2002

Así se llega en 2002 a las elecciones presidenciales, y se muestran tres paradojas principales: la primera es que la elección de Lula ese año fue leída como un síntoma del colapso final del neoliberalismo en América latina, pero en realidad fue la continuación de las políticas neoliberales en el Brasil. En segundo lugar, la elección de

Lula aparentemente significaba el crecimiento de la izquierda latinoamericana, pero lo cierto es que marcó la continuación de la hegemonía política y económica de las elites financieras y de otros intereses sectoriales. En tercer lugar, lo que parecía ser una victoria importante de la clase obrera brasileña llevó al colapso del PT.

El primer paso para comprender estas paradojas es aceptar que Lula no fue elegido con los apoyos tradicionales, los trabajadores que fundaron el PT en los años ochenta, sino por una alianza que incluía a grupos dispares en la sociedad brasileña, que tenían en común la experiencia de pérdidas bajo el neoliberalismo. El primero de estos grupos es la clase trabajadora sindicalizada del sector formal, calificados y semicalificados, trabajadores de oficina, del sector público, profesionales de clase media, que eran la columna vertebral de la izquierda brasileña y que sufrieron más profundamente bajo el neoliberalismo. La alianza de perdedores incluía también a los trabajadores desorganizados del sector informal y los desempleados, que anteriormente tenían muy pocos canales de contacto con el PT. También son un sector importante de esta alianza las iglesias evangélicas, donde estos trabajadores están representados.

Un tercer componente son los capitalistas industriales que aspiraban a una plataforma de desarrollo nacional, aceptando algunas

mejoras en la distribución del ingreso, pero buscando mayor seguridad física y social, porque la situación de violencia urbana es muy grave.

El cuarto integrante de esta alianza son los oligarcas tradicionales de extrema derecha, especialmente en el nordeste brasileño, que percibieron que la hegemonía del sector financiero bajo el gobierno de Fernando Henrique Cardoso no les daba espacio político. Lula necesitaría su apoyo en el Congreso y en los gobiernos locales para gobernar efectivamente. Mediante una maniobra muy inteligente se aliaron a Lula y le dieron apoyo para su victoria y su control del Congreso.

A comienzos de 2002 estaba absolutamente claro que la plataforma política neoliberal estaba exhausta en el Brasil. Ningún candidato defendía al gobierno de Cardoso, ni siquiera el de su mismo partido. Había demandas económicas que Lula corporizaba, simbolizando las expectativas de cambio. Muy pronto Lula tomó ventaja en los sondeos de opinión, pero aún se asociaba al PT con una plataforma radical, y para los intereses financieros esto resultaba inaceptable. La respuesta financiera ha sido una crisis cambiaria muy severa, con fuga de capitales, a mediados de 2002. A medida que esto se profundizaba, Lula percibió que jugaba en contra de sus posibilidades de triunfo y se rindió rápidamente. El 22 de junio de 2002 publicó una carta al

pueblo brasileño que básicamente aseguraba que su gobierno continuaría con las políticas económicas liberales del gobierno de Cardoso, sin hacer transformaciones profundas. Esto sirvió para que la tasa de cambio se estabilizara y le permitió a Lula conseguir una victoria tranquila.

La dificultad para los antiguos apoyos de Lula es que es electo con la expectativa de cambios políticos y económicos, pero no tiene mandato para ningún tipo de transformación. Lula toma el gobierno y prosigue con las políticas económicas del gobierno anterior, que se basaban sobre tres ejes: inflación baja, tasa de cambio fluctuante y elevado superávit primario, con tasas de interés que son actualmente las más elevadas del mundo. La economía brasileña ha tenido resultados bastante malos en 2003, se recuperó un poco en 2004 y para el corriente año el pronóstico de crecimiento se ubica en el 3 por ciento.

La declinación del PT

El neoliberalismo ha sido extremadamente exitoso en el Brasil. Después de que en 1990 un corrupto como Fernando Collor fue expulsado del poder, encuentra la figura del sociólogo ex marxista Fernando Henrique Cardoso, quien gobierna ocho años y luego consigue que un líder sindical implemente las medidas que benefician a los sectores financieros y del consenso neoliberal. Es un

golpe completo. Lula ha sido más consistente y ha obtenido más éxitos que sus predecesores y que cualquier otro gobierno en términos de política económica desde el punto de vista neoliberal. Esto no significa que Lula inspire credibilidad a la élite brasileña. El escándalo de corrupción actual, al cual me voy a referir enseguida, es prueba de ello. Lula ha intentado hacerse confiable para las élites.

Otro aspecto importante de la declinación del PT es que se cerró un ciclo de la izquierda brasileña, el tercero en el siglo XX. El PT ya no es un partido de izquierda, sino un partido centrista tradicional, sin diferencias con cualquier otro partido centrista socialdemócrata. El PT abandonó su compromiso con las reformas políticas y económicas radicales. Ha proseguido con las políticas de desindustrialización y de compresión salarial del gobierno neoliberal anterior, abdicando de la responsabilidad de promover el crecimiento económico acelerado, basado sobre el mercado doméstico. Ha patrocinado prácticas políticas corruptas y en este momento está destruyendo lo que queda de la izquierda brasileña.

El Partido de los Trabajadores atraviesa su crisis final. Ustedes conocen los elementos básicos: el gobierno pagaba a diputados de la oposición para que apoyasen sus medidas. Esta crisis es el equivalente a la de agosto de

1914 para la socialdemocracia alemana. Es la destrucción total de las relaciones entre el partido y el movimiento político de izquierda en el país.

Pero la crisis es sintomática de otros problemas: la primera conclusión es que la izquierda no puede esperar ganar el poder bajo el capitalismo, usando métodos capitalistas, sin volverse ella misma una fuerza política capitalista. La izquierda tiene que hacer política de izquierda, como el PT la hacía en los años ochenta. En los 90 la conducción lo empieza a posicionar en el centro político, haciendo política tradicional, pero esto exige respeto a las leyes electorales, alianzas con políticos corruptos de derecha, dependiendo de conveniencias electorales mutuas, y esto exige un comportamiento político que sea constructivo dentro de un sistema sesgado estructuralmente hacia la reproducción de las relaciones de explotación capitalista en el país. Esta no es una batalla que la izquierda pueda ganar. La izquierda puede ganar elecciones y puede gobernar, pero no de esta manera. Esta es la primera lección, desde mi punto de vista.

La segunda es que el actual escándalo de corrupción conlleva una incompetencia de liderazgo. El PT ha demostrado ser incapaz de gobernar en alianza con fuerzas políticas sensatas; se mezcló con todo tipo de fuerzas de derecha, sin principios, corruptas, para

construir una alianza que le permitiera gobernar, pero solo, sin permitir el acceso de estas fuerzas a los cargos de gestión, pero ninguna fuerza de derecha, máxime cuando es corrupta, puede aceptar eso.

Cuando Lula acababa de ser electo, el PT tenía un respaldo político de masas muy grande y todos querían estar en el gobierno. Ahora, con la erosión del apoyo del PT, se paga un precio muy caro por la alianza con la derecha, con la desmoralización de Lula y la debilidad del gobierno. La parálisis terminal que estamos viendo es un síntoma de incompetencia y de la incapacidad del gobierno de identificar, desde sus comienzos, una plataforma política popular sobre la cual orientar las medidas de política económica y social del gobierno. El gobierno de Lula no tiene nada que ofrecer a la población: ninguna idea, ninguna plataforma específica en torno de la cual conseguir apoyos políticos de masas y orientar su acción. Todo lo que busca es negociar punto por punto pequeños proyectos en el Congreso. No hay un programa político en este gobierno y para intentar implementar una cantidad de pequeños programas hay que negociar decenas y decenas de veces en el Parlamento. Hay que gastar una gran cantidad de dinero para negociar con estas fuerzas sin principios. Así el PT se convierte también en un partido sin principios, donde todo se negocia y no hay cuestiones funda-

mentales para el partido.

El tercer punto de esta crisis es que, a diferencia de otros escándalos de corrupción en el Brasil, está demostrado que la corrupción puede ser institucional, sin que sea personal. No hay ningún miembro del PT, que yo sepa, que se haya beneficiado personalmente de la corrupción, en cambio sí los hay en otros partidos. Pero el partido se ve envuelto en la corrupción, sin que se beneficien los individuos.

Las heridas del escándalo

Finalmente, y este es un punto muy importante -permítanme parafrasear a Hillary Clinton-: hay una vasta conspiración de extrema derecha en el Brasil en este momento, pero no busca el *impeachment* de Lula, porque si cae Lula, se ofrece la oportunidad para que alguien construya una plataforma para apelar a las masas. La derecha ve que el gobierno está paralizado, pero el año que viene hay elecciones y se puede esperar. El gobierno está gravemente herido. La desmoralización es parte de un problema político, que para comprenderlo hay que mirar a Gran Bretaña. El *New Labour* es un partido con orígenes en la izquierda y que hace política de derecha, incorporando sistemáticamente todas las políticas del Partido Conservador. Por eso el *New Labour* se vuelve una fuerza política hegemónica en el Reino Unido. La oposición está

desarmada; los conservadores están a la defensiva, pero para el capital británico es una situación muy conveniente, porque consigue implementar las políticas del gran capital, con eficiencia y honestidad relativas, pero más eficientemente que los conservadores.

En el Brasil, las instituciones son mucho más frágiles que las del Estado británico. El presidente puede nombrar decenas de millares de funcionarios públicos cada cuatro años, y Tony Blair no lo puede hacer. Lula, en ese sentido, tiene mucho más poder que el Primer Ministro británico, pero el PT no es un partido confiable desde el punto de vista del capital brasileño, porque tiene una “mancha de origen” por sus orígenes sindicales y de izquierda. A pesar de sus esfuerzos, mantiene esa mancha de origen y no es confiable para el gran capital; entonces, el capital se mueve para impedir que el PT se vuelva hegemónico en el sistema político brasileño, como es el *New Labour* en Gran Bretaña. Este escándalo es una tentativa de nivelar el campo político, para favorecer los intereses del capital. El PT no podría no ser un partido corrupto. La imagen tenía que ser destruida, y el escándalo se tenía que centrar en José Dirceu, que fue anteriormente un hombre fiel a Lula, pero ahora es fiel a los mercados financieros. El ministro de Finanzas está limpio, pero el escándalo se extendió al partido.

El punto final es que todo esto es una catástrofe para la izquierda brasileña. La izquierda ha sido profundamente conmovida, y costará mucho, tal vez una generación, que se recupere. La reorganización de la izquierda no es una tarea fácil, por el colapso de la plataforma política y económica del PT. La composición de la clase trabajadora cambió; antes de que se pueda reconstruir la izquierda debe identificarse esa composición y las formas en que se representa como clase, si son adecuadas al momento que vive el Brasil hoy. Esta no es una cuestión teórica, sino práctica, de organización y trabajo, y costará muchos años elaborar una respuesta, en un ambiente internacional y doméstico que son muy hostiles a las fuerzas políticas de izquierda.

Preguntas de los asistentes

P.: *Mi pregunta es económica: todos los gobiernos de centroizquierda que llevan a cabo políticas neoliberales atraviesan fases expansivas: Brasil (2004-2005), también la Argentina, incluso el Uruguay. Estas fases expansivas tienen superávit y saldo comercial positivo, al mismo tiempo que pagan de ese excedente a los acreedores y al imperialismo. Lo que veo es que el ciclo económico en la Argentina puede desacelerarse pero no hay una recesión a la vista. 2005 es un año bueno para el Brasil y 2006 puede serlo también. ¿Cómo ves este sometido?*



Presidente Luiz Inácio “Lula” da Silva interpreta “Aquarela do Brasil” (Ary Barroso/João Gilberto)

miento de los pueblos a políticas tan desfavorables desde el punto de vista nacional, al tener que pagar con moneda constante y sonante a los acreedores internacionales, y que eso no se precipite en crisis económicas?

P.: Cuando Lula asume en 2002, propone como plataforma política lograr que al cese de su mandato todos los brasileños tengan por lo menos un par de comidas diarias. Han pasado tres años, y para que eso se cumpliera en una población tan grande iba a tener que tocar muchos intereses económicos. Dentro de ese planteo que usted nos hace, tan triste para la izquierda mundial, ¿hay alguna perspectiva de que esa promesa se cumpla?

P.: Mi pregunta es la siguiente: en vez de decir que el PT destruyó la izquierda brasileña, ¿podemos decir que se perdió una etapa de organización de la izquierda y de la clase trabajadora a través del PT? Hay diputados que armaron su propio bloque, movimientos sociales en crisis, etc. ¿Cuáles son los elementos que permitirían la reconstrucción de la izquierda en el Brasil?

P.: No me queda claro cómo es posible que se haya perdido todo el apoyo que tenía Lula, salvo quizá el MST. Que lo hayan hecho gratis no me cierra tampoco.

Alfredo Saad Filho: La izquierda brasileña es, numéricamente hablando, una de las más importantes del mundo. El PT es el partido más grande, pero hay otros que son periféricos a él o que se definen en oposición al PT. Para apreciar el impacto del gobierno de Lula en la situación de la izquierda brasileña hay que volver a un tema que toqué muy rápidamente. Desde comienzos del siglo XX la izquierda brasileña ha pasado por tres etapas: la primera ha sido entre 1900 y 1920, donde las demandas de organización de la clase trabajadora pasaban por los movimientos anarquistas; en 1920 se funda el Partido Comunista según el modelo soviético, y pasa a ser la fuerza más representativa de la izquierda hasta 1964 -año del golpe militar- cuando queda al descubierto el retraso de su plataforma. A partir de entonces se observa una fragmentación sucesiva del Partido Comunista en una serie de grupos políticos y crecen grupos de izquierda no marxista que tomaron las armas contra la dictadura militar. Gradualmente se empieza a formar una nueva izquierda a partir de 1975, con nuevos movimientos sociales, no comunista ni prosoviética, que se articula gradualmente con el nuevo movimiento sindical, formando el PT. Esta coalición de intereses da forma al nuevo ciclo de la izquierda brasileña.

Mi planteo es que la base política de esta forma de organización

de la clase obrera se extinguió. La izquierda sigue siendo una fuerza importante en comparación con lo que sucede en otros países. El MST es un movimiento muy importante; hay una cantidad de diputados que se fueron del PT hacia la izquierda, formando otros partidos. Uno de estos desprendimientos del PT es el PSOL, al cual apoyo, pero la intención subyacente es recrear el PT, 25 años después, lo cual no se puede hacer porque la clase obrera es otra. La base social para refundar el PT ya no está.

Cuando digo que el impacto del gobierno de Lula sobre la izquierda es como el de una bomba, no quiero decir que la izquierda está físicamente exterminada, sino desorganizada, sin base social ni plataforma política. Sólo hay una plataforma de resistencia, no de avance, porque no se interpreta bien lo que pasa en la sociedad y en la economía. Es una lucha de resistencia que vamos a intentar mantener, pero no es una situación de progreso. La reconstrucción de la izquierda debe hacerse por fuera del PT, pero las formas de lograrlo no son claras para mí ni para nadie. Es una cuestión empírica, en la que habrá que buscar formas para llegar a la clase trabajadora, que estructuralmente está menos organizada que la clase obrera de los años setenta, creada por la sustitución de importaciones. Hoy los trabaja-

dores están sometidos al desempleo o al subempleo, el cuentapropismo o los microemprendimientos. No sé cómo se podrían organizar. Desde el punto de vista marxista son explotados y se les extrae la plusvalía, pero la situación es muy compleja.

¿Por qué lo hicieron gratis? Es una cuestión fundamental, y creo que hay dos respuestas; una es que un político quiere llegar al poder, porque sin el poder no es nada, y para llegar al poder hay que hacer lo necesario, y esto implica correrse hacia el centro y formar coaliciones con políticos que hasta entonces eran detestados. Lula se quedó traumatizado con la derrota ante Fernando Collor en 1989, cuando logró pocos votos, y percibió que aun cuando hubiese ganado no podría gobernar, en un sistema muy complejo como el brasileño. Es imposible gobernar en ese sistema sin asumir una posición de centro. Por eso aceptó moverse al centro, pensando que podría hacer cosas importantes en el poder. Pero pudo hacer muy poco, y aquí viene la otra respuesta: hay restricciones políticas, económicas, sociales, objetivas y materiales que impidieron la hegemonía del PT, con una plataforma ofensiva que le permitiese resolver los problemas económicos y sociales en el país. Parte de eso explica la decisión de no confrontar con intereses poderosos. Si lo hubiera querido hacer podría ha-

ber hecho una política distinta, movilizándolo el movimiento de masas y buscando alianzas hacia la izquierda. Creo que era posible que Lula hiciera algo más, pero tiene miedo de la inestabilidad económica y no quiere ser un nuevo Allende. Quiere ser un líder competente, un estadista respetado en el exterior, pero si adopta una política de izquierda no lo puede lograr.

La limitación profunda de esta actitud de no confrontar es que el cumplimiento de la promesa de que se va a erradicar el hambre es imposible, especialmente porque la infraestructura de salud no ha crecido lo suficiente y el presupuesto de asistencia social está limitado por la necesidad de mantener el superávit fiscal, base del programa neoliberal. Por eso los programas sociales que se aplican son los que el esquema neoliberal permite. Si la economía crece habrá dinero, y si no no. Los programas que se aplican son programas localizados, no suficientes.

No conozco la situación de otros países, pero en el Brasil la prosperidad económica depende de factores internacionales. La economía brasileña está bien en términos de exportaciones. Los datos de crecimiento son 0% en 2003, 5% en 2004, y quizás 3% en 2005. Es muy poco para absorber a los desempleados, para crear los recursos para el desarrollo económico, y este crecimiento

depende de condiciones favorables para la exportación, fundamentalmente del ingreso de divisas.

La estructura agropecuaria se orienta a los productos de exportación, lo cual no es muy ventajoso para el país, porque el desempleo es un problema básicamente urbano. Habría que intentar una política industrial más consistente. En ese sentido, la ausencia de crisis se da porque la situación internacional es favorable. Creo también que en una situación favorable, el espectro de políticas económicas posibles es más amplio. Pero en situaciones difíciles es cuando se pueden distinguir las políticas buenas de las malas. Actualmente casi cualquier política parece buena, pero la vulnerabilidad es muy grande.

P.: ¿Qué significa el MERCOSUR para un economista brasileño de izquierda? ¿Tiene alguna ventaja?

P.: Mencionaste el tema de la cuenta de capitales abierta y la posibilidad de hacer política económica. ¿Qué posibilidades hay de poner algún tipo de restricción a la libre movilidad de capitales? Sé que es un tema difícil que el Brasil ya enfrentó en los noventa. ¿Tenés alguna idea al respecto?

P.: ¿El Brasil puede aplicar la tasa Tobin?

Alfredo Saad Filho: Voy a comenzar por lo de la cuenta de capitales. Es sumamente difícil para los países endeudados y pobres implementar políticas económicas autónomas, porque hay que compensar cualquier variación de las condiciones económicas internacionales, de la tasa de interés doméstica, y hay que mantener la credibilidad de la política económica, con lo que esto significa para el neoliberalismo.

Hay políticas de control de capitales: tenemos el ejemplo chileno, entre otros. El problema no es la inexistencia de políticas, sino la determinación política para implementarlas. Si uno tiene el apoyo de los trabajadores del sistema financiero, los trabajadores hacen ese control, y participan en colaboración con el Banco Central de la formulación de medidas cambiarias y de control de capitales. Pero no sólo es un problema legal, sino político y de movilización nacional. Si se moviliza a los sindicatos, se consigue mucho más fácilmente implementar esas medidas. Aun sin eso, en Chile, en Malasia, en China, en la India, es posible, viable y conveniente. Pero la retórica neoliberal plantea que los controles no funcionan, que son catastróficos, que llevan a la fuga de capitales. Nada de esto es cierto, y el Brasil podría implementar estos controles.

Los flujos de capital son tasables. Con la tasa Tobin se logra frenar un poco esos flujos, y se

alejan de los países que la aplican los flujos de *portfolio* que no interesan. Es una medida posible, complementada con medidas administrativas de cuarentena, entre otras. Por eso sería muy conveniente para el Brasil, así como para otros países de América latina.

Sobre la cuestión del MERCOSUR, desde el punto de vista brasileño ha sido parte del gran acuerdo neoliberal en el país. La apertura comercial en el Brasil se inicia con una serie de objetivos tecnológicos, pero ante todo se la ve como una medida para controlar la inflación, y la compensación que se da a la elite industrial tradicional de San Pablo es el MERCOSUR. Los productos cuya exportación a otros mercados no sería competitiva se exportan a la Argentina y, si se estudia la pauta comercial brasileña, los productos exportados a la Argentina tienen un componente tecnológico mucho mayor que el resto de las exportaciones brasileñas. Parte de la producción brasileña que se volvió poco competitiva con la apertura se dirige al MERCOSUR. El MERCOSUR sirve también para aumentar el peso específico del Brasil frente a los Estados Unidos. Es un mercado importante para el Brasil, pero más en lo político que en lo económico.

P.: Quiero hacer dos preguntas: la primera dirigida a la situación internacional. ¿A qué capitales internacionales se está aliando el

Brasil: Estados Unidos, Europa, China? La otra pregunta es sobre la situación latinoamericana, en particular Venezuela, con el gobierno de Chávez. ¿Qué repercusión puede tener sobre Lula?

También quiero saber el panorama de la burguesía brasileña, si es que existe una burguesía nacional que lucha contra la transnacionalización de la economía. ¿Cómo se coloca frente al gobierno de Lula y frente a la situación internacional?

Alfredo Saad Filho: La cuestión de las relaciones internacionales del gobierno de Lula es extremadamente importante e interesante. En términos de la situación de Chávez, no hay diferencias en la política interna sino en la política internacional. Con el PT en el gobierno en el Brasil, se vuelve mucho más difícil para Estados Unidos intervenir militarmente en Venezuela, y a esto no se hubiera opuesto el gobierno de Fernando Henrique Cardoso. En este aspecto Lula es importante, y en lo internacional es un factor que construye, a pesar de lo que destruye en lo interno.

En términos de alianzas económicas internacionales, el gobierno de Lula ha intentado constituir una gran alianza con otros países del hemisferio sur: la Argentina, Sudáfrica, la India, China, como contrapeso al Norte: el peso de Estados Unidos y la Comunidad Europea, siguiendo el "Santo Grial" de

la diplomacia brasileña, que es el asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, algo que hasta ahora no logró. Este intento ha sido más consistente en los primeros meses de gobierno y ahora se aplacó un poco, porque la economía brasileña está muy integrada a los capitales transnacionales, norteamericanos y europeos. En estas condiciones es muy difícil una política económica autónoma, más cuando la propia base económica sigue determinantes externos. Por eso el país se orienta a la especialización en la producción agropecuaria, intentando conseguir acuerdos con China para abastecer a ese país. Es un espacio más o menos independiente de acumulación de capitales en el Brasil. No es propiamente la política industrial que a uno le gustaría ver, porque no permite la internalización de una cadena de valor en el país. Por eso es una política interesante, pero limitada.

El gobierno ha intentado tener una política constructiva con los Estados Unidos, de no confrontación, delimitando espacios de cierta independencia, como el G-20. Es valioso, pero tiene limitaciones, porque al Ministerio de Hacienda no le interesa tener una política realmente independiente. Los que buscan esa relativa independencia son Lula y el Ministerio de Relaciones Exteriores, y hay cierta tensión entre este polo y el Ministerio de Hacienda.

En el Brasil hay una burguesía nacional, bastante fragmentada porque se integró cada vez más con el capital internacional. Hasta fines de los años ochenta había un capital estatal, fundamentalmente en el sector de infraestructura (petróleo, electricidad, teléfonos, etc.), un capital internacional, que producía bienes de consumo durable, y un capital nacional, que producía bienes de capital y bienes no durables. La división del trabajo social era muy evidente. Esta división colapsó en los años noventa; el sector estatal fue privatizado, en alianza con el capital internacional. El sector productor de bienes no durables se internacionalizó en buena medida y parte del sector de bienes durables desapareció con las bancarrotas y se fue fusionando con el capital internacional.

Es una burguesía muy conectada con el capital internacional, especialmente con el financiero. No se define en oposición con el capital internacional, sino que está estructuralmente integrada a él y gran parte de sus intereses está ligada a la reconversión financiera del capital en el Brasil, apoyada por subsidios del Estado al capital financiero, lo que ha sido constante en los últimos 30 ó 40 años. Por eso el sector financiero es grande, sólido e importante y ha competido con éxito en la compra de bancos en el extranjero. Por lo contrario, los bancos extranjeros no han tenido éxito en el Brasil y sobreviven en estrecho contacto con la

burguesía industrial. Una parte de esa burguesía apoyó a Lula en nombre de una estrategia de desarrollo industrial independiente, y otra mantuvo su escepticismo y privilegió la integración con el capital extranjero. No hay una presión organizada del gran capital sobre el gobierno, sino intereses sectoriales que demandan recursos y privilegios. Aun con las limitaciones de una falta de plataforma, hay una burguesía nacional que permitiría políticas autónomas, porque no sucede lo que se ha dado en la Argentina, donde el grado de desestructuración de la burguesía ha sido mayor.

P.: En relación con lo que decías sobre una cierta desconexión de la política económica interna y la política externa sobre el MERCOSUR, hay un punto sobre el que me gustaría que me dieras tu opinión, que es la cuestión del ALCA, porque de hecho, sin que hubiera una confrontación directa, ha habido una serie de maniobras desde el Cono Sur que provocaron que el ALCA no entrara en vigencia como estaba previsto, y que su extensión hacia todo el continente sea más que problemática en un futuro cercano.

Alfredo Saad Filho: Es una negociación extremadamente compleja. Desde el punto de vista del Brasil, la cuestión principal ha sido la de los productos agrícolas y los subsidios de los Estados Unidos, porque para el Estado, como re-

presentante del capital de la burguesía, la gran ventaja del Brasil en el ALCA sería la posibilidad de exportaciones agrícolas a los Estados Unidos. Con los subsidios norteamericanos esto es imposible, y por eso pierde interés. El ALCA interesaba a sectores específicos en San Pablo que querían exportar segmentos específicos de productos semiindustrializados a los Estados Unidos, o que buscaban acuerdos específicos para la introducción en el Brasil de productos norteamericanos, pero son

intereses fragmentarios. El gran interés está en la producción agrícola, porque ese sector representa el capital más autónomo del Brasil y la perspectiva de crecimiento más importante del país.

A los Estados Unidos no les interesa negociar los subsidios con el Brasil y la Argentina, sino con Europa y el Japón. Por eso el ALCA se estancó. La propuesta estadounidense era continuar el proceso del ALCA y volverlo irreversible, en forma gradual.

Distinciones

“El dueño de la prosa o de los dibujos es el lector”

Hermenegildo Sábat

La Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano otorgó el 30 de agosto último el galardón de este año al periodista y artista plástico Hermenegildo Sábat.

El diploma fue entregado por el premio Nobel de literatura y presidente de la Fundación, Gabriel García Márquez.

La FNP premió a Sábat porque su “conducta intachable frente al poder” y su carrera brillante en el Uruguay y la Argentina lo convierten en un ejemplo para los jóvenes periodistas.

Realidad Económica, cuyas ediciones son ilustradas desde hace doce años por el querido artista y amigo*, se suma al beneplácito por tan merecido reconocimiento con la publicación del discurso pronunciado en esa oportunidad.

* Ver galería de tapas en <http://www.iade.org.ar>

Relataré aproximaciones a mi memoria, que es un testigo poco confiable. Espero no molestar con mis omisiones y, en particular, que no se arrepientan.

La prensa otorga prestigios bien habidos, dudosos, defendibles e impresentables. Recalcando lo obvio, genera fortunas que muchas veces se dilapidan en tontorías, poderes transitorios o efímeros, y soberbias repetidas e incorregibles. Cuando estas peculiaridades se amalgaman, los resultados editoriales no son disimulados por los esfuerzos de integrantes talentosos; cuando se generan instrumentos volátiles presenciamos una raza en riesgo de extinción. Esta pandemia logró marginar la ética, fuente de la vida humana, que no es citada en los manuales de estilo de muchos medios, lo que conduce a recordarla como alguna oscura lengua muerta. Quienes luchan por su vigencia, arriesgan distanciamientos, acusaciones, difamaciones, la cárcel y hasta la muerte.

El rango de periodista es muy elástico e incluye a quien crea, arriesga y hasta entrega su vida, como al simple delator, interesado en entretener individuos sin vida propia. Cito dos grandes periodistas: Homero Alsina Thevenet sugiere eliminar el Yo, el Nosotros, los signos de interrogación y admiración y los puntos suspensivos. Tomás Eloy Martínez recomienda: "En cada línea un dato, en cada párrafo una idea". El

dueño de la prosa, o de los dibujos es, y seguirá siendo, el lector.

El olvido de esta no tan elemental premisa genera facilismos irresponsables y somete a la profesión hasta transformarla en rehén de aventureros, tiranos y asesinos. Una cláusula del célebre informe *Nunca más* de la *Comisión nacional sobre la desaparición de personas en la Argentina*, fue rotunda: "La sola posibilidad de que se publicaran eventuales denuncias o que se dieran a conocer noticias acerca de lo que estaba ocurriendo fue vivido por el régimen como un peligro mayúsculo para la política de desaparición de personas que estaba en marcha.

Había que hacer algo más que aplicar las insoslayables medidas de control sobre las voces opositoras o simplemente interesadas en transmitir con aproximación objetiva los sucesos de la realidad. Había que hacer sentir a los que trabajan en el medio de prensa todo el peso del aparato terrorista, para desalentar de antemano el menor intento de crítica al gobierno, impedir así sea el menor indicio que confirmara públicamente la espantosa suerte reservada a las miles de víctimas de los cotidianos secuestros".

Para entender lo que sucedió en esos trágicos instantes no traté de observar el panorama desde otra latitud. Muchos creyeron tener la verdad revelada viviendo lejos, incluso cuando aplaudieron de manera unánime el salvaje golpe.

La primera aproximación que me condujo al periodismo interpretativo fue leyendo *La Fusta*, una modesta publicación ilustrada únicamente por mi abuelo Hermenegildo Sábat. En una doble página, editada en 1901, bajo el título "Leyendo la Prensa" se observan sucesivos gestos y actitudes del entonces presidente uruguayo Juan Lindolfo Cuestas. Llama la atención la lectura de seis diarios y de manera descendente se lee desde "Excelentísimo Señor Presidente de la República" hasta "El Dictador".

En mis cándidos 6 ó 7 años, no alcancé a entender cómo es posible calificar a la misma persona con conceptos tan antagónicos. A los 72 años sigo observando situaciones paralelas o idénticas y conservo fresca la misma incompreensión.

Mi desorientación se ampliaría a partir de mis incursiones en la música: una partitura soporta tantas lecturas e interpretaciones como lectores e intérpretes. Muchos virtuosos traviesos se animan, incluso a corregir pasajes originales.

No existen relaciones entre la música y el periodismo salvo cuando interviene esa estirpe tan tenaz: los críticos. Citaré un modelo de concisión: durante la década de los '30, el pianista Walter Giesecking visitó a su colega violinista George Enesco, con la intención de compartir una cena (y algunas copas). "No puedo", replicó Enesco. "Me comprometí con un

alumno y lo acompañaré en un concierto". No importa, insistió Giesecking, "te daré vuelta las páginas de la partitura".

Dos días después un diario de París publicó: "Nos hubiera gustado escuchar el piano por quien dio vuelta las páginas, el violín por quien tocó el piano y que diera vuelta las páginas quien tocó el violín".

Las críticas son un servicio que los diarios brindan y que tanto orientan como desorientan. Algunos se conforman con su lectura y otros las ignoran. Durante un Festival de Cine en el balneario de Punta del Este, en 1952, el presidente de la delegación italiana, un senador demócrata cristiano arenegó durante una conferencia de prensa previa al estreno mundial de *Humberto D.*, dirigida por Vittorio de Sica: "¡Questo é un film per voi, critici!" Como corresponde, las opiniones fueron variadas.

Hay y ha habido críticos temidos, frívolos, obsecuentes y venales; algunos han sido, además, grandes escritores, otros han desahogado sus frustraciones. Acá vale incluir una frase que entiendo anónima: "Un hombre inteligente se recupera pronto de una derrota. Un hombre mediocre nunca se recupera de una victoria".

José Echegaray logró una victoria en nivel mundial en 1903, obteniendo el primer Premio Nobel de Literatura concedido a un escritor español. Hoy es recordado, en Madrid, de dos maneras: un teatro

lleva su nombre, así como una calle no distante de las Cortes. Otro gran escritor, Ramón del Valle Inclán, lo odiaba y lamentaba habitar en esa calle: "Me sorprende la eficiencia del Correo madrileño. Llegan las cartas a mi casa dirigidas a R. del V. Inclán, Calle del Viejo Imbécil Número 5, y me las entregan".

Otro que no lo debía querer fue Leopoldo Alas que firmaba sus críticas con el seudónimo "Clarín". Un ejemplo de esa antipatía se popularizó con una quintilla.:

***En Bombay dicen que hay
Plaga de peste bubónica.
Hoy estrena Echegaray
y Clarín hace la crónica.
Mejor estar en Bombay.***

El gran artista mexicano Diego Rivera andaba armado "para orientar a la crítica", y el notable músico Frank Zappa, décadas después y usando artillería gruesa, afirmó que "un crítico de rock es alguien que no sabe escribir, entrevistando a alguien que no sabe hablar, para gente que no sabe leer".

Un hombre que entendió lo que leyó fue Natalio Botana, el primer periodista moderno que hubo en la Argentina. Su diario *Crítica* cobijó a Jorge Luis Borges y a Raúl González Tuñón; estimuló vanguardias literarias y pictóricas. Para decorar su casa convocó a David Alfaro Siqueiros. Alentaba periodistas jóvenes. Enterado de las

condiciones de Miguel Petrone, uruguayo como él, lo convocó a la redacción y, para intimidarlo, le ordenó que redactase una nota sobre Dios. Petrone, sin vacilar, lo apuró: "¿A favor o en contra?". Botana lo incorporó de inmediato y Dios tuvo que hacer cola esperando otros candidatos.

La idea del periodista que no vacila, es librepensador y recita de memoria a César Vallejo está un tanto devaluada; hubo un tiempo en que los linotipistas eran casi todos anarquistas. Fue Felix Féneon, un anarquista respetado como crítico de arte quien redujo "*les faits divers*" a noticias de tres líneas: "Amor. En Mirecourt un tejedor llamado Colas plantó una bala en la cabeza de la señorita Fleckenger y luego se infligió un trato igualmente severo".

Los juegos provocativos de Féneon, en 1906, influyeron en colegas y también en Pablo Picasso, que no recurrió a diarios anarquistas en sus "*collages*" aunque sacó partido de títulos que aún están vigentes:

***El suicidio del señor Chardon
sigue siendo un misterio***

La crónica policial siempre ha tenido gran electorado, desde la época de Émile Zola.

Resulta curiosa la identificación con el color amarillo de toda la prensa que especula en ese sector inagotable con una de las primeras historietas, que se llamaba,

por si existiesen dudas, *The Yellow Kid*. De esta epidemia no se han salvado los diarios más grises: el color rojo cubre todo, por encima de guerras, ocupaciones e invasiones. Citaré algunos títulos que superan la flaqueza de la memoria.

- *Un comerciante mató a otro asal-tante.*
- *La muerte dataría de unos 30 a 60 días*
- *Enloqueció y mató 22 personas a sangre fría*
- *Hay gran optimismo respecto a este crimen*

Un periodista argentino, Augusto Martini, arriesgó relatar un drama pasional con endecasílabos dignos de Lope de Vega utilizando el idioma lunfardo exclusivo de los delincuentes:

La encontró en el bulín en otros brazos

Sin embargo, canchero y sin carearse,

Le dijo al tiburón: "Puede rajarse, El macho no es culpable en estos casos".

Y al quedarse bien solo con la mina

Buscó las alpargatas, y ya listo Murmuró cual si nada hubiera visto:

"Cebame un par de mates, Catalina".

La grela, jaboneada, le hizo caso El tipo saboreándose un buen fa-so

La mateó, chamuyendo de pava-das.

Y luego, besuqueándole la frente, Con toda educación, amablemente,

Le fajó treinta y cuatro puñaladas.

A pesar de quejas y protestas envidiosas, pocos hicieron como Jorge Luis Borges para generar concisión en el barroco idioma castellano. También fue excelente periodista e investigador. Durante un fugaz encuentro con Ernesto Ponzio, genuino malevo conocido como el "El Pibe Ernesto" y autor de originales tangos, Borges aprovechó para indagar las razones de sus reiteradas condenas y reincidencias. Para que su distinguido interlocutor no lo subestimase, Ponzio respondió: "Es cierto. Tengo varias entradas, pero todas por asesinatos": no había motivaciones políticas, es claro.

Oscuras fueron la visión y las preguntas que hacían a Borges individuos incultos que pretendían sobrar al ciego de la calle Maipú. Después de escuchar una primera pregunta estúpida, que no contestó, el hijo de Leonor Acevedo sugirió a quien había invitado a entrar a su apartamento: "¿Por qué no me beneficia con su ausencia?"

La ausencia de vida propia, repi-

to, alienta publicaciones que se ocupan de otras personas sin vida ídem, pero con notoriedad, anoréxica figura y posesiones diversas. Lo que a ellas les sucede traslada preocupaciones y ansiedades estimuladas por títulos alarmantes. Observemos lo que sucedió a una animadora de TV:

Chocó Maru Botana y dio a luz un varón.

Una demostración de sabiduría ofrecida por un lumpen en una revista del corazón:

Todas las cosas que aprendí en la cárcel.

Y para quienes se quejan, la verdad por diez pesos, al lado de una monumental modelo en bikini:

La historia íntima de la guerrilla argentina.

Investigar cómo reaccionan los medios y sus integrantes ante la misma noticia es un pasatiempo

irrelevante y repetidas veces monótono y previsible. El conocimiento anticipado, la primicia que libera la competencia, la posibilidad cobarde de madrugar con títulos catastróficos un terremoto social que duró ocho años, fue expuesto, a modo de santo y seña, en la edición vespertina de *La Razón* de Buenos Aires el 24 de marzo de 1976, horas antes del derrocamiento de María Estela Martínez de Perón:

No hay noticias pero se esperan.

Pocas veces el talento para titular se usó con fines tan sórdidos. Por encima y mucho más allá de finalidades despóticas, la razón de ser de nuestra profesión, aquello que nos diferencia de los animales, los mediocres, los obsesivos y los aventureros es la muchas veces subestimada libertad.

Cito finalmente a Eric Blair, nacido en la India en 1903 y conocido por todos como George Orwell: "Si la libertad significa algo, significa decirle a la gente lo que no quiere escuchar".

Originales editados

Entre junio y agosto últimos, se llevó a cabo en el *Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini* una exposición del maestro Hermenegildo Sábat. En esa oportunidad el coordinador del Departamento de Ideas Visuales y curador de la muestra Ernesto Morales redactó una presentación de la cual reproducimos los siguientes párrafos.

Hermenegildo “Menchi” Sábat, montevidiano nacido en 1933 y radicado en la “vecina orilla” -Buenos Aires- desde 1966, dice saber con la convicción de haberlo reflexionado largamente, que es particularmente conocido por el público debido a sus dibujos en los medios gráficos. Es que las diversas especificidades del periodismo han sido abordadas por Hermenegildo. Ha sido fotógrafo, redactor, diagramador y hasta fue nombrado secretario de redacción del diario *El País* del Uruguay -cargo que rechazó para dedicarse de lleno al dibujo- lo cual le aportó un conocimiento del oficio periodístico y sus reglas como pocos.

Fue un dibujante precoz. Con quince años cumplidos comenzaron a circular sus imágenes en distintos medios, llegando a desplegarlas en emblemáticas publicaciones como *Marcha y crisis*, habiendo compartido experiencias con el escritor Juan Carlos Onetti y con el militante político -hoy desaparecido- Zelmario Michelini. Ya en la Argentina, se destacó en la revista *Primera Plana* y luego en el diario *La Opinión*, para desde

1973 hacerlo en la sección política de *Clarín*. Este trabajo de dibujante gráfico le valió que en 1988 la Universidad de Columbia, New York, le otorgara el premio María Moors Cabot por los dibujos realizados durante la dictadura que oprimió a la Argentina entre 1976 y 1983.

Pero Hermenegildo también sabe que no es sólo un dibujante dedicado exclusivamente a los medios gráficos, y que su labor creativa alcanza otras esferas de las artes visuales. Podemos recordar entonces aquella gran retrospectiva de su obra, con la que se lo homenajeó en 1999 en las salas del Museo Nacional de Bellas Artes. Allí nos acercó un admirable panorama de su arte, en el que unía a la destreza del dibujo la calidad plástica de sus pinturas, dominadas por el uso del color, la materia y la gestualidad de tipo expresionista, con la que crea esas formas que evocan personajes o temas, en los que la lúdica de su trabajo manifiesta el sutil mundo que habita en sus obras.

El artista rioplatense ha recibido innumerables distinciones por su

obra y compromiso permanente con la cultura, cuya coherencia hizo que en 1997 fuera nombrado *Personalidad Emérita de la Cultura Argentina y Ciudadano Ilustre de Buenos Aires*. A su vez, en el Uruguay fue declarado *Ciudadano Ilustre de Montevideo* por la Intendencia Municipal en 2003, y la Universidad de la República, también en la capital oriental, le otorgó el título de Doctor Honoris Causa.

Junto con su prolífica actividad, este singular artista también es reconocido desde 1971 por la publicación de libros ilustrados referidos a la música, la literatura y el arte, siendo estos objetos para la mirada y la lectura, la otra destacada obra de Hermenegildo Sábat.

En el marco de dichas publicaciones, son motivo de la exposición denominada "Originales editados" sus dos últimos libros: *Abstemios abstenerse* y *Dos dedos*. Por primera vez son presentadas al público las obras originales que dieron origen a estos libros, en los cuales el lenguaje simbólico de sus dibujos y pinturas está dado por el diálogo armónico entre las palabras y las imágenes.

En *Abstemios abstenerse*, Hermenegildo nos presenta un inventario parcial de alcohólicos reconocidos. En *Dos dedos*, homenajea con sutileza y profundidad a una de sus grandes pasiones y figuras: el jazz y al eximio guitarris-



El primer dibujo publicado de Sábat: el futbolista Juan A. Schiaffino, *El País*, Montevideo 1949

ta belga Django Reinhart.

Es un honor para el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, la presentación de esta exhibición con las obras de Hermenegildo Sábat, sin lugar a dudas, uno de los mayores artistas de los últimos tiempos.

El concepto de excedente económico: una reapropiación crítica

*Ariel Filadoro**

Ante la crítica realidad por la que atraviesan los países subdesarrollados, los enfoques teóricos que prevalecen en la actualidad –tanto en la literatura del crecimiento como del desarrollo económico– ofrecen dispositivos conceptuales que, en gran medida, dificultan más de lo que contribuyen al esclarecimiento de los problemas.

En este marco, el presente artículo pretende reeditar el concepto de excedente económico. Se sostiene que este concepto contiene características que permiten abordar los procesos de desarrollo y crecimiento económico desde un enfoque integral. En efecto, la noción de excedente económico reincorpora –y permite tratar en simultáneo– dimensiones como la puja distributiva, los usos alternativos del excedente, el rol del Estado en el proceso social de acumulación y las relaciones centro-periferia en el sistema mundo.

El trabajo contiene reflexiones teóricas, propone un modo de medición del excedente y detalla, sintéticamente, aquellas dimensiones que son abordables a partir de la utilización del concepto de excedente económico.

* Docente de la Universidad de Buenos Aires. El presente artículo es una versión resumida de un documento de trabajo más extenso. El correo electrónico del autor es arielfiladoro@yahoo.com.ar

Querían paz. Y la paz, para mis amigos, era la próspera y tranquila prosecución de sus negocios prósperos y tranquilos. Y para los otros, para los infelices, [...] paz era siesta y mate.

Andrés Rivera, *El farmer*

La crisis y la oscura teoría económica

Los momentos de crisis aceleran los cuestionamientos, pues, en la medida en que se tengan pretensiones de modificar aquello que atraviesa un estado crítico, será necesario abandonar las representaciones vigentes e incorporar otras que permitan la transformación de la realidad. Sería oportuno esperar que estas representaciones contengan, mínimamente, elementos que permitan, por una parte, explicar la situación y, por otra, iluminar cursos de acción para el pasaje de un estado crítico a uno más saludable. El proceso de dar cuenta de los problemas es crucial para su solución y, sin duda, las teorías encuentran allí su razón de ser; incluso es decisivo el mismo acto de dar nombre a los factores claves de la problemática.

La realidad económica por la que atraviesa el capitalismo argentino desde hace tres largas décadas viene acusando sucesivas crisis. Lo más sustancial de ellas radica en un sostenido proceso de deterioro en los niveles de vida de la mayor parte de la población. Valga como indicador del caso citar que la pobreza ha trepado desde niveles inferiores al 5% de la población hacia principios de los '70 a más de un 50% en la actualidad. En el sentido esencialmente material del término, se trata de un problema económico, en la medida en que esa población está privada de los recursos más elementales para su reproduc-

ción. Este problema de regresividad en la distribución del ingreso está acompañado por bajas tasas de crecimiento y acumulación de capital, primarización de la producción y destrucción de empleo, por nombrar los emergentes más importantes.

Ante esta situación, el estudio de la dinámica económica que condujo a la profunda crisis actual se impone por la fuerza de los hechos. Indudablemente, forma parte de un desafío de primer orden para los estudios económicos dar cuenta de estos fenómenos, si es que aún conservan alguna pretensión de contribuir a la construcción de un orden más justo y sustentable económica y socialmente en el tiempo. Sin embargo, desde los enfoques tradicionales que abordan los procesos de crecimiento, distribución y acumulación, son pocas las luces que permiten iluminar esta realidad. Se trata, más bien, utilizando una expresión de Joan Robinson, de luces que confunden. En la medida en que se piense que la teoría económica debe brindar elementos para la comprensión y transformación económica y social, la incapacidad para comprender estos fenómenos se traduce inmediatamente en una incapacidad para su superación; en otras palabras: mal se puede revertir -a menos que sea azarosamente- aquello que no se alcanza a entender. Poco se puede hacer desde la práctica sin ciertos principios -teóricos- ordenadores que permitan entender el desafío y diferenciar lo principal de lo accesorio. De allí que todo esfuerzo teórico que no consigue habilitar acciones superadoras termina por contribuir a la reproducción del orden existente y al mantenimiento del *statu quo*.

En esto es preciso ser claro: si se trata de un orden que reproduce po-

breza, hambre y exclusión social para la mayoría de la población, por una parte, y crecimiento económico en beneficio de una minoría, por otra, reproducir el *statu quo*, implica contribuir a la reproducción de esa realidad.

Dada la naturaleza del problema de la acumulación y la distribución, y como forma de contribuir a la comprensión de la dinámica económica, nuestro universo de estudio incluye preguntas en torno de la manera en que el mercado ordena y asigna recursos a partir de la búsqueda privada del beneficio; la relación entre los fenómenos económicos, las decisiones políticas y el poder, así como cuestiones vinculadas con el rol del Estado.

Constituye el objetivo central de este trabajo contribuir a la reflexión conceptual para abordar el problema del crecimiento, la acumulación de capital y la distribución del ingreso. Para ello, se propone recuperar la noción de excedente económico¹. En principio, se problematizará la relación entre acumulación, distribución, poder económico y poder político. A continuación se repasará, sintéticamente, la contribución del trabajo de Paul Baran (1959), así como las implicancias que tuvo en materia de estudios que se desarrollaron a partir de entonces en la Escuela de la Dependencia. En el siguiente apartado, se abordará con detenimiento el concepto de excedente económico propiamente dicho. Se propone una definición del excedente económico, un modo de cálculo y se apuntan los principales elementos que permiten sostener la pertinencia del concepto para el estudio del crecimiento, la acumulación y la distribución desde una perspectiva estructuralista.

Poder económico, poder político y acumulación

Furtado señala que en todas las sociedades han surgido grupos minoritarios que de una u otra manera supieron apropiarse del excedente de la producción:

“Por el lado de la producción, aparece la creación del excedente; por el de la distribución, la apropiación de ese excedente por parte de un grupo minoritario; y por el lado de la acumulación, la posibilidad de aumentar la productividad con la incorporación del excedente al proceso productivo. Si observamos este proceso en el tiempo, vemos que la tercera fase se reencuentra con la primera: el incremento de productividad, causado por la incorporación de nuevo capital, da lugar a la creación de un nuevo excedente, el cual, al pasar a manos del grupo minoritario, se transformará en nuevo capital, etc.” (Furtado, 1964, p. 108)

Cuando nos acercamos al análisis del capitalismo, vemos que este circuito de acumulación reposa sobre la capacidad de apropiación y reinversión del excedente por parte de aquellos que, persiguiendo beneficios, reinvierten su capital: los empresarios capitalistas. La reproducción de este esquema tiene como resultado, generalmente, la ampliación de la escala productiva, aumentos en la productividad y crecimiento económico.

En este sentido resulta decisivo el destino del excedente que se genera en cada período, que puede ser consumido, acumulado para ampliar la escala de producción o, tal como sucede recurrentemente en la Argenti-

¹ A modo de definición preliminar se considerará excedente económico el producto que excede el valor necesario para la reproducción de los trabajadores en una sociedad.

na, mantenido en forma de inversiones financieras en el exterior. De ahí que cuanto mayor la cantidad de excedente que la clase capitalista destine a la inversión productiva, tanto mejor para la acumulación.

Sin embargo, esta dinámica de acumulación no sólo depende del *quantum* de excedente acumulado; también puede asumir muy distintas modalidades según la estructura de distribución del ingreso vigente en cada sociedad, la cual, a su vez, condiciona el destino de las inversiones. Para decirlo más claramente: en el marco de una distribución regresiva del ingreso, las inversiones se destinarán a captar los ingresos de las clases más altas, fundamentalmente a la producción de bienes de lujo. En contraste, en el marco de una distribución más equitativa del ingreso, como resultado de la búsqueda de maximizar beneficios por parte de la clase capitalista, las inversiones se destinarán a bienes de consumo masivo contribuyendo a delinear otra estructura productiva.

Joan Robinson es categórica en relación con el tema:

“Es un hecho muy notable que en la teoría económica ortodoxa no se discute para nada cuál forma de inversión es la más deseable, desde el punto de vista de la sociedad. [...] Los economistas por lo general parecen aceptar el principio capitalista de que es correcto lo que es lucrativo. La aplicación de este concepto al Tercer Mundo ocasiona que gran parte de cualquier excedente que se obtenga se dedique al tipo de producción menos propicio para un progreso económico bien estructurado. Los que se benefician con esta cla-

se de consumo y con las ganancias que de ahí se derivan, son los que tienen más poder político (junto con los terratenientes y los agricultores capitalistas), y no es probable que estén dispuestos a dar su apoyo a una clase diferente de desarrollo”. (Robinson, 1981, p.54)

Es preciso atender la magnitud del cuestionamiento; si se abandona el criterio que homologa la maximización de beneficios a la maximización del bienestar social, la problemática del destino del excedente que se dirige como resultado de la dinámica del mercado capitalista, cobra otro sentido.

Tanto la porción de excedente apropiado por cada una de las clases sociales como las inversiones destinadas a la transformación de la estructura productiva dependen, así, de factores institucionales. En última instancia, de factores políticos y sociales.

Aparecen, de este modo, riesgos de caer en dinámicas de acumulación de excedente económico poco saludables para la mayoría de la población, en la medida en que marcos distributivos regresivos estimulan que buena parte del trabajo y esfuerzo social -en fin, del producto- se dirija a la satisfacción de necesidades “sofisticadas” de grupos de altos ingresos; sin que se atienda el hecho de que pueden coexistir necesidades básicas insatisfechas de amplios sectores de la población excluidos de esta dinámica. Lo que resulta particularmente importante es que precisamente esta dinámica del sistema, al cobrar estas características, puede tender a reforzar el esquema regresivo².

² Cabe apuntar que desde la perspectiva de la teoría neoclásica poco se puede decir al respecto, en la medida en que, se sostiene, no se puede saber lo suficiente de la utilidad -subjetiva- que el consumo reporta a cada individuo. El análisis sistémico -la utilidad y función de bienestar social- pasará por la agregación de utilidades individuales pensadas según estos principios.

Este mismo cuestionamiento a la relación entre beneficios y bienestar social, que determina la modalidad de acumulación de capital, tiene su correlato en el tipo de Estado que moldea, cuando los gobiernos reducen toda política económica a la maximización del crecimiento del producto, sin importar su composición ni estructura. Muchas veces, para salvar este problema, se apela a la estimación de promedios, por lo que la medida del bienestar de un país pasa a ser el PIB *per cápita*.

Es preciso, entonces, ahondar en la relación entre la estructura de acumulación y la toma de decisiones políticas, la relación entre poder económico y poder político. Para estudiar esta relación vale la pena subrayar que las grandes empresas -decisivamente influyentes sobre el poder político- "no necesitan preocuparse por el significado del bienestar, pues operan de acuerdo con la sencilla máxima de que lo que rinde ganancias es bueno" (Robinson, 1981, p.14)

Siguiendo este razonamiento, se proyectan ciertas dudas sobre la capacidad que tiene el libre juego de la oferta y la demanda para contribuir al bienestar. Tanto menos cuanto más concentrado se encuentra el poder de mercado de grandes corporaciones. La maximización de beneficios y las campañas de ventas de estas empresas resultan determinantes en la dinámica de los mercados.

Para establecer relaciones entre el poder económico y el poder político se requiere tener en cuenta la desigual capacidad que poseen los actores económicos para conducir las decisiones políticas. Según lo apuntado por Furtado, podemos decir que en el capitalismo los grupos minoritarios que se apropian del excedente tien-

den a conducir las decisiones de los gobiernos y las funciones que desempeña el Estado, en particular en torno de la regulación y capacidad de apropiación y uso de excedente. El problema de la autonomía -"relativa" según Nicos Poulantzas- del Estado respecto del capital es puesta, así, en cuestión.

Es en este sentido en que puede comprenderse la afirmación de Joan Robinson a propósito de la resistencia de los grupos que acumulan poder para conformar un patrón distinto de desarrollo. Desde una óptica distinta pero convergente con esta discusión José Nun sostiene que:

Hablar del Estado nunca es hablar de un dato sino de una construcción, de un artefacto cultural que aparece, a la vez, como el producto y la expresión de determinados conflictos y tradiciones, cristalizados en conjuntos históricamente específicos de instituciones y de prácticas. [...] Decir Estado, entonces, connota siempre experiencias particulares. (Nun, 2000, p.63)

El núcleo de la conflictividad pasa por la acumulación económica y de poder. En este marco de conflictividad entre los diferentes sectores sociales se va conformando el Estado como institución histórica, como construcción.

Pero vale decir que en los países subdesarrollados las presiones de los sectores más concentrados del capital sobre los Estados son aún mayores que en los países desarrollados, a instancias de una doble debilidad. Por un lado, la debilidad del empresariado de los países subdesarrollados en relación con las fracciones más concentradas del capital internacional; la estructura de acumulación de los países dependientes se articula subsidiaria-

mente en el capitalismo como sistema-mundo.

Por otro lado, tiene lugar la debilidad de los Estados de estos países periféricos para, aunque más no sea, limitar el poder del capital más concentrado (local e internacional). Estos Estados resultan débiles porque la forma Estado es una construcción que resulta de la conflictividad económica, social, cultural y política.

La peculiaridad de que distintas fracciones (locales y extranjeras) conformen el bloque de poder introduce nuevas complejidades. En efecto el carácter que asume el Estado en los diferentes patrones de acumulación está relacionado con la manera en que dichas fracciones detentan el predominio estructural y la conducción política; que no necesariamente son ejercidas simultáneamente por todas ellas, sino que pueden estar disociadas y ser patrimonio de alguna de ellas exclusivamente. De allí que N. Poulantzas (1970) destaque que:

El Estado capitalista presenta también, por su estructura específica, y en sus relaciones con las clases y fracciones dominantes una particularidad respecto de los otros tipos de Estado. [...] En efecto, se comprueba, en el caso de este tipo de Estado [el capitalista], una relación específica entre las clases o fracciones a cuyos intereses políticos responde ese Estado. Esto permite precisamente situar las relaciones entre las formas de Estado de estas características y la configuración típica que presenta la relación entre clases y fracciones dominantes en un estado de una formación capitalista. [...] Si esa coexistencia de varias clases

es un carácter general de toda formación social, reviste formas específicas en las formaciones capitalistas. Puede establecerse, en esas formaciones, la *relación* entre, *por una parte*, un juego institucional particular inscripto en la estructura del Estado capitalista, juego que funciona en el sentido de una unidad específicamente política del poder del Estado, y, *por otra parte*, una configuración particular de las relaciones entre las clases dominantes: esas relaciones, en su relación con el Estado, funcionan en el seno de una unidad política específica recubierta por el concepto de bloque de poder. (Poulantzas, 1970, pp. 295 y 296).

A los efectos de nuestro trabajo, lo que nos interesa subrayar es que el direccionamiento del excedente económico hacia un patrón de acumulación que beneficie al conjunto de la sociedad -por lo menos a las mayorías- difícilmente se desprenda espontáneamente de la interacción de los empresarios en búsqueda de beneficios, y tanto menos cuanto más concentrada y dependiente sea la estructura económica.

Ejemplo claro de lo que estamos señalando son las presiones de los organismos multilaterales de crédito y el capital financiero para la redefinición de los Estados periféricos³.

En cuanto a las características de la dinámica de acumulación, queremos, siguiendo a Yeldan (1995), precisar ciertos elementos recuperando nuestra argumentación: la resolución del conflicto distributivo por la apropiación del excedente económico se da previamente a la acumulación y la producción. El excedente se crea y

³ Para el estudio del caso argentino, ver en Basualdo (2001) las presiones de distintas fracciones del capital para la remodelación del Estado luego de la crisis hiperinflacionaria de 1989.

extrae a través de varios mecanismos económicos y sociopolíticos que exigen un determinado tipo de Estado.

En el apartado que sigue se recupera el análisis de la acumulación y la distribución desde la óptica de Paul Baran, quien fue el encargado de reeditar la noción de excedente económico a mediados del siglo XX.

El aporte de Paul Baran

La publicación de *La economía política del crecimiento* en 1957 influyó fuertemente sobre la teoría del desarrollo, en particular, la teoría de la dependencia de los años '60 y '70. Con una impronta marxista fuertemente crítica en relación con el conocimiento económico de su época, Baran enfatiza que la búsqueda del desarrollo económico necesariamente se opondrá a los intereses de aquellos que gozan de las virtudes de la situación imperante, quienes prefieren el mantenimiento de orden.

En el trabajo de Baran se articulan dos dimensiones analíticas: el enfoque desde el excedente económico y una teoría del imperialismo. En cuanto a la categoría de excedente económico, Baran distingue tres tipos:

1. Excedente económico real: "es la diferencia entre la producción real generada por la sociedad y su consumo *efectivo* corriente". (Baran, 1959, p. 39) Señala que es menor que el concepto de plusvalía de Marx puesto que se trata de la plusvalía realmente acumulada, es decir, luego del consumo de los capitalistas. Es idéntico al concep-

to de ahorro corriente o acumulación. Incluye instalaciones productivas y equipo, atesoramiento de oro y saldos en el exterior.

2. Excedente económico potencial: "es la diferencia entre la producción que *podría* obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables, y lo que *podría* considerarse como consumo esencial." (*Ibidem*, p.40). Corresponde al consumo excesivo, los trabajadores improductivos, la mala organización y el desempleo. Este excedente aparecería bajo cuatro formas:

- a) El consumo excesivo de la sociedad, que representa aquél por encima de lo que puede considerarse una cesta de consumo esencial.
- b) el producto que perdería la sociedad por la existencia de trabajadores improductivos, constituido por bienes que son resultado de la irracionalidad del sistema capitalista
- c) el producto perdido a causa de la organización dispendiosa del aparato productivo existente, por ejemplo, en una absurda diferenciación de productos que atenta contra la productividad y las economías de escala y,
- d) el producto no materializado por la existencia de desempleo, vinculado con la insuficiente demanda efectiva⁴.

Como forma de graficar el excedente económico potencial formula cálculos que estiman la cantidad

⁴ A propósito, señala que los momentos del ciclo económico tienen una desocupación mayor que lo que arrojan las cifras oficiales puesto que comparan dos momentos donde existe ya subutilización; por ejemplo, en el auge, las empresas consideran que pueden venir tiempos malos y son prudentes en el uso de los recursos moderando su producción.

de producto que hubiera sido generado si los trabajadores desempleados que arrojó la crisis del 30 hubieran continuado en sus puestos. Citando a un miembro del Comité de Trabajo de Estados Unidos apunta que “si los que trabajaron en 1929 hubieran continuado en su empleo durante los últimos nueve años, todos los que ahora estamos trabajando podríamos tomar unas vacaciones de un año y dos meses y la pérdida en el ingreso nacional no sería mayor de lo que en realidad ha sido” (Baran, 1959, p.58). Del mismo modo, señala que en tiempos de guerra, el aumento del producto y la subordinación de los mecanismos de mercado a un criterio como es el ordenamiento del trabajo para la producción de armamentos, evidencian la disponibilidad potencial de recursos en las sociedades capitalistas.

3. Excedente económico planificado: se trata del excedente tal como tomaría cuerpo en una economía socialista. Nada dice que tiene que ser la máxima producción posible, ni que el consumo sea el mínimo imprescindible. Estas magnitudes dependen de las decisiones que racionalmente tomaría la sociedad, atendiendo a la innecesariedad de ciertos productos, del trabajo improductivo, etc.

Luego de formular las tres definiciones de excedente económico, pasa a analizar la dinámica del capitalismo que, por cierto, ve con ojos pesimistas. Las nociones de excedente las utilizará en su argumentación para demostrar que el capitalismo monopolista ya no contiene las fuerzas que propulsaron al capitalismo competitivo hacia la acumulación del excedente y el crecimiento económico.

En efecto, analiza cómo los vectores que conducen a la inversión en el capitalismo competitivo dejan de operar en el marco del capitalismo monopolista. La competencia y la ética capitalista contribuían a la acumulación en la medida en que la reinversión de excedentes representaba la mejor opción para maximizar beneficios.

En cambio, en el marco de una economía capitalista concentrada, la maximización de beneficios se funda, frecuentemente, sobre la discriminación de precios (su imposición a los capitales de menor tamaño) y la dosificación de las innovaciones, con el objeto de extender la vigencia de rentas tecnológicas. Como resultado de esta dinámica, el excedente económico deja de ser repartido entre pequeñas empresas y es principalmente captado por corporaciones que alteran la lógica de reinversión de utilidades disminuyendo sus inversiones en las ramas que controlan.

“En la fase monopolística del desarrollo capitalista, el mecanismo de igualación de las tasas de ganancia opera sólo en el sector competitivo -que está fuertemente comprimido- del sistema económico. Allí, las tasas de beneficio son bajas y la masa de ganancias disponible para la inversión relativamente pequeña. En las esferas monopolistas y oligopolistas de la economía, las tasas de ganancia del capital invertido son desiguales, pero predominantemente altas, y la masa de ganancia disponible para la inversión prodigiosamente grande. Esto tiende a reducir el volumen de la inversión total, puesto que las relativamente pocas empresas monopolísticas y oligopolísticas a las que corresponde la mayor parte de las utilidades no encuentran lucrativo invertir las en sus propias em-

presas y se hace cada vez más difícil invertirlas en otras esferas de la economía.” (*Ibidem*, p.106)

Del mismo modo en que analiza el comportamiento de la inversión, atiende el comportamiento del consumo y sus restricciones. Descarta la posibilidad de que los capitalistas aumenten tanto los salarios individualmente -porque esto implicaría su bancarrota-como su propio consumo.

En consonancia con los aires keynesianos de los años '50 ve en el accionar del Estado la única posibilidad de absorber los excedentes; análisis que contiene una lectura particular sobre el Estado y su relación con el capital monopolista. Señala que el gasto militar será el que adquiera mayor importancia -bajo la forma de consumo público- para la absorción de excedentes⁵.

También en relación con la función que desempeña el Estado, apunta diferencias entre el capitalismo competitivo y el monopolístico; mientras que otrora el Estado era de “la burguesía en su conjunto” ya que cada capital individualmente no poseía poder suficiente como para subordinar al Estado, con la consolidación de las corporaciones, el Estado pasó a ser el Es-

tado de las corporaciones. Formula que se mantuvieron en ciernes los discursos vinculados con la neutralidad del Estado, el rudo individualismo y la competencia. En efecto, citando a Horkheimer apunta que “el valor del individuo ha sido exaltado por aquellos que tuvieron una posibilidad de desarrollar su individualidad a expensas de los otros” (*ibidem*, p.116). Así, la ideología de la competencia continúa vigente aun en un marco de concentración económica.

En cuanto al vínculo entre las corporaciones y el Estado, señala que éstas hacen uso del gobierno para desarrollar sus inversiones, para disminuir sus riesgos vinculados con problemas económicos e incertidumbres políticas en las economías dependientes -donde venden sus productos o se aprovisionan de materias primas-. Los gobiernos imperialistas también gestionan los préstamos de organismos a los países dependientes de manera que se hagan efectivas las inversiones que ellos requieren para su desarrollo. Del mismo modo, ya no opera el mecanismo de ajuste del balance de pagos que forzaba devaluaciones ante déficits en el balance comercial de los países dependientes, pues las corporaciones fuer-

⁵ A su vez, añade que para sostener el aparato militar -principal destino del excedente en los países centrales- es necesaria la preparación ideológica que “se tiende sobre toda la vida política y cultural del país imperialista, eliminando los principios, la honradez, el humanismo y el valor. [...] El énfasis en un pragmatismo brutal, en la ‘ciencia’ del control y de la manipulación, mata toda preocupación sobre los propósitos y objetivos de la actividad humana y eleva a la eficacia como fin en sí, sin importar qué es lo que debe realizarse ‘eficazmente’. En caso de que la propaganda, el adoctrinamiento y las presiones sociales y administrativas no logren mantener al pueblo en consonancia con las exigencias del imperialismo, se provocan incidentes para dar base a los temores cultivados, para dar fundamento a una histeria sistemáticamente mantenida. Tales incidentes se producen fácilmente. Rodeados por naciones coloniales y dependientes, subdesarrolladas, hambrientas y en continua ebullición, las potencias imperialistas se enfrentan ininterrumpidamente con desafíos a su autoridad y a su hegemonía. La oferta de incidentes es, por lo tanto, muy grande y las oportunidades para acciones de policía, grandes o chicas, se presentan todo el tiempo.” (*ibidem*, p.153-4).

zan, vía préstamos, el financiamiento de estos déficits.

A continuación, pasa a concentrarse en el estudio de las economías subdesarrolladas en particular. Realiza una genealogía del atraso capitalista en estos países subdesarrollados, apelando a ejemplos históricos. De este modo, se concentra crecientemente en el estudio del imperialismo, particularmente señala los elementos que justifican la imposibilidad del desarrollo en los países atrasados.

El excedente en estos países -fundamentalmente proveniente del sector agrícola- va a parar a manos de intermediarios, comerciantes, burguesías industriales débiles o empresas extranjeras⁶. Señala que estas últimas gastan una pequeña parte de este excedente localmente, remitiendo sus utilidades a las casas matrices. Se concentran fundamentalmente en la explotación de materias primas, toda vez que requieren infraestructura o la sanción de regulaciones, movilizan recursos -por medio de los Estados- para conseguir estos objetivos. Las inversiones iniciales suelen ser pequeñas en relación con las tasas de retorno que alimentan el grueso de las inversiones futuras; éstas, sin embargo, son realizadas en los países de origen. El pago en salarios en los países dependientes representa una porción menor de los ingresos.

Asimismo, desestima argumentaciones que defienden los efectos de las inversiones extranjeras en los países dependientes tales como que sin el impulso exterior nunca serían movilizadas los recursos en la periferia; que algo reparten y aumentan la capacidad productiva en estos países, que existen externalidades o que dejan regalías al Estado.

A su vez, la influencia de las empresas extranjeras tiende a fortalecerse porque en la economía subdesarrollada se consolidan intereses locales vinculados con la comercialización y provisión de las transnacionales, porque los industriales monopolistas temen el desarrollo del capitalismo industrial ante el riesgo de perder sus privilegios y porque los terratenientes locales se atrincheran en el atraso de sus sociedades.

Como forma de cerrar esta lógica estancacionista, apunta que el capital industrial local es un riesgo para las corporaciones porque sube la amenaza de la nacionalización, podría aumentar relativamente los deprimidos salarios de los países retrasados, así como tendería a incrementar la intervención gubernamental para financiar el desarrollo industrial -podrían subir los tributos que tiene que pagar la empresa extranjera, se podrían establecer controles de cambios y regulaciones al giro de utilidades a las casas matrices-.

⁶ "El excedente económico de los países subdesarrollados, de cuya parte más importante se apoderan los consorcios monopolistas, no se utiliza para fines productivos. No se reinvierte en sus propias empresas ni tampoco sirve para desarrollar otras. Aquel que no fluye al exterior a mano de accionistas extranjeros, se utiliza en forma casi igual a cómo lo hace la aristocracia terrateniente. Sirve para mantener una vida ostentosa de los que lo reciben, se gasta en la construcción de residencias urbanas y rurales, en sirvientes, en consumo excesivo, etc. Lo que queda se invierte en la adquisición de tierras rentables, en el financiamiento de actividades mercantiles de toda clase, en la usura y la especulación. Por último, aunque no por ello menos importante, se llevan al exterior fuertes cantidades, donde se tienen como protección contra una devaluación de las monedas nacionales o bien como una reserva que asegure a sus propietarios un retiro decoroso en caso de que surjan disturbios sociales y políticos en esos países" (Ibidem, p.204)

Las corporaciones despliegan todas sus palancas para detener estos procesos y ponen en marcha todo tipo de recursos para sostener este *statu quo* -por ejemplo, promueven intervenciones militares así como el acceso a créditos para aquietar disturbios sociales-.

Del mismo modo como desecha las posibilidades de direccionar el excedente económico para el desarrollo por parte de terratenientes, burguesías industriales débiles y empresas extranjeras, desecha que los gobiernos de los países dependientes lideren procesos de acumulación de capital absorbiendo el excedente. Ni las colonias, ni los que llama "gobiernos de carácter mercenario", ni aquellos con orientación *New Deal* -tal sería el caso de la Argentina, el Brasil o México- tienen chances de completar estos procesos. En el primer caso, porque la política de los países coloniales continúa priorizando el aprovisionamiento de materias primas, en el segundo, porque países como Kuwait, Arabia Saudita o Afganistán, derivan todo su excedente a los países desarrollados y tienen muy baja capacidad para cobrar impuestos a las empresas extranjeras. Por último, los países con orientación *New Deal* se encuentran atravesados tanto por fuerzas progresistas como por fuerzas conservadoras, por lo que el saldo final termina impidiendo el desarrollo.

A modo de balance del aporte de Baran cabe apuntar el mérito de re-significar la noción de excedente económico -en relación con el significado que le atribuían los clásicos-, así como su uso a la luz de las relaciones económicas internacionales. Captó elementos que dan cuenta de lo dispendioso e inequitativo del sistema,

elementos que hoy se han radicalizado tal como lo muestra la concentración de riqueza vigente, así como la proliferación de la pobreza. Del mismo modo, sentó bases para la discusión de los efectos de la empresa extranjera en las economías dependientes. Formuló una exposición de la dinámica de acumulación y distribución del excedente económico, apuntó las relaciones entre clases y precisó cómo interactúan el poder económico y los Estados.

Sin embargo, como señala Lippit (1996), la modalidad en que Baran trabaja el imperialismo y los efectos estancacionistas que trae aparejado, hacen que la categoría de excedente económico quede subordinada a la relación entre países desarrollados y subdesarrollados. Bloquea, de esta manera, el uso del concepto cuando historiza el proceso y deriva el subdesarrollo como consecuencia ineludible del desarrollo de los países más adelantados. Dificulta, en fin, una medición del excedente económico.

Otros inconvenientes vinculados con el uso de la categoría de excedente económico en Baran pasan por la imprecisión en su formulación en la medida en que se hace difícil su medición. Dado que el excedente económico real poco se diferencia de la inversión o ahorro corriente, es el potencial el que reviste interés; sin embargo aquí es donde más se complica su medición. Aparecen problemas vinculados con la consideración de categorías que corresponden al producto y coexisten con otras que corresponden al ingreso.

La dependencia y el estructuralismo latinoamericano

Tal como señala Palma (1987), puede considerarse a Baran como el “padre” de la Teoría de la Dependencia. Nos interesa agregar aquí hacia dónde fueron conducidos los estudios de esta escuela, como forma de mostrar las derivaciones que tuvo el uso del enfoque de Baran. Seguiremos la caracterización de Palma, según la cual:

La mayoría de los trabajos que analizan las distintas contribuciones a la escuela de la dependencia tienden a distinguir tres grandes enfoques dentro de ella. El primero consiste en aquellos trabajos que niegan la posibilidad de desarrollo capitalista en la periferia, porque este sistema sólo puede llevar al “desarrollo del subdesarrollo”; el segundo, son aquellos estudios que se concentran en el análisis de los obstáculos que enfrenta el desarrollo capitalista en la periferia (particularmente por las limitaciones de una economía de mercado); y el tercero, aquellos que aceptan la posibilidad de desarrollo capitalista en la periferia, pero hacen hincapié en la forma dependiente que adopta en relación con el capitalismo del centro. (*Ibidem*, p. 48)

El primer enfoque es el que se desprende directamente de Baran. Los autores que forman parte de este grupo son André Gunder Frank y Theotônio Dos Santos, como los expositores más importantes, así como Rui Mauro Marini y Orlando Caputo, entre otros. Las trabas al desarrollo del capitalismo en la periferia que encuentran estos autores -tal como vimos en el estudio de Baran- vienen dadas por la misma dinámica del capitalismo como sistema. Las relaciones entre las elites locales y las burguesías de paí-

ses centrales dan como resultado la imposibilidad estructural de sortear estos obstáculos. De esta manera, existe un determinismo desde las condiciones internacionales -impuestas por los países desarrollados- hacia las condiciones locales de los países dependientes que es imposible de superar. La salida del esquema dependentista sólo podía tener lugar mediante transformaciones revolucionarias en el mismo modo de producción capitalista.

El segundo enfoque es el que corresponde a los estudios de la CEPAL, entre los que Palma distingue a Osvaldo Sunkel y Celso Furtado. Puede decirse que estos estudios invirtieron los términos del análisis. Las trabas al desarrollo -concebidas al amparo de la diferenciación entre países centrales y países periféricos de Raúl Prebisch- fueron atribuidas a las propias características de las economías dependientes. Estos estudios fueron originalmente formulados desde una crítica a las nociones tradicionales del comercio internacional, es decir, a las nociones vinculadas con las ventajas comparativas de David Ricardo y sus continuadores. Precisamente la crítica radicaba en que las nociones clásicas desestimaban la asimetría existente entre los países centrales y los periféricos, cuestión sobre la que ahondó Prebisch. Las economías centrales cuentan con una estructura productiva homogénea y diversificada, mientras que las economías dependientes tienen una estructura heterogénea y especializada.

Los procesos de sustitución de importaciones se inspiraron en este tipo de visiones, atendiendo la posibilidad del desarrollo económico nacional sujeta a la superación de la heterogeneidad estructural y los desequilibrios

externos. El proteccionismo, el control de cambios, las acciones del Estado como agente productivo, así como el estímulo a la suba de salarios como forma de generar espacios de acumulación internos, fueron algunas de las medidas propuestas por los estudiosos de la Cepal.

Sin embargo, los problemas con que se enfrentaron estas economías mostraron que el proceso de desarrollo contaba con aristas que no podían ser resueltas exclusivamente desde los países periféricos. No consideraron que las "fuerzas productivas actúan dentro del marco de un proceso de generación, de apropiación y de utilización del excedente y que dicho proceso -y las relaciones de explotación sobre las que se apoya- no se producen exclusivamente dentro de cada polo, sino también entre los dos polos de la economía mundial" (Palma, 1987, p. 67), es decir, entre el centro y la periferia.

El tercer enfoque, asociado con Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, en cambio, se concentra en estudios de caso donde se analizan, dialécticamente, las relaciones entre el centro y la periferia. Apuntan que las condiciones del sistema capitalista asumen formas particulares en los casos nacionales, la dominación externa aparece como fenómeno interno. Por lo tanto, existe una mutua constitución del todo y las partes. Fija la atención en los dos polos, ya no en el centro y su determinismo hacia la periferia -al estilo Frank-, ni en la periferia que se autonomiza de la lógica del sistema -como los cepalinos-.

Se requiere, por consiguiente, y ello

es fundamental, una perspectiva que, al poner de manifiesto las mencionadas condiciones concretas -de carácter estructural- y al destacar los móviles de los movimientos sociales -objetivos, valores, ideologías- analice aquéllas y éstos en sus determinaciones recíprocas. [...] De esa manera se considera al desarrollo como resultado de la interacción de grupos y clases sociales que tienen un modo de relación que les es propio y por tanto intereses y valores distintos, cuya oposición, conciliación o superación da vida al sistema socioeconómico. La estructura social y política se va modificando en la medida en que distintas clases y grupos sociales logran imponer sus intereses, su fuerza y su dominación al conjunto de la sociedad" (Cardoso, F. y Faletto, E. 1996, p.18).

El resultado de estas interacciones puede explicar, por ejemplo, las consecuencias de los patrones de consumo imitativo, los limitantes que se derivan de las restricciones del balance de pagos, o bien la dinámica que la distribución del ingreso impone al crecimiento económico.

Será en este marco, en el que nos interesará inscribir el estudio de los países periféricos desde la categoría de excedente económico.

De todas maneras, vale reconocer a las tres corrientes su capacidad para abordar el problema del desarrollo desde una mirada originada en los países subdesarrollados⁷ y bajo una perspectiva estructural, enfoque que fue abandonado por la teoría del desarrollo a partir de los años '80.

⁷ Para un análisis sobre las dificultades de los países periféricos para desarrollar conocimientos que atiendan a sus realidades, véase Lander, Edgardo (comp.) (2000): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Clacso-Unesco, Buenos Aires.

El excedente económico

Del mismo modo que en la teoría de las relaciones internacionales el trabajo de Paul Baran estableció bases para la proliferación de nuevos trabajos teóricos, el uso del concepto de excedente económico comenzó a ser reformulado y redefinido por distintos autores.

Uno de los primeros que se propuso continuar el desarrollo conceptual, contemporáneo a Baran, fue Charles Bettelheim (1965). En particular se encargó de precisar una definición del excedente económico pensando en la economía planificada de la Unión Soviética.

En nivel internacional, luego de la publicación de *El capital monopolista* por Baran y Sweezy en 1966, en que utilizan el excedente económico de manera análoga -aunque no idéntica- a como había sido planteado por Baran en 1957, aparecen escasos registros de la utilización del concepto -o por lo menos resulta marginal en el ámbito de las publicaciones académicas-. No obstante, Cem Somel (2003) apunta que fue utilizado para distintas mediciones en Estados Unidos por Stanfield⁸ y Dawson and Foster⁹.

Hacia 1996, con la publicación de Víctor Lippit en la *Review of Radical Political Economy*, el concepto de excedente económico vuelve a ser considerado¹⁰. Tal como señalamos anteriormente, Lippit propone -tomando distancia de lo realizado por Baran- la utilización de este concepto para la

problemática del desarrollo, priorizando los aspectos internos de la acumulación y apropiación del excedente dejando para una segunda etapa la vinculación con el sistema-mundo capitalista. Según señala, la mayor parte del excedente económico en los países subdesarrollados no es remitida al exterior, sino que es apropiada por las élites locales. Mediante la medición y seguimiento del excedente económico, Lippit plantea que pueden esclarecerse elementos clave para comprender el atraso de muchos países subdesarrollados.

El trabajo que tomaremos como referente es el que desarrolló Erinc Yeldan (1995), *Surplus Creation and extraction under structural adjustment: Turkey, 1980-1992* (Creación y extracción de excedente bajo ajuste estructural: Turquía, 1980-1992), quien retoma la propuesta de Danielson de medir el excedente económico a partir de las estadísticas tal como aparecen en el Sistema de Cuentas Nacionales. Vale mencionar que, recientemente, en el año 2003, Cem Somel publicó *Estimating the surplus in the periphery: an application to Turkey* (Estimando el excedente en la periferia: una aplicación a Turquía) en el *Cambridge Journal of Economics* donde utiliza un cálculo alternativo para la medición del excedente.

En cuanto al uso del concepto en la Argentina, vale decir que se ha utilizado con distintos propósitos. Miguel Teubal publicó en 1975 "Estimaciones del excedente financiero del sector

⁸ Stanfield (1973): *The economic surplus and Neo-Marxism*, Lexington, MA, Lexington Books

⁹ Dawson and Foster (1992): *The tendency of the surplus to rise 1963-1988*, pp.42-70, en Davis, J.B.(ed), *The economic surplus in advanced economics*, Aldershot, Edward Elgar.

¹⁰ Existe un trabajo -no disponible en el país- de Danielson (1994), *The economic Surplus: Theory, Measurement, Applications*, publicado por Praeger Publishers que lamentablemente no hemos podido consultar.

agropecuario argentino” donde problematizaba que el ahorro del sector agropecuario no se transforma en inversión productiva. Durante los años '80 el concepto de excedente económico fue utilizado en el marco del análisis regional (Rofman, 1984) donde la atención se centró sobre la capacidad de los distintos agentes económicos regionales de retener -o no- excedente dentro de los circuitos de acumulación regionales. Por su parte, cabe destacar que Sbatella (2001) publicó “El excedente económico en la República Argentina” en **Realidad Económica** formulando una estimación para el período 1980-2000.

Qué es y cómo cuantificarlo

Al retomar lo dicho al principio de este trabajo, denominaremos excedente económico al producto que excede el valor necesario para la reproducción de los trabajadores en una sociedad determinada.

$$EE = Y - ws * L - dK \quad (1)$$

Donde EE representa el excedente económico, Y el producto bruto interno, ws el salario de subsistencia, L la cantidad de trabajadores y dK la depreciación de los bienes de capital.

El producto de ws por L constituye el valor de reproducción de la fuerza de trabajo. Existe una discusión en cuanto a la población (L) que debe ser considerada: algunos autores señalan, tal como Somel (2003), que para este cálculo debe tomarse en consideración al conjunto de la población y no solamente a la clase trabajadora. Siguiendo a Yeldan, solamente consideraremos -al menos de manera preliminar- a la población empleada (y sus familias).

Un elemento más controvertido resulta la magnitud a considerar como

salario de subsistencia (ws). Según nociones presentes en los autores clásicos (Smith, Ricardo, Marx, Mill, etc.), vale recordar que no se trata de un mínimo fisiológico, sino que se encuentra constituido por un monto que cambia según las condiciones históricas.

Las necesidades naturales, el alimento, el vestido, la calefacción, la vivienda, etc., varían con arreglo a las condiciones del clima y a las demás condiciones naturales de cada país. Además, *el volumen de las llamadas necesidades naturales*, así como el modo de satisfacerlas, son de suyo un *producto histórico* que depende, por tanto, en gran parte, del nivel de cultura de un país y, sobre todo, entre otras cosas, de las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres. A diferencia de las otras mercancías, la valoración de la fuerza de trabajo encierra, pues, un elemento histórico-moral. Sin embargo, en un país y en una época determinados, la suma media de los *medios de vida necesarios* constituye un factor fijo. [...] La suma de los medios de vida necesarios para la producción de la fuerza de trabajo incluye, por tanto, los medios de vida de los sustitutos, es decir, de los hijos de los obreros, para que esta raza especial de poseedores de mercancías pueda perpetuarse en el mercado. (Marx, 2000, p.124-5)

En la actualidad, las estimaciones efectuadas por los organismos de estadísticas -en la Argentina el Indec- de la Canasta Básica de Alimentos recogen este indicador. Otra posibilidad ante la falta de información -y es la que considera Yeldan para Turquía-, consiste en considerar como

salario de subsistencia aquel que pagan las empresas manufactureras de menor tamaño (Pymes industriales). No se toman los salarios de las grandes puesto que tienden a ser relativamente elevados y no reflejan la nómina de salarios vigentes en las sociedades de los países subdesarrollados.

Cabe señalar que, al deducir del producto solamente los salarios de subsistencia -y la depreciación-, es perfectamente posible que los trabajadores se apropien de parte del excedente toda vez que sus salarios se encuentren por encima del salario de subsistencia. También vale señalar que puede existir un aumento de salarios reales sin que ello implique, linealmente, un descenso en los beneficios. Esto depende del momento del ciclo económico que se esté considerando. Para decirlo en otras palabras, el tamaño de la torta puede aumentar lo suficiente, en determinado período, como para sostener un aumento de salarios y beneficios a la par. Recíprocamente, puede suceder que, en momentos de ajuste y recesión, ambos desciendan a la vez. Obviamente, también puede darse el caso -típico- de que uno aumente en desmedro del otro (Yeldan, 1995).

Es preciso puntualizar que los componentes del presupuesto público que atienden a la salud, la educación y el transporte -de la clase trabajadora- se consideran apropiación de excedente por parte de esta clase¹¹. Por lo contrario, y retomando aspectos analizados en Baran, otros gastos de gobierno, por ejemplo, los gastos militares, no formarán parte del consumo de los trabajadores.

Siguiendo a Yeldan (1995), efectuamos una apertura del producto bruto interno (a precios de productor) desde el punto de vista de los ingresos y vemos que se compone de:

$$Y = W + B + N + dK + Ti - Z \quad (2)$$

donde, como dijimos, Y es el producto, W la nómina total de salarios, B los beneficios, N los intereses, dK la depreciación del capital, Ti los impuestos indirectos y Z los subsidios.

A su vez, consideramos que la nómina total de salarios (W), puede desagregarse en

$$W = ws * L + wns * L \quad (3)$$

Es decir, entre lo que representa la nómina salarial de subsistencia ($ws * L$) y la nómina salarial que se encuentra por encima del valor de reproducción de la fuerza de trabajo ($wns * L$). Con lo cual, si sustituimos (3) en (2), nos queda:

$$Y = ws * L + wns * Lns + B + N + dK + Ti - Z \quad (2')$$

Efectuando el pasaje de términos correspondiente, podemos reexpresar (2') de la siguiente manera:

$$Y - ws * L - dK = Wns + B + N + Ti - Z \quad (4)$$

De modo tal que se obtiene el excedente económico en el miembro de la izquierda, mientras que en el miembro de la derecha se ven reflejados tanto los distintos componentes que resultan del conflicto distributivo entre las diferentes clases por el excedente económico como la intervención del Estado. En efecto, B y N representan apropiación de excedente por parte de las clases capitalistas, quienes también disputan entre ellas su repar-

¹¹ También podrían ser considerados como parte del valor de reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, incluirlos como excedente apropiado por los trabajadores via Estado, subraya la figura del Estado dentro del conflicto distributivo.

to. Por otro lado, Wns refleja la nómina de salarios que se encuentra por encima del valor de reproducción de la fuerza de trabajo. Dentro de esta magnitud (Wns) pueden individualizarse los siguientes componentes:

- Los salarios correspondientes a la salud, educación y transporte público, información que se desprende del análisis del presupuesto del Estado.
- El valor de la nómina salarial que excede a la canasta básica de alimento. Este componente también exigirá discriminar hacia dentro de los asalariados, en la medida en que el mercado laboral se encuentra fuertemente segmentado y los sueldos de los técnicos y profesionales se distancian crecientemente de los salarios de los trabajadores no calificados.
- Otros salarios pagados por el sector público

De la misma forma, puede expresarse el destino del excedente según tenga como finalidad el consumo o la inversión. Es decir, se puede discriminar qué porción se destina a una ampliación de la capacidad productiva y qué porción se consume -así como se puede discriminar cuánto consume cada clase social-. Al visualizar esta apertura es posible detectar los comportamientos empresariales que redundan en dinámicas de crecimiento o de estancamiento, o bien esquemas distributivos regresivos o progresivos. Asimismo, puede discriminarse, por ejemplo, qué porción de excedente es extraído del circuito de acumulación local ya sea mediante los beneficios que remiten las empresas extranjeras a sus casas matrices o por fuga de capitales al exterior.

El seguimiento de los impuestos y subsidios (Ti y Z), a su vez, permite visualizar cómo, mediante la intervención del Estado, existen modalidades de redireccionamiento del excedente económico. De hecho, el apoyo del Estado a la industria, a la exportación o a la radicación empresarial en determinados territorios, implica capturar excedente y transferirlo a favor de determinada fracción de la clase capitalista.

En este sentido, también será de interés distinguir entre el excedente del que se apropian las clases dominantes como resultado de la dinámica productiva, de aquel que es apropiado por estas clases por intermedio del Estado en su rol de "redireccionador de recursos". A tales efectos, nos interesa recuperar la distinción de Yeldan entre creación y extracción de excedente económico:

1. Creación de EE: es el que se origina en el proceso productivo bajo la evolución natural del sistema en el marco de la propiedad privada del capital y otros medios de producción. Se basa sobre el poder del capitalista de retener el valor agregado residual, es decir, luego de deducir todos los costos en que incurre al comandar el proceso productivo.
2. Extracción de EE: es el que se origina fundamentalmente bajo la intervención del Estado o a través de relaciones secundarias de distribución. En esta modalidad no es necesario que el excedente provenga de la producción, puesto que puede proceder del endeudamiento público. Tanto los subsidios como las intermediaciones forman parte de esta modalidad de apropiación de excedente económico.

La potencia heurística de un enfoque teórico centrado sobre el excedente económico

A esta altura, nos interesa recapitular los usos posibles de la categoría de excedente económico, destacando aquellas dimensiones del análisis económico sobre las que puede echar luz.

En efecto, existen distintas problemáticas del desarrollo que pueden ser abordadas satisfactoriamente a partir de la aplicación del concepto de excedente económico. En particular se trata de brindar herramientas para avanzar en torno del problema de la distribución y la acumulación, así como las relaciones entre el poder económico y el poder político, y la problemática del Estado como espacio donde confluyen lógicas de muy distinta naturaleza. Al mismo tiempo, se puede contribuir al esclarecimiento de usos reales y potenciales de aquello que constituye la capacidad productiva en una sociedad.

Veamos, entonces, para qué puede servir y qué puede mostrar esta categoría teórica.

1. Quién se lo apropia: la puja distributiva

El análisis del excedente económico esclarece el conflicto distributivo en la medida en que se ve a las distintas clases sociales disputar su apropiación¹². Vale decir que esta disputa no sólo existe entre el capital y el trabajo, sino que también se da entre los distintos sectores que componen la clase capitalista.

Recuperando lo señalado por Furta-

do, históricamente ha sido siempre un grupo minoritario el que ha conseguido apropiarse del mismo. En el marco del capitalismo, estos grupos minoritarios han cambiado según el tiempo y lugar a considerar. Por ejemplo, en la historia argentina, en el marco del modelo agroexportador vigente hasta 1930, la burguesía agropampeana junto con el capital británico fueron los grupos minoritarios que mayor participación tuvieron en la apropiación del excedente económico configurando un régimen de acumulación particular. Durante los años en que estuvo vigente la Industrialización por sustitución de importaciones (ISI), el excedente se repartía fundamentalmente entre distintas fracciones de la burguesía industrial -local y extranjera- y la clase trabajadora. A partir de 1976, se reprimirá el consumo de la clase trabajadora a la par que aumentará proporcionalmente la porción de excedente destinado a la burguesía, donde, a su vez, la puja hacia dentro de este sector, reposicionará cada vez más al capital financiero.

Incluso si se trata de excedente económico que redirecciona el Estado, pueden efectuarse estimaciones de su magnitud, según el sector que lo capte.

La apertura de la información que se propone mediante el uso de la categoría de excedente económico facilita la visualización del juego en que los diferentes actores económicos disputan su participación por acceder a mayores niveles de recursos. La producción parece, de este modo, una "torta" que se genera en un marco de naturaleza social. En este sentido, tanto Battefeldt (1965) como Lippit (1996) se

¹² De este modo, toma distancia de nociones de tipo neoclásico como que la remuneración a los factores productivos -capital y trabajo- se da conforme con su productividad marginal; las que en su pretensión de neutralidad valorativa terminan siendo, en el mejor de los casos, ingenuas.

refieren al excedente como la porción del producto que se encuentra “libre” para un uso “discrecional”, sujeta a la lucha de clases.

La capacidad de cuantificar el resultado de estas disputas representa indudablemente un aporte muy significativo a la comprensión de la dinámica económica, en particular en la medida en que se puedan individualizar los mecanismos de creación y extracción, así como los distintos marcos institucionales en que tienen lugar estos procesos.

II. Para qué se usa: el destino

Tal como sabemos, la capacidad de aumentar la escala de la producción en una sociedad está estrechamente asociada con la tasa de inversión o de acumulación de capital. De manera tal que existirán diferencias sustanciales en la trayectoria económica de largo plazo según el excedente económico sea acumulado o consumido. Asimismo, si se trata de consumo, es de interés discriminar si es consumo popular o de las élites, de consumo masivo o suntuoso. A su vez, también será de interés apuntar si existen fugas de excedente al exterior, en tanto serán otro destino posible -por cierto de gran importancia en el marco de la valorización financiera-.

Tal como resulta de esperar, el destino del excedente, cuando se analizan los datos de manera agregada,

está vinculado con la disputa distributiva señalada anteriormente, pues la racionalidad de los distintos actores económicos permite comprender el uso que harán del mismo. Sin embargo, tiene sentido diferenciarlas analíticamente en la medida en que conocer el destinatario del excedente no es idéntico a conocer su destino. Para decirlo en otras palabras: que el excedente vaya a parar al empresariado industrial nacional no determina su destino *a priori*; de hecho, han existido períodos en que estos sectores reinvirtieron sus beneficios en el circuito de acumulación local -por ejemplo la década de los '50- y otros en los que fugaron excedente económico al exterior -tal como sucedió en la segunda parte de los años '90¹³-. Considerando conjuntamente la disputa y el uso del excedente se pueden establecer relaciones entre distribución del ingreso y acumulación de capital.

Según apunta Lippit (1996), a pesar de que el ahorro y la inversión en los países subdesarrollados aparecen como problemáticos, es decir, registran bajos niveles, para la mayoría de estos países se detecta una cantidad importante -y mensurable- de excedente económico disponible para el desarrollo. De hecho, esta es una de las conclusiones que hacia 1957 se desprendían de *La economía política del crecimiento* de Baran. Somel¹⁴ (2003) apunta, en la misma línea que

¹³ Véase Basualdo, Eduardo (2003): “Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y crisis de la valorización financiera”, **Realidad Económica**, N° 200, IADE, Buenos Aires.

¹⁴ Somel efectúa, tal como mencionamos, una medición alternativa del excedente económico. Incorpora una apertura que apunta a captar un traspaso de excedente económico entre países centrales y periféricos por medio del comercio exterior. Siguiendo a Köhler, G. (1998): “The structure of global money and world tables of unequal exchange”, en *Journal of World System Research*, vol. 4, N° 2, 145-68, plantea la posibilidad de medir un intercambio desigual entre economías desarrolladas y subdesarrolladas. Este intercambio se basa sobre la existencia de tipos de cambio distorsionados en la periferia en relación con la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) que calcula Naciones Unidas. Esta “distorsión” se da como resultado de los flujos de capitales especulativos

Lippit y Baran, la existencia de excedente disponible en los países atrasados; incluso avanza sobre este tema y señala cuatro modalidades de reproducción del subdesarrollo como resultado de los distintos destinos hacia los que se direcciona el excedente.

En primer lugar señala que la acumulación de reservas en los Bancos Centrales junto con los flujos de divisas al exterior son una fuente de drenaje de excedente. De hecho, es el capital financiero especulativo el que precipita esta dinámica. Esta lógica presiona los tipos de cambio hacia abajo para mantener las reservas que exige el capital financiero. Para tener una medida de los efectos, pueden contrastarse los niveles de tipo de cambio de las monedas de países subdesarrollados con los tipos de cambio que arroja la paridad del poder adquisitivo.

En segundo lugar, el patrón imitativo de consumo refuerza la dependencia y debilita la capacidad de acumular excedente direccionando el consumo hacia bienes importados. Resulta interesante el señalamiento de que los estratos de más altos ingresos son los que imitan el consumo de los países desarrollados y que esto también atraviesa el resto de los estratos sociales de menor poder adquisitivo.

En tercer lugar, se produce un deterioro en la formación de capital fijo -es decir, baja la inversión productiva- producto de la liberalización financiera. Adicionalmente los países subdesarrollados se ven presionados a mantener tasas de interés altas para atraer capitales y ello refuerza la lógi-

ca que conspira contra la formación de capital fijo y el aumento de la tasa de acumulación.

Por último, los destinos sectoriales de la inversión también son condicionados por la desregulación financiera en los países subdesarrollados. La volatilidad de las tasas de cambio termina favoreciendo la inversión para producir bienes no transables, en sectores que ostentan ventajas comparativas naturales, protección del Estado, o bien en sectores cuya dinámica responde a las estrategias de aprovisionamiento de las empresas transnacionales. Así, los proyectos en sectores transables sujetos a la competencia internacional tienden a ser desestimados a medida que aumenta la desregulación financiera.

Vale apuntar, sin embargo, que Somel señala que, por lo menos en Turquía, es mayor el excedente económico gastado en consumo no esencial que aquel que se fuga.

El problema que surge, precisamente, es dar respuesta a por qué el excedente económico es usado de la manera en que se usa; y se pueden demostrar -y cuantificar- las consecuencias que esto acarrea. Por ejemplo, la formulación de indicadores que reflejen qué proporción del excedente tiene como destino el consumo de bienes de lujo puede habilitar medidas de política económica criteriosamente dirigidas. Del mismo modo, si se verifica que la inversión se destina a mansiones en lugar de aumentar capacidad productiva, aparecen criterios de clasificación de las inversiones.

El destino del excedente, en este

-que persiguen altas tasas de interés- y de las presiones que existen sobre los gobiernos de países subdesarrollados para la acumulación de reservas. La diferencia entre estas dos paridades -tipo de cambio oficial versus PPA- multiplicada por los flujos de exportaciones a los países centrales, representaría la magnitud del intercambio desigual que Somel incorpora al cálculo de excedente económico.

sentido, es decisivo para la trayectoria de la sociedad bajo análisis. De hecho, una de las potencialidades del concepto de excedente económico es que apunta a mostrar usos alternativos de los recursos.

III. Estudio del Estado y su interacción con las clases y el proceso de acumulación y distribución.

Al recuperar la problemática del Estado, es posible analizar la manera en que éste arbitra en el reparto y uso del excedente económico. En efecto, las distintas políticas llevadas adelante por los Estados nacionales habilitan distintos marcos institucionales para el reparto y destino del excedente económico.

Yeldan (1995) detalla cómo la reforma del Estado en Turquía hacia los años '80 consolidó el poder de los distintos capitales privados y propició el pasaje de una modalidad de creación a otra de extracción del excedente económico, caracterizada por la utilización del Estado para la apropiación de excedente por parte de los distintos capitales. En particular, apunta que el Estado -siguiendo los lineamientos del FMI- pasó a ser una pieza clave en esta apropiación de excedente por parte de los grupos económicos en Turquía, fundamentalmente a través de políticas de subsidios a las exportaciones. En este sentido, Yeldan sistematiza cuatro mecanismos de extracción de excedente propiciados por el Estado: a través de políticas comerciales, a través de represión de salarios, a través de política fiscal y a través de política de precios.

El estudio del tamaño y funciones que desarrolle el Estado en determinado período contribuye decisivamente a conformar una matriz de distribu-

ción y acumulación del excedente económico. El análisis del rol del Estado en relación con el mercado permite enriquecer e historizar su condición respecto de los distintos actores sociales. Asimismo se puede cuantificar el efecto de la interacción de los capitales en los distintos marcos regulatorios propiciados por el Estado.

A partir de precisar quiénes captan el excedente que redirecciona el Estado, puede comprenderse tanto la naturaleza de los cambios como la permanencia de determinadas formas de Estado.

Puesto que, como señala Nun (2000), la forma que asume el Estado y sus funciones son una construcción social e histórica, también lo son sus preferencias de clase. Así, las relaciones entre poder económico y poder político pueden ser abordadas de manera enriquecida.

IV. Como metodología de análisis para la relación entre países centrales y periféricos

Según el planteo de Palma (1987) al rescatar la necesidad de analizar la interacción entre las lógicas de acumulación globales y las locales, el seguimiento del excedente económico contribuye al estudio de las relaciones entre países. Se trata de recuperar la idea de que las características del capitalismo y las relaciones de dependencia resultantes se comprenden mejor estudiando las formas específicas que asume el capitalismo en los distintos países. Subrayando su contenido histórico, resulta más prudente estudiar casos de dependencia que intentar formular teorías mecánicoformales.

Bajo este prisma, el estudio de las

problemáticas del desarrollo podría recuperar su perspectiva estructuralista y abandonar de una vez los enfoques de tipo “asistencia humanitaria a los pobres del mundo”, tan frecuentes en los informes de PNUD.

El estudio de las diferencias de tasas de crecimiento del producto entre países -que tanto preocupa a los teóricos de la corriente principal (o *main stream*) del crecimiento económico- se vería enriquecido a la luz de mensurar los traspasos de excedente de la periferia al centro si, tal como formula Baran, efectivamente buena parte de las inversiones de los países centrales provienen del excedente extraído en la periferia.

Somel (2003) presta particular atención a la relación entre países y al traspaso de excedente de unos a otros. La cultura del consumo estimulada por los países centrales genera dinámicas de alianzas de clases retardatarias para la periferia. El sistema mundo, apunta Somel, influye y contribuye a delimitar estas formaciones a través de la interacción de intereses extranjeros con los de las clases gobernantes locales de modo tal que conforman los incentivos y restricciones al ahorro y la inversión en estas formaciones sociales. Luego, el problema central para estos países es el reemplazo de estos incentivos y restricciones que impone el sistema mundo por otros incentivos y regulaciones basados sobre prioridades nacionales de desarrollo según los intereses de las masas trabajadoras.

Lippit (1996) sostiene que la principal causa del retraso de los países subdesarrollados, sin embargo, hay

que estudiarla dentro de estos países en primer término y luego tener en cuenta la interacción con el sistema mundo. Por otro lado, también señala que cuanto más influyen las fuerzas externas del sistema mundo sobre los países subdesarrollados, peor es el uso interno del excedente económico.

Sobre la base del trabajo de Baran, también puede decirse que, en tiempos en que la concentración económica implica que una cuota muy significativa del comercio mundial se da de modo intrafirma, resulta de gran importancia visualizar las modalidades de extracción, acumulación, localización y utilización del excedente económico que las corporaciones transnacionales realizan a diario, así como el modo de relacionamiento que desarrollan con los Estados nacionales.

V. Estimaciones e indicadores

A partir de la cuantificación del excedente económico pueden simularse los efectos que tendrían sobre el crecimiento económico formas alternativas de distribución o de acumulación.

Por ejemplo, Baran (1959) efectúa una estimación que apunta a inferir las consecuencias del uso de cierta magnitud de excedente para la acumulación de capital. Apunta que, por ejemplo, con una relación capital-producto¹⁵ de 3:1, el flujo de ingreso que hubiera generado la inversión de aquel excedente puede estimarse sin mayores problemas. Incluso aclara que no se trata de una estimación aventurada puesto que no incorpora el efecto acelerador de la inversión ni supuestos “subversivos” como presio-

¹⁵ La relación capital-producto simplemente es el resultado de realizar el cociente entre el valor del *stock* de capital y el valor del producto generado en una economía a lo largo de un año. Dado que este parámetro es relativamente estable a lo largo del tiempo, es posible realizar estimaciones de este tipo.

nar para que las empresas productoras tributen más.

En otro pasaje, a modo de ejemplo, Baran señala que, para el caso de la India, el 15% del excedente puede invertirse sin reducir el consumo de las masas. Este ejercicio es interesante para estimar cómo, disminuyendo el consumo de bienes de lujo de las clases superiores, puede aumentar el bienestar de la población de menores ingresos de manera duradera. Es decir, que para crecer no necesariamente sería necesario reducir el consumo -muy deprimido- de las masas.

Lippit (1996), con un ejemplo en el mismo sentido, señala cómo en China, de niveles de ingreso per cápita muy bajos, se pudo elevar el consumo y la inversión simultáneamente por la existencia de un excedente económico muy alto, sin que ello signifique sacrificar el consumo de la mayor parte de la población. Cita, asimismo, el ejemplo de Bangladesh donde los flujos de ingresos a la burocracia corrupta han condicionado el desarrollo del país.

Yeldan (1995), por último, señala que también el concepto de excedente económico guarda potencialidades para el análisis de problemas del medio ambiente.

Economía política y excedente económico

A esta altura nos interesaría recapitular algunos elementos. Luego de analizar las potencialidades del concepto de excedente económico -en particular como forma de contribuir a la reflexión conceptual del crecimiento

del producto, la acumulación de capital y la distribución del ingreso- queremos explicitar que uno de los elementos más ricos de este concepto consiste en repositonar la dimensión política del proceso económico. Esto significa que, a partir del estudio de las lógicas de distribución y acumulación del excedente, puede visualizarse cómo en la esfera económica existe simultáneamente una cierta organización productiva con una dinámica conflictiva para resolver la apropiación del producto.

En este juego, se ha señalado que la participación del Estado resulta determinante, en la medida en que éste provee el marco institucional para el desenvolvimiento del proceso. La medición del excedente económico constituye un indicador cuantitativo que aporta información muy rica a los estudios en torno del Estado que han sido abordados cualitativamente, tal como se analizó al inicio de este artículo¹⁶.

El modo en que se plantea el análisis, subrayando este componente político del proceso económico, es el mismo que puede habilitar la formulación e implementación de políticas alternativas para el uso del excedente. En efecto, nos interesa subrayar, a esta altura, que el abordaje del excedente contribuye a mostrar cómo los conflictos en el marco de la apropiación, la dinámica de la acumulación y las acciones del Estado se encuentran atravesados por los intereses de clase.

El presente trabajo apuntó a una reformulación conceptual desde una perspectiva estructural, atendiendo las asimetrías y los conflictos que

¹⁶ Para profundizar elementos vinculados con una teoría del Estado véase Poulantzas (1970) y O'Donnell (1984).

constituyen al proceso económico. La noción de excedente económico, creemos, puede contribuir a tal objetivo, y ser clave tanto para una teoría integrada del desarrollo económico,

como para echar luz sobre esa compleja intersección entre economía y política.

Bibliografía

- Arceo, Enrique (2003): *Argentina en la periferia próspera. Renta internacional, dominación oligárquica y modo de acumulación*, Universidad Nacional de Quilmes - Flacso - Idep, Buenos Aires
- Baran, Paul (1959): *La economía política del crecimiento*, FCE, México DF.
- Baran, Paul y Sweezy, Paul (1969): *El capital monopolista. Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Barro, Robert y Sala-i-Martin, Xavier (2004): *Economic Growth*, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.
- Basualdo, Eduardo (2003): "Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y crisis de la valorización financiera", **Realidad Económica**, N° 200, IADE, Buenos Aires.
- Basualdo, Eduardo (2001): *Sistema político y modelo de acumulación*, Unqui-Flacso-Iddep, Buenos Aires
- Battelheim, Charles (1965): "El excedente económico, factor básico de una política de desarrollo", en *Planificación y Crecimiento Acelerado*, FCE, México DF.
- Blaug, Marc (1968): *La teoría económica actual*, Barcelona, Editorial Luis Miracle
- Braun, Oscar (1975): "Desarrollo del capital monopolista en la Argentina", en Braun, O. (comp.): *El capitalismo argentino en crisis*, Bs. As., Siglo XXI
- Chesnais, François (2001): *La mundialización financiera. Génesis, costo y desafíos*, Ed. Losada, Buenos Aires.
- Furtado, Celso (1964): *Desarrollo y subdesarrollo*, Eudeba, Buenos Aires
- Furtado, Celso (1968): *Teoría y política del desarrollo económico*, Siglo XXI
- Galindo, Miguel Angel y Malgesini, Graciela (1994): *Crecimiento económico. Principales teorías desde Keynes*, Mc Graw Hill, Madrid
- Lander, Edgardo (comp.) (2000): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Clacso-Unesco, Buenos Aires
- Levín, Pablo (1999): "La Economía Política en el ocaso de su objeto", en Revista *Enoikos*, Año 7 N° 15, Revista de la FCE, Buenos Aires.
- Lippit, Victor (1996): "The concept of economic surplus in Economic Development", en *Radical Political Economy. Explorations in Anternative Economic Analysis*, Ed. M.E.Sharpe, New York
- Marx, Karl (2000): *El capital*, México DF, FCE.
- Nun, José (2000): *Democracia. ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- O'Donnell, G. (1984): "Apuntes para una teoría del Estado" en Oszlak, O. (comp.): *Teoría de la burocracia estatal*, Paidós, Buenos Aires.
- Omán, Charles y Wignaraja, Ganeshan (1991): *The postwar evolution of development thinking*, Editorial MacMillan
- Palma, Gabriel (1987): "Dependencia y desarrollo: Una visión crítica", en Seers, Dudley

- (comp.) (1987): *Teoría de la dependencia. Una revaluación crítica*, FCE, México DF.
- Pasinetti, Luigi (s/f): "Critique of the neoclassical theory of growth and distribution", mimeo, disponible en http://www.unicatt.it/docenti/pasinetti/default_eng.htm
- Polanyi, Karl (1992): *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, FCE, México DF.
- Poulantzas, Nicos (1970): *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*, Siglo XXI editores, México.
- Ricardo, David (1994): *Principios de economía política y tributación*, FCE, México.
- Robinson, Joan (1981): *Aspectos del desarrollo y el subdesarrollo*, FCE, México DF
- Rofman, Alejandro (1984): "Subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional". En Revista Interamericana de Planificación N° 70, Sociedad Interamericana de Planificación, Junio de 1984
- Roll, Eric (1994): *Historia de las doctrinas económicas*, FCE, México DF.
- Sbattella, José (2001): "El excedente económico en la República Argentina", **Realidad Económica**, N° 181, pp. 75-90, julio-agosto.
- Smith, Adam (1997) [1776]: *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, FCE, México DF.
- Somel, Cem (2003): "Estimating the surplus in the periphery: an application to Turkey", in *Cambridge Journal of Economics*, vol. 27, N° 6, Cambridge Political Economy Society, Cambridge, pp. 919-933
- Teubal, Miguel (1975): "Estimaciones del excedente financiero del sector agropecuario argentino", *Desarrollo Económico*, vol. 14, N° 56, IDES, Buenos Aires.
- Yeldan, A. Erinc (1995): "Surplus creation and extraction under structural adjustment: Turkey, 1980-1992", *Review of Radical Political Economics*, vol. 27(2) 38-72, Blackwell Publishers, Cambridge

Performance exportadora reciente de las pequeñas y medianas empresas

*Centro de Estudios para la Producción**

No obstante la existencia de un número importante de empresas exportadoras, las ventas al mundo se encuentran concentradas en una cantidad relativamente reducida de grandes exportadoras, en correspondencia con la concentración de la producción existente en la estructura económica. En 2004, las firmas grandes registraron colocaciones (31.255 millones de US\$) equivalentes al 91% del FOB total. Por otra parte, las 3.922 empresas medianas y medianas-chicas sumaron, en conjunto, una exportación anual de 2.725 millones, el 8% del total. En el otro extremo, se ubicaron las 5.956 micro y pequeñas con ventas por sólo el 1% restante.

A pesar de la participación relativamente baja en el comercio argentino total, la actividad exportadora de las pymex tiene importancia por las características propias de estas empresas en materia de empleo, diversificación sectorial y regional y en el uso de tecnologías de complejidad media y alta, entre otros factores. Por lo general, se trata de exportaciones manufactureras con una buena dosis de definición del producto y de incorporación de valor agregado. Debido a ello, si bien en el plano macroeconómico no tienen todavía una gran dimensión, microeconómicamente generan efectos muy importantes sobre el tejido productivo. Por esta razón, resulta importante monitorear la evolución del universo de pymex, teniendo en cuenta su desempeño vis-à-vis el de los grandes exportadores.

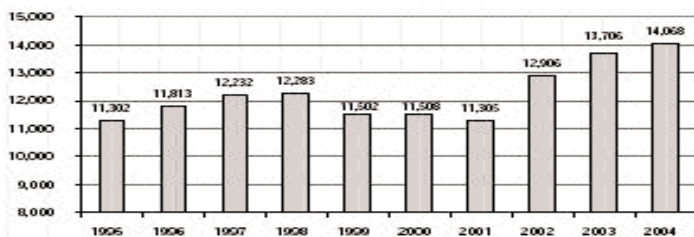
* RE expresa su reconocimiento al Centro de Estudios para la Producción (Secretaría de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa, Ministerio de Economía y Producción) por su autorización para reproducir este trabajo.

En los últimos años, el número de empresas argentinas que realiza exportaciones se incrementó significativamente. De acuerdo con los datos procesados por el CEP, entre 2001 y 2004, la cantidad de firmas exportadoras subió de 11.305 a 14.068. En este último año coincide, por lo tanto, un récord en el valor exportado, de 34.453 millones de dólares y también en el número de exportadores.

Paralelamente, se registró un incremento en la cantidad de empresas pequeñas y medianas exportadoras (pymex)¹. Por otra parte, la participación de estas empresas tiende a cobrar dinamismo. Así, entre 2003 y 2004, el aumento promedio en dólares de las grandes empresas exportadoras fue del 16%, en tanto que las firmas medianas y medianas chicas subieron el 20 por ciento.

La incursión en la actividad exportadora significa un conjunto de potencialidades para las empresas pequeñas y medianas. En primer lugar, posibilita la ampliación del mercado para las firmas que exportan directamente y, además, para su red de proveedores. Por otra parte, la inserción en el mercado mundial requiere que las pymex encaren procesos de mejoramiento de la calidad y del diseño del producto y de esta manera incorporen un mayor valor agregado. Ligado a esto, la exportación plantea, a partir de cierta escala, la necesidad de efectuar inversiones. Pero, al mismo tiempo que surgen estas potencialidades, las pymex también deben vencer las dificultades vinculadas con su tamaño. Ello tiene que ver con las restricciones tecnológicas, con los costos operativos que implican las operaciones en el mercado exter-

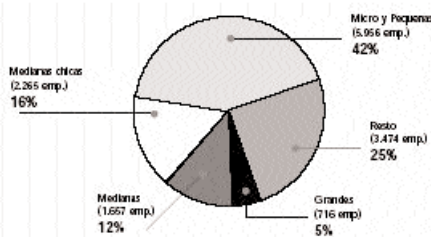
Gráfico N° 1. Cantidad de empresas con exportaciones. 1995-2004



Fuente: CEP sobre DGA.

¹ Nos basaremos sobre la clasificación efectuada por el CEP, tomando en cuenta el valor FOB promedio de los últimos tres años de la empresa. Se obtienen los siguientes grupos: 1) firmas grandes, con ventas al exterior superiores a los 3 millones de dólares, 2) medianas, con exportaciones de entre 400.000 y 3 millones de dólares, 3) firmas medianas chicas, cuyo valor FOB va de 100.000 a 400.000 dólares, 4) micro y pequeños exportadores, con valores de entre 10.000 y 100.000 dólares y 5) resto conformado por firmas con exportaciones inferiores a los 10.000 dólares.

Gráfico N° 2. Cantidad de empresas exportadoras por tamaño. Año 2004. Participación en el total de empresas exportadoras año 2004



Fuente: CEP sobre DGA.

no y con problemas de gestión e información, entre otros. De allí que si bien un marco macroeconómico más favorable a la actividad exportadora y al financiamiento productivo representa un impulso para esas actividades, la promoción de las exportaciones de las pymex debe tomar en cuenta también todas aquellas restricciones específicas de su tamaño.

De acuerdo con los datos del CEP, en 2004, 716 grandes firmas realizaron ventas en el mercado mundial por un valor de 31.255 millones de dólares. Por su parte, 1.657 medianas registraron exportaciones por 2.186 millones en tanto que 2.265 empresas medianas chicas facturaron un valor FOB por 539 millones. Por último, 5.956 micro y pequeñas firmas exportaron 240 millones de dólares. El resto de exportadores, con ventas inferiores a 10.000 dó-

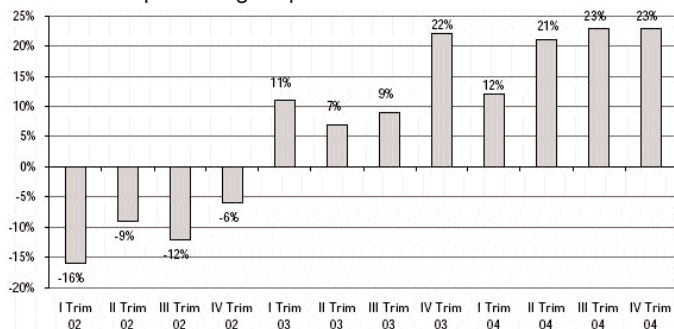
lares anuales no es considerado en este análisis².

No obstante la existencia de un número importante de empresas exportadoras, las ventas al mundo se encuentran concentradas en una cantidad relativamente reducida de grandes exportadoras, en correspondencia con la concentración de la producción existente en la estructura económica. En 2004, las firmas grandes registraron colocaciones (31.255 millones) equivalentes al 91% del FOB total. Por otra parte, las 3.922 empresas medianas y medianas-chicas sumaron, en conjunto, una exportación anual de 2.725 millones, el 8% del total. En el otro extremo, se ubicaron las 5.956 micro y pequeñas con ventas por sólo el 1% restante.

A pesar de la participación relativamente baja en el comercio argentino total, la actividad exportadora de las pymex tiene importan-

² Este grupo, cuya presencia es un fenómeno común en las estadísticas de todos los países del mundo, está conformado por exportadores ocasionales o por actividades comerciales, con montos operados muy bajos y por ello no será analizado.

Gráfico N° 3. Evolución Exportaciones PyMEX
-Variación % respecto a igual período año anterior-



Fuente: CEP sobre DGA.

cia por las características propias de estas empresas en materia de empleo, diversificación sectorial y regional y en el uso de tecnologías de complejidad media y alta, entre otros factores. Por lo general, se trata de exportaciones manufactureras con una buena dosis de definición del producto y de incorporación de valor agregado. Debido a ello, si bien en el plano macroeconómico no tienen todavía una gran dimensión, microeconómicamente generan efectos muy importantes sobre el tejido productivo. Por esta razón, resulta importante monitorear la evolución del universo de pymex, teniendo en cuenta su desempeño vis-à-vis el de los grandes exportadores.

La evolución reciente de las PyMEX

En los últimos tiempos, se registró una intensificación en la acción

exportadora de las pymex. En 2003, comenzó su reacción frente al nuevo contexto macroeconómico y a partir del segundo trimestre de 2004, el ritmo de aumento trimestral de las exportaciones en dólares, siempre superó el 20% del nivel de igual período del año anterior.

De acuerdo con los valores FOB de 2004 con respecto a 2003, el crecimiento de las medianas y medianas chicas superó a las grandes, revirtiendo así la tendencia que se había reflejado el año anterior en el cual las grandes exportadoras habían tenido el liderazgo. Cabe destacar que esta mejor *performance* se dio a pesar del auge que tuvieron en 2004 las ventas de aceites y *pellets* de soja y de hidrocarburos, que son ramas exportadoras en las que predominan las grandes firmas.

Las ramas exportadoras con mayor dinamismo de las PyMEX

El mayor crecimiento exportador de las pymex en 2004 se obtuvo en los Productos Primarios y en las MOI, con tasas de aumento del 25% y del 20%, respectivamente. Entre los primeros sobresalen la pesca, con un incremento del 24%, las frutas frescas (18%) y las legumbres y hortalizas (16%). Dentro de las MOI sobresalen las manufacturas de plástico, un sector típicamente conformado por pymex, con una tasa de aumento del 36%, productos químicos (21%) y por maquinaria y aparatos eléctricos (10%).

En las MOA, el crecimiento de las ventas externas en dólares de las pymex es del 16%. Varias ramas que tuvieron un gran dinamismo en el nivel general tales como la pesca elaborada, bebidas y carnes, muestran la presencia de las empresas de menor tamaño relativo.

La estructura de exportaciones de las PyMEX

Cuando se analiza la estructura de las exportaciones por tamaño de la firma a través de la clasificación por grandes rubros, se comprueba que la participación de las manufacturas totales -esto es, de MOA y de MOI- es mayor a medida que disminuye el tamaño de la empresa. Esto es atribuible, en parte, a dos razones importantes. Primero, las exportaciones de combustibles -petróleo, gas y destilados- están enteramente en manos de las grandes. En segundo término, las ventas de Productos Primarios, sobre todo de la producción cerealera y oleaginosa está concentrada, en un alto porcentaje, en grandes *traders* que acopian la producción y la despachan al mercado mundial. Esta característica es menos extendida en otras producciones agrícolas, tales como frutas, oleaginosas, legumbres o en la pesca.

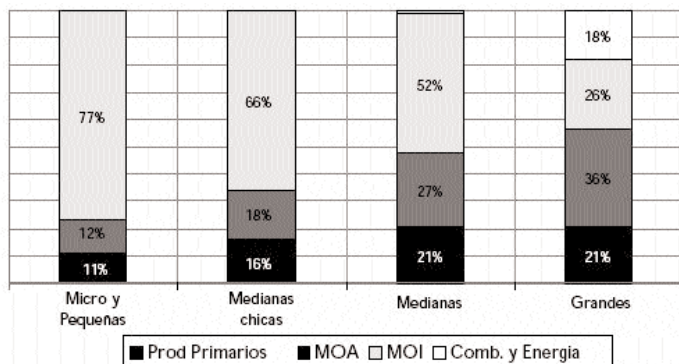
Pero, más allá de la importancia de estos factores, la presencia de

Cuadro N° 1. Exportaciones PyMEX por rubros económicos en variación porcentual 2004/2003

Concepto	Var % 2004/2003
Prod. primarios	25
MOA	16
MOI	20
Comb. y energía	-3
Total	20

Fuente: CEP sobre DGA

Gráfico N° 4. Composición exportaciones por tamaño de empresa. Participación porcentual 2004



Fuente: CEP sobre DGA.

las pymex también se encuentra explicada por factores vinculados con la producción, ya que existen muchas ramas industriales en las que las unidades económicas de menor tamaño relativo tienen una gran preponderancia.

Debido a ello, el exportador pyme argentino es, en un alto porcentaje, un exportador industrial. El 77% del valor FOB de las medianas, el 84% de las chicas y el 89% de las micro y pequeñas son ventas de MOA o de MOI, con un gran peso de estas últimas exportaciones. Ello se da en bienes de capital, en confecciones, en artículos de plásticos y en varias otras. Según el tipo del bien exportado, en las medianas chicas, se destacan también la relojería, confecciones libros, equipos de radio y componentes electrónicos.

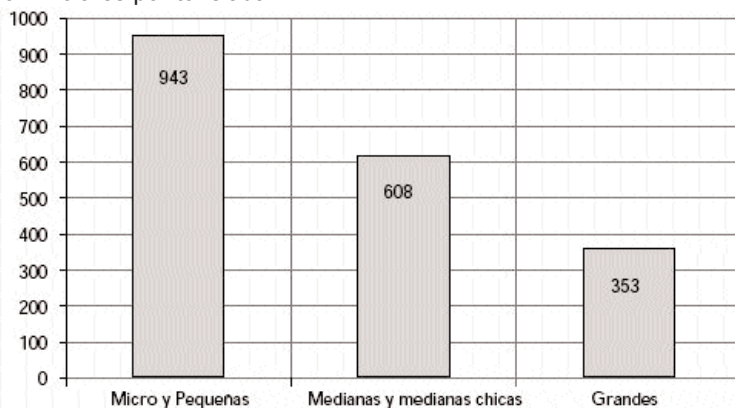
Una consecuencia lógica del hecho de que las pymex sean princi-

palmente exportadoras manufactureras es que sus ventas al exterior tienen, en promedio, un mayor valor agregado (por unidad de producto). Esto puede ser medido a través del precio medio de exportación de las empresas. En las grandes, ese precio medio es de 353 dólares la tonelada, en las medianas, de 608 dólares y en las micro y pequeñas de 943 dólares.

La permanencia de las empresas en el negocio exportador

Un fenómeno muy común en el nivel mundial es la rotación relativamente considerable que existe en el negocio exportador. En cada país, sólo un número acotado de todas sus empresas productoras realiza exportaciones y es común, además, que una parte importante de ellas exporte sólo en forma

Gráfico N° 5. Precios medios de exportación por tamaño de empresa. Año 2004. Dólares por tonelada.

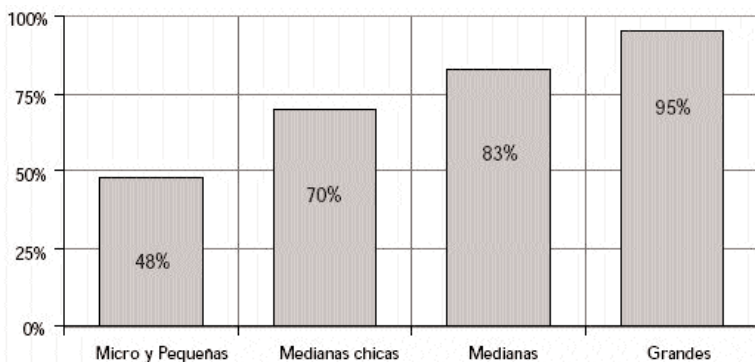


Fuente: CEP sobre DGA.

discontinua. Esto puede ocurrir, incluso, en firmas que tienen un coeficiente exportador (proporción exportaciones/ventas totales) relativamente alto y ello se verifica, por ejemplo, en las embarcaciones o en los bienes de capital, que se producen a pedido y cuya fabricación insume a veces un período

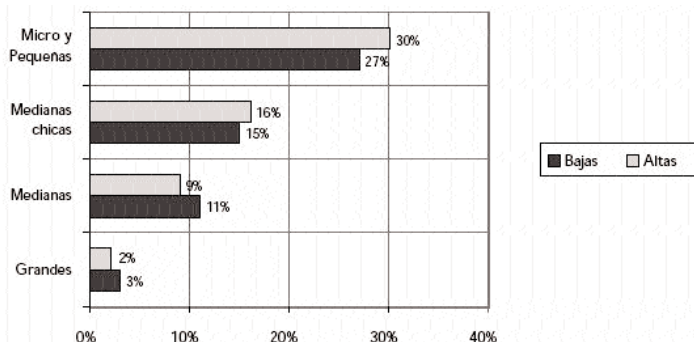
prolongado. No obstante, la discontinuidad en las exportaciones es un fenómeno más habitual en las firmas de menor tamaño, que por lo general, están más especializadas en la producción para el mercado interno y por las dificultades de un esfuerzo exportador sostenido.

Gráfico N° 6. Porcentaje de empresas de cada grupo que exportaron en forma continua durante los 3 últimos años.



Fuente: CEP sobre DGA

Gráfico N° 7: Rotación de exportadores por tamaño. Altas y Bajas en relación a 2003 como porcentaje del total de empresas exportadoras 2004.



Fuente: CEP sobre DGA

Los datos procesados por el CEP dan cuenta de resultados positivos en este aspecto. Así, el 95% de las grandes empresas que registró exportaciones en 2004 también lo había hecho en los dos años anteriores. En las medianas, ese porcentaje es del 83%, en las medianas chicas del 70% y en las micro y pequeñas, del 48 por ciento.

Otra forma de ver la permanencia de las firmas en el comercio exportador es medir su rotación, las entradas y salidas en relación esta vez con el año inmediato anterior. En las grandes, la rotación es muy baja, de sólo el 3%³.

En los restantes grupos de empresa, la rotación aumenta a medida que disminuye el tamaño de

la firma, pero sus niveles son relativamente bajos. Así es del 3% en las grandes, del 11% en las medianas y del 15% en las chicas. En las micro y pequeñas la tasa de rotación, del 27%, tampoco es demasiado elevada.

La existencia de una relativamente baja rotación tiene importancia desde el punto de vista de la política económica, dado que las medidas de estímulo comercial o financiero dirigidas a los exportadores más pequeños tenderán a ser aprovechadas en forma más efectiva cuanto mayor sea la estabilidad de la empresa en la actividad exportadora. En este sentido, es posible considerar que los grupos de exportadores más pequeños constituyen, en una

³ Al respecto, debe señalarse que estamos considerando una forma no ajustada de medir la rotación, porque no toma en cuenta los procesos de fusiones y adquisiciones. Así, si dentro de las grandes empresas se fusionaran dos exportadores se estaría, en nuestra medición, frente a un fenómeno de rotación, aunque de hecho lo que ocurre es que los dos establecimientos que ahora pertenecen a una misma firma, siguen llevando a cabo su actividad exportadora, exactamente como lo hacían antes.

proporción considerable, “reservorios” que posibilitan a los productores capacitarse, conocer el mercado externo y mantenerse en ese grupo o, incluso, ascender a grupos de mayor tamaño exportador.

Los destinos de las PyMEX

Los países vecinos son el ámbito natural en el cual los pequeños y medianos empresarios incursionan en el negocio de exportaciones. Ello es debido tanto a la proximidad geográfica, la posibilidad de realizar viajes de negocios, la afinidad del idioma, la mayor información y disponibilidad de redes consulares como a la gravitación que tienen los vínculos comerciales e industriales entre los países limítrofes. También debe tomarse en cuenta la facilidad de realizar la operación por transporte terrestre, desde cualquier punto de la Argentina. Asimismo, una parte im-

portante del comercio interfronte-rizo, de menor escala y muchas veces realizado por firmas comerciales, está a cargo de pymex.

En 2004, el 42% de las medianas y medianas chicas colocaba su exportación en el mercado formado por el Mercosur y Chile frente al 30% de las grandes. En las pequeñas y micro, la importancia de este destino es mayor aún, ya que absorbe la mitad de sus exportaciones (49%). Un fenómeno parecido se observa con respecto al resto de Aladi, que está integrado por países con niveles de calidad de producción industrial que, en promedio, no son superiores a los de la Argentina. En estos casos, el coeficiente de las pequeñas y micro duplica al de las empresas grandes.

Resulta interesante constatar que la proporción de las exportaciones pymex colocadas en los mercados más exigentes, en el TLCN (Nafta) y en la Unión Euro-

Cuadro N° 2. Destinos por tamaño de empresa - como % de las exportaciones totales de cada grupo

Destinos	Grandes	Medianas y med. chicas	Pequeñas y micro
Mercosur + Chile	29,5	41,6	49,2
Unión Europea	18,6	18,8	15,8
Nafta	14,4	15,3	14,9
Resto Aladi	4,7	8,2	10,2
Asia Pacífico	15,1	4,3	1,7
Africa	7,9	3,3	1,1
Otros destinos	9,9	8,5	6,9

Fuente: CEP sobre DGA.

pea, es equivalente a la participación que se observa en las grandes empresas. El 19% de las exportaciones de unas y otras -grandes y pymex- se vende en la Unión Europea y el 14% y el 15% de las exportaciones totales se coloca, en ese orden, en el TLCN (Nafta).

La situación cambia por completo, en el Asia Pacífico y en Africa, que son mercados de mucho más difícil acceso para las pymex. Pero, a pesar de esta composición de la estructura de destinos, las pymex y las micro en conjunto registraron en 2004 grandes avances en los mercados no tradicionales, ya que sus ventas al Asia Pacífico y al Africa aumentaron un 42%. En el primer caso, la tasa de aumento a ese destino superó ampliamente a la registrada por las grandes. También han crecido las ventas al resto de los países en un 32 por ciento.

La composición de las exportaciones PyMEX por producto

Cuando examinamos las exportaciones de los distintos grupos de empresas de acuerdo con el tipo de bien exportado, surge una característica importante. El tipo de producto colocado por los micro y pequeños exportadores y los medianos chicos guarda una considerable semejanza entre sí. Esto se explica porque su especialización exportadora es muy seme-

jante, como cabía esperar.

Esta semejanza se advierte en el mayor predominio de las exportaciones industriales en el total y, asimismo, en la aparición de producciones tales como calzado, muebles, manufacturas de cuero, otros productos de madera, instrumentos de precisión, etc.

Asimismo puede observarse que los rubros con mayor valor FOB pertenecen a ramas productivas en las que las pymex tienen una alta participación, como máquinas y aparatos, productos químicos, manufacturas metálicas, manufacturas de plástico y textiles y confecciones.

Las exportaciones de los medianos

En las empresas medianas, con un valor exportado que va de 400.000 a tres millones de dólares en promedio anual, predominan claramente las exportaciones manufactureras. No obstante, a diferencia de las firmas de menor tamaño, no se especializan en las exportaciones más nuevas, que advertimos en el caso anterior.

De las diez primeras posiciones registradas en 2004, seis de ellas son MOI, destacándose en forma nítida máquinas y aparatos y productos químicos. Estos son dos sectores industriales en los cuales existen muchas actividades en las que las pymex tienen una presencia relevante. También figuran

Cuadro N° 3. Principales productos exportados por micro, pequeños y medianos chicos exportadores. Año 2004. En millones de dólares FOB y participación porcentual.

Descripción	FOB	Part. %
Máquinas, aparatos y materiales eléctrico	168,1	22
Productos químicos y conexos	60,6	8
Metales comunes y sus manufacturas	44,7	6
Textiles y confecciones	40,0	5
Materias plásticas artificiales	38,7	5
Papel, cartón, impresos y publicaciones	37,7	5
Material de transporte	30,5	4
Hortalizas y legumbres sin elaborar	27,0	3
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	25,6	3
Frutas frescas	25,2	3
Muebles	21,5	3
Carnes	14,0	2
Manufacturas de piedra, yeso, etc	12,0	2
Calzado y sus partes componentes	11,8	2
Otros productos de madera	11,2	1
Manufacturas de cuero, marroquinería	10,6	1
Piel y cueros	10,3	1
Semillas y frutos oleaginosos	10,1	1
Instrumentos y aparatos de medición	10,1	1
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas	9,5	1
Subtotal	619,4	80
Resto	159,6	20
Total	778,9	100

Fuente: CEP sobre DGA.

las materias plásticas, los metales comunes, los textiles y el material de transporte. Entre las restantes hay tres Primarios, frutas frescas, legumbres y hortalizas y pesca y una MOA, las carnes.

Las exportaciones de las empresas grandes

La concentración es el rasgo do-

minante en las exportaciones de las grandes y entre los principales rubros, se destaca un conjunto de producciones vinculadas principalmente con los recursos naturales agrícolas y mineros.

En 2004 entre las diez primeras colocaciones de las grandes empresas, sólo figuran tres MOI, material de transporte, metales y químicos. Las siete restantes están

Cuadro N° 4. Principales productos exportados por medianos exportadores. Año 2004. En millones de dólares FOB y participación porcentual.

Descripción	FOB	Part. %
Máquinas, aparatos y materiales eléctrico	313,6	14
Productos químicos y conexos	200,4	9
Carnes	125,0	6
Materias plásticas artificiales	111,6	5
Frutas frescas	100,4	5
Metales comunes y sus manufacturas	91,9	4
Material de transporte	81,0	4
Hortalizas y legumbres sin elaborar	79,7	4
Textiles y confecciones	70,9	3
Pescados y mariscos sin elaborar	67,7	3
Papel, cartón, impresos y publicaciones	67,1	3
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas	65,9	3
Semillas y frutos oleaginosos	65,6	3
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	60,3	3
Pescados y mariscos elaborados	59,0	3
Manufacturas de piedra, yeso, etc	47,6	2
Cereales	47,3	2
Miel	43,6	2
Otros productos de madera	42,5	2
Frutas secas o procesadas	35,5	2
Subtotal	1.776,8	81
Resto	409,2	19
Total	2.186,0	100

Fuente: CEP sobre DGA.

formadas por Combustibles -tanto el crudo como los destilados- por los productos oleaginosos procesados -aceites y harinas- y por dos primarios -cereales y semillas oleaginosas-.

Conclusiones

Los datos que hemos analizado nos muestran que hay un conjun-

to de pymex de diverso tamaño, con una composición de ventas mayoritariamente manufacturera y con una alta participación de MOI, que coloca esa producción en América latina pero también en los bloques más industrializados, como el Nafta y la Unión Europea, en una proporción semejante a como lo hacen las grandes firmas exportadoras.

Cuadro N° 5. Principales productos exportados por grandes exportadores. Año 2004. En millones de dólares FOB y participación porcentual.

Descripción	FOB	Part. %
Resid y desp de industria alimenticia	3.811,2	12
Grasas y aceites	3.136,7	10
Cereales	2.635,6	8
Petroleo crudo	2.259,0	7
Material de transporte	2.012,2	6
Carburantes, grasas y aceites lubricantes	1.911,8	6
Semillas y frutos oleaginosos	1.754,5	6
Productos químicos y conexos	1.751,4	6
Metales comunes y sus manufacturas	1.589,2	5
Gas de petroleo y otros hidrocarburos	1.099,4	4
Carnes	1.089,1	3
Mineral de cobre y sus concentrados	964,7	3
Pieles y cueros	794,2	3
Materias plásticas artificiales	786,0	3
Máquinas, aparatos y materiales eléctrico	628,5	2
Productos lácteos y huevos	504,4	2
Frutas frescas	413,1	1
Pescados y mariscos sin elaborar	401,4	1
Papel, cartón, impresos y publicaciones	382,4	1
Hortalizas, legumbres y frutas preparadas	371,9	1
Subtotal	28.296,7	91
Resto	2.958,5	9
Total	31.255,2	100

Fuente: CEP sobre DGA.

Además, estas firmas exhiben un grado considerable de consolidación en el negocio exportador, dado por la baja rotación que se advierte, por una permanencia relativamente alta y por el crecimiento de su valor FOB promedio en los últimos años.

El crecimiento de las pymex en

la actividad exportadora dependerá del mantenimiento de políticas favorables y de la superación de las restricciones que enfrenta este tipo de firmas, en particular, en su capacidad de financiamiento, el acceso a nueva tecnología y el avance en los procesos de inversión para mejorar la producción.

Reestructuración económica, concentración del ingreso y ciclos de desigualdad en la Argentina (1974-2003)*

*Gabriela Benza***
*Gabriel Calvi***

El proceso de reestructuración económica iniciado desde mediados de la década de 1970 no sólo significó un punto de no retorno al patrón de desarrollo anterior sino que sentó las bases materiales de un constante incremento de la desigualdad. Tarde o temprano, independientemente de su color político, las decisiones en materia económica de los distintos gobiernos contribuyeron a acrecentar la polarización social que hoy asume niveles trágicos. Dualización social, esa metáfora utilizada en los países centrales para dar cuenta de las nuevas características de las sociedades posindustriales, es en la Argentina actual una realidad estadísticamente comprobable.

* Este artículo sintetiza los resultados de un trabajo más extenso que fue presentado en el II Congreso Nacional de Sociología (Buenos Aires, 2004). Agradecemos los valiosos comentarios y sugerencias realizados por Martín Schorr, Leandro Bottinelli, Rodrigo López y Andrés Wainer.

** Sociólogos (UBA). Becarios CONICET (gabibenza@yahoo.com.ar; gcalvirodiles@yahoo.es).

1. Introducción

Las políticas económicas implementadas en la Argentina por la última dictadura militar dieron inicio a una serie de transformaciones en el patrón de acumulación local que significaron un progresivo divorcio entre crecimiento y desarrollo. En este sentido, las transformaciones en el funcionamiento de la economía han contribuido a alterar el reparto del producto social, generando un proceso de polarización que se intensifica recurrentemente incluso en momentos de bonanza económica. En este trabajo intentaremos dar cuenta de las conexiones que pueden establecerse entre aquellas grandes transformaciones estructurales de la economía y las novedosas tendencias que asume el patrón distributivo. Con este objetivo, presentaremos la evolución de la distribución del ingreso para el GBA entre los años 1974 y 2003, examinando aquellos factores que, vinculados con los cambios en el patrón de acumulación, han contribuido a alterar el reparto de los ingresos¹.

2. Metodología

Para dar cuenta del grado de desigualdad de ingresos y su evolución a lo largo del tiempo hemos optado en este trabajo por analizar el origen de las tendencias que asume la dispersión del ingreso per cápita familiar mensual (IPCF), indicador generalmente seleccionado como el más relevante para el estudio del bienestar de una población. El IPCF es una medida resumen construida a partir de una serie de características propias de cada hogar: el ingreso mensual de los miembros perceptores y la proporción de miembros perceptores en el hogar. Dos tipos de factores contribuyen, pues, a modificar la desigualdad en el reparto del IPCF: por un lado, los cambios en la distribución de los ingresos individuales de los perceptores y, por el otro, las modificaciones en las tasas de actividad y desocupación de los hogares. Por ejemplo, un deterioro de los ingresos individuales que perjudique a los perceptores de los hogares más pobres tendrá como resultado (*ceteris paribus*) un incremento de la desigualdad del IPCF.

¹ La información sobre distribución del ingreso refiere sólo al aglomerado GBA debido a la falta de disponibilidad de datos sobre el conjunto de aglomerados urbanos para la totalidad del período considerado. Por otra parte, las modificaciones introducidas en la EPH -rediseño del instrumento de medición y cambios en la modalidad de relevamiento (antes puntual, ahora continuo)- nos impiden extender las series estadísticas más allá de mayo de 2003, último relevamiento de la encuesta tradicional. Cf. INDEC (2003), La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003 (Buenos Aires). El análisis, a partir de los nuevos datos de la EPH, de la evolución reciente de la distribución del ingreso será objeto de otro trabajo actualmente en elaboración.

Esquema Nº 1



Asimismo, un aumento en las tasas de desocupación (o una disminución en las tasas de actividad) que afecte fundamentalmente a esos hogares tendrá (*ceteris paribus*) un impacto similar. El análisis que sigue tomará en cuenta estos dos grandes factores y sus efectos diferenciales sobre la desigualdad a lo largo del período estudiado².

Para analizar los cambios en el reparto de los ingresos individuales -primer factor mencionado- hemos desglosado el universo de perceptores en distintos subgrupos: a) los asalariados; b) los ocupados (que contemplan también a los no asalariados); c) los activos (entre los que quedan incluidos también los desocupados), y d) los activos e inactivos perceptores (entre los que se contabilizan,

además, los jubilados, pensionados, rentistas, etc.). El **esquema Nº 1** ilustra lo anterior.

Como vemos, cada una de las poblaciones menos numerosas aquí consideradas queda incluida en las poblaciones de mayor tamaño. De resultas, la diferencia en el grado de desigualdad de ingresos de dos subgrupos puede ser atribuida a la incidencia de la población que queda excluida en el subgrupo menos numeroso. Por ejemplo, la diferencia entre el grado de desigualdad de ingresos de los ocupados y el de los asalariados da cuenta de la incidencia distributiva de los ocupados no asalariados; del mismo modo, la distancia entre el reparto de los activos y el de los ocupados revela el efecto de la población desocupada sobre la distribución de in-

² Esta metodología ha sido utilizada por Altimir, O. y Beccaria L. (2001), "El persistente deterioro de la distribución del ingreso en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, Nº 160 (Buenos Aires), y por Grandes, M. y Gerchunoff P. (1998), "Distribución del ingreso y mercado de trabajo en el Gran Buenos Aires. 1987-1997", en *4º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo* (ASET, Buenos Aires).

gresos individuales; etc. Por último, como todas las poblaciones menores están incluidas en la población total, las dispersiones de los ingresos individuales evaluadas son relevantes para explicar lo que ocurre con la desigualdad en la distribución del IPCF.

Para abordar los cambios en el segundo tipo de factores que contribuyen a modificar el reparto del IPCF, esto es, las alteraciones en las tasas de actividad y desocupación de los hogares, hemos comparado los distintos niveles que alcanzan esas tasas en cada decil de IPCF a lo largo de todo el período estudiado. Así, cuando se observe un deterioro en el reparto del IPCF que no encuentre su origen en la evolución de los ingresos individuales, este comportamiento será explicado por un incremento en la dispersión decílica de las tasas de desocupación y/o por una reducción relativa en las tasas de actividad de los hogares más pobres. Por lo contrario, una mejora en la distribución del IPCF que no sea explicada por modificaciones en el reparto de los ingresos individuales encontrará su origen en una caída de la dispersión de las tasas de desocupación

y/o en un aumento de los niveles de actividad que mejore la situación relativa de los hogares de menor IPCF.

Ahora bien, para medir la desigualdad, tanto de IPCF como de ingresos individuales, hemos empleado el coeficiente de Gini, que se construye comparando la distribución observada de una serie de datos con cierta distribución ideal o recta de equidistribución. El coeficiente de Gini es una medida resumen estandarizada entre los valores 0 y 1. El valor máximo de esta medida (1) representa la mayor concentración de ingresos posible en una determinada población, mientras que el valor mínimo (0) representa la distribución más equitativa. Resta mencionar que la información presentada en este trabajo fue elaborada a partir de los datos desagregados de la EPH para el aglomerado GBA (Capital Federal y Conurbano), para los años 1974 a 2003, contemplando a la población sin ingresos.³

³ Muchos han señalado las debilidades relativas al registro de ingresos en la EPH: las omisiones y subdeclaraciones subestiman los niveles de desigualdad al concentrarse en sectores de mayor poder adquisitivo. Sin embargo, tal problema no afectaría la comparación interanual mientras la estructura de subregistro y subdeclaración no se modifique significativamente en el tiempo, como ha demostrado el trabajo de Gasparini, L., et al. (2000), "La distribución del ingreso en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires", en Cuadernos de Economía, N° 49 (La Plata). Un supuesto similar es usado por Altimir, O., et al. (2002), "La distribución del ingreso en Argentina, 1974-2000", en *Revista de la CEPAL*, N° 78, Diciembre (Buenos Aires).

3. Impacto social de la reestructuración económica

Durante los últimos treinta años la Argentina ha sido escenario de un proceso de reestructuración económica y social sin precedentes. Lejos estamos hoy de aquella remota época, vinculada con el modelo de desarrollo conocido como industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), en el cual la estructura social argentina se diferenciaba del resto de las configuraciones societales latinoamericanas por su relativa homogeneidad, su estructura distributiva más igualitaria y su capacidad de integrar a la mayor parte de la población en el mundo del trabajo.

La última dictadura militar (1976-1983) ha sido considerada impulsora de un proyecto básicamente impopular y regresivo que sentó las bases para el cambio del patrón de acumulación. Las opciones de política que predominaron en esa época significaron el inicio de una nueva etapa caracterizada por una progresiva retirada del Estado de sus funciones económicas, un cambio sustancial en el perfil y modo de funcionamiento de la estructura productiva local y un punto de no retorno al modelo de desarrollo anterior. Los principales emergentes de esta etapa, la desindustrialización, la concentración-centralización de capitales y el endeudamiento externo masivo definirán los límites del desempeño económico posterior.

No obstante las grandes expectativas generadas en torno de la transición democrática (1983-1989), la crisis fiscal, el régimen de alta inflación y las dificultades para afrontar los pagos externos se combinaron, durante los '80, en un escenario altamente delicado signado por el estancamiento crónico. En este escenario el gobierno perdía progresivamente su autonomía frente a los organismos financieros internacionales y a los grupos concentrados locales, que comenzaban a incidir fuertemente en la definición de las principales políticas económicas. La intensificación de este clivaje de intereses culminó, hacia 1988, en una moratoria de hecho con los acreedores externos y, hacia 1989, en una corrida contra la moneda local que desató un proceso hiperinflacionario, cuyo desenlace fue el adelanto del traspaso del gobierno.

Las opciones ortodoxas de política económica, que habían comenzado a manifestarse durante los últimos años del gobierno de la transición democrática, adquirieron un consenso tan inesperado como incuestionado en los inicios de la década de los '90. El folklore populista de las campañas presidenciales contrastaba abiertamente con las principales decisiones que, en materia económica, tomaba la nueva administración y que reflejaban, a la vez que profundizaban, la injerencia de los acreedores externos y los grupos concentrados locales so-

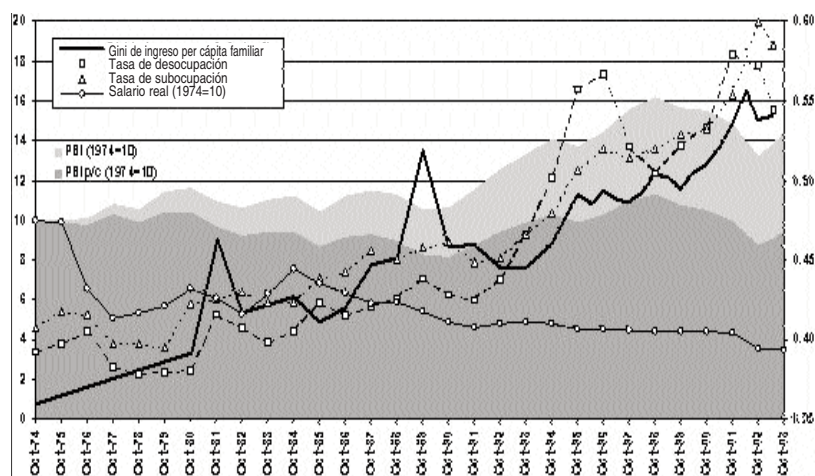
bre las esferas gubernamentales. En continuidad con lo ocurrido durante la última dictadura militar, el conjunto de medidas instrumentadas en los '90 consolidaba la reestructuración económica de los '70 en sus principales ejes. Retirada del Estado, desindustrialización, concentración-centralización de capitales, endeudamiento externo y vulnerabilidad externa volvían a convergir entre los resultados globales del período, ahora combinados con un proceso de extranjerización de empresas otrora de capitales locales -privados o estatales-, en un contexto inédito de estabilidad de precios asociado con el anclaje del tipo de cambio -que se prolongaría por diez años.

En los albores del nuevo milenio encontramos a la Argentina sumergida en la crisis económica y social más profunda y prolongada de su historia moderna. El gobierno que sucedió a la *debacle* institucional de fines de 2001 buscó revertir tal coyuntura concentrándose fundamentalmente en el abandono del anclaje cambiario. La eficacia del promocionado golpe de timón no dejaría de ser aparente. Si bien en el mediano plazo el incentivo para la sustitución de importaciones daría nuevos impulsos a la producción industrial doméstica y, luego de cuatro años de recesión, la economía volvería a crecer, la crisis del sistema financiero, el crédito restringido y a tasas prohibitivas limitaron la reorientación de capitales a la producción de bienes. El efecto susti-

tución operado por la devaluación se explicaría -por lo menos en este período- por la utilización de capacidad ociosa en un contexto de bajos costos laborales y la expansión económica no se habría traducido en una mejora equivalente en los indicadores sociales. Así, en estos años parece mantenerse uno de los rasgos inaugurados durante el último período militar: la disociación entre crecimiento y desarrollo.

En efecto, a lo largo de los últimos treinta años los principales indicadores sociales registraron un deterioro persistente incluso en los momentos de bonanza económica (**gráfico Nº 1**). El primer síntoma de este deterioro se observa tempranamente y es efecto de las políticas económicas implementadas durante la gestión del último gobierno militar: el carácter regresivo del período se pondrá de manifiesto, fundamentalmente, en la abrupta caída del salario real, del orden del 47% entre 1974 y 1982. Durante los '80, al estancamiento del salario real -que sólo mejoró coyunturalmente hasta 1984-, se sumó una importante disminución del PIB per cápita y un sensible incremento de los índices de desocupación y subocupación horaria. Los años '90 profundizarán las tendencias regresivas observadas y el crecimiento económico registrado en buena parte de la década no tendrá mayores efectos sobre el bienestar de la población. El explosivo aumento del desempleo y la subocupación horaria se erigen,

Gráfico N° 1. PIB, PIB p/c, desocupación, subocupación, salario real y Gini IPCF, 1974-2003. (PIB, desocupación, subocupación y salario real para total del país; GINI para GBA)



Fuente: para el cálculo del CG, desempleo y subempleo, EPH, INDEC; para PIB y PIB per cápita, Gerchunoff y Llach (2003) e INDEC; para salario real, Area de Economía y Tecnología FLACSO.

durante esta década, como principales emergentes de una economía con escasa capacidad de absorción de mano de obra: la desocupación alcanzó al 18,4% de la población activa hacia mayo de 1995; la subocupación creció en forma constante llegando a niveles del 15% a fines de la década.

La aguda recesión que atravesó la economía desde mediados de 1998, combinada hacia 2002 con el abandono del anclaje cambiario, intensificó el carácter regresivo del modelo. El desempleo y la subocupación horaria mostraron durante los cuatro años recesivos (1999-2002) una tendencia creciente hasta alcanzar, en mayo de

2002, picos de 21,5% y 18,6%, respectivamente. A este desalentador panorama se sumará, en 2002, un alza generalizada de los precios por efecto de la devaluación -que alcanzaría un 30% en total en el primer semestre de ese año- que profundizaría el deterioro salarial e incrementaría sensiblemente los niveles de pobreza. El salario real, que no había mostrado síntomas de recuperación durante los '90, cayó un 18% entre 2001 y 2002. Como resultado de estas tendencias, hacia 2003 los niveles salariales eran un 65% más bajos que los registrados en 1974 (**gráfico N° 1**). Por su parte, la pobreza mostró una tendencia

Cuadro N° 1. Evolución del coeficiente de Gini (CG) 1974-2003 y promedios para distintos períodos. GBA

Indicador	Incremento CG 1974-2003 (%)	Media CG 1974-1981*	Media CG1 982-1989*	Media CG1 990-1995*	Media CG 1996-2002**	Media CG 2002-2003***
Ingreso per cápita familiar	50,0	0,405	0,442	0,460	0,506	0,540
Ingreso individual activos e inactivos	44,7	0,425	0,471	0,490	0,534	0,555
Ingreso individual activos	55,0	0,413	0,456	0,476	0,539	0,570
Ingreso individual ocupados	42,4	0,394	0,421	0,418	0,448	0,490
Ingreso individual asalariados	41,4	0,376	0,388	0,381	0,411	0,457

Fuente: elaboración propia sobre EPH, INDEC. * Ondas octubre. ** Ondas mayo y octubre (de mayo de 1996 a mayo de 2002). *** Onda octubre 2002 y mayo 2003.

a aumentar fuerte y constantemente a lo largo de la década: entre 1991 y 2001 la proporción de la población bajo la línea de pobreza había pasado del 25% al 38%. Sobre estos ya muy altos niveles, el incremento de precios de 2002 condujo a que -asociada con la evolución del índice de precios al consumidor- la pobreza se incrementara en forma alarmante alcanzando al 57,5% de la población urbana.

4. Evolución secular de la distribución del ingreso y ciclos de desigualdad

La evolución de la desigualdad de ingresos tampoco ha sido ajena a las grandes transformaciones estructurales operadas desde mediados de la década de los '70. Como se desprende de la lectura de la primera columna del **cuadro**

N° 1, el balance del período en su conjunto resulta altamente desalentador. Entre octubre de 1974 y mayo de 2003 la distribución del IPCF, que contempla al conjunto de la población, se deterioró un 50% en el GBA. Desempeños igualmente desalentadores se observan al comparar la desigualdad de los ingresos individuales de las distintas subpoblaciones consideradas en este trabajo.

Sin embargo, sujeta a las modificaciones de los principales indicadores socioeconómicos, la dispersión de los ingresos registró deterioros, estancamientos y mejoras en cada una de las distintas coyunturas. El **gráfico N° 1** hace evidente cierta dinámica cíclica de la dispersión de ingresos, que se encuentra claramente asociada con los avatares del desempeño de la economía. En el marco de la tendencia al deterioro persistente de la distribución del IPCF, los

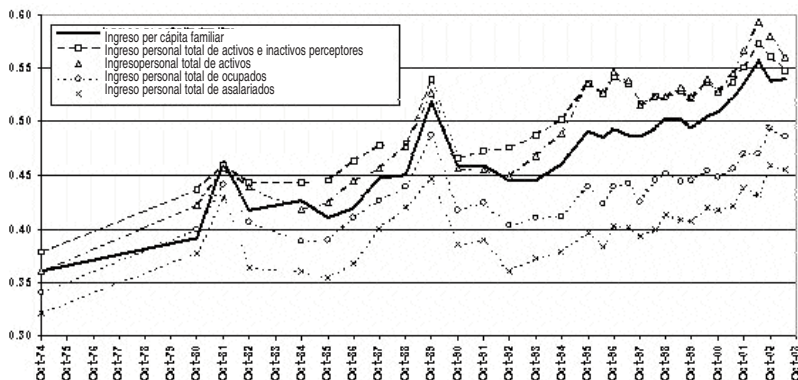
años 1981, 1989, 1995 y 2002 resultan especialmente críticos: entre octubre de 1980 y octubre de 1981, la desigualdad del IPCF aumentó un 18%; hacia el mismo mes de 1989, el deterioro interanual del indicador era del 15%; entre octubre de 1994 y octubre de 1995 y entre mayo de 2001 y mayo de 2002, el incremento anual del coeficiente de Gini (CG) fue del orden del 7%. Cada uno de estos saltos registrados en la distribución del IPCF responde a contextos particulares, vinculados con las últimas grandes crisis de la economía local. Aunque luego de estos importantes picos redistributivos la desigualdad tiende a atenuarse sensiblemente, los niveles de concentración del IPCF difícilmente mejoran más allá de los registrados durante el período inmediatamente anterior a cada crisis. De este modo, las crisis distributivas y las eventuales recuperaciones tienden a apuntalar, en nuestro país, los niveles de desigualdad alcanzados durante la etapa precedente. En este sentido, tales crisis pueden ser tenidas por puntos de inflexión que consolidan nuevos pisos distributivos, a partir de los cuales evoluciona la situación posterior.

De estas consideraciones se desprende que, detrás de la evolución de largo plazo del reparto del IPCF (1974-2003), es posible detectar distintos *ciclos de desigualdad* (1974-1981; 1982-1989; 1990-1995; 1996-2002), en cada uno de los cuales se incrementa la

inequidad distributiva en forma progresiva (**cuadro Nº 1**). Por tanto, un análisis de la desigualdad debe dar cuenta no sólo de las tendencias de su evolución secular, sino también de aquellas singularidades que diferencian a cada uno de los ciclos en los que se descompone. En lo que sigue examinaremos -a partir de la metodología expuesta- cuáles son los factores asociados al deterioro del IPCF en cada uno de los ciclos, deteniéndonos, cuando el análisis lo requiera, en aquellas políticas económicas que contribuyeron a alterar el reparto de los ingresos.

4.1. Ciclo de desigualdad 1974-1981. El deterioro salarial como origen de la desigualdad de ingresos

Una de las particularidades con las que, a partir de los datos disponibles, podemos caracterizar el período 1974-1981 es un importante incremento de la desigualdad de ingresos en general, que se intensifica considerablemente entre 1980 y 1981 (**gráfico Nº 2**). A pesar de que hasta 1980 se observa un crecimiento del PIB del orden del 16%, el mismo no produjo algún tipo de mejora en la dispersión de los ingresos. En especial, la distribución del IPCF se deterioró, hasta ese año, un 9% del CG, deterioro sensiblemente menor que el registrado en las distribuciones de ingresos personales, de entre el 15% y el 17%.

Gráfico N° 2. Distribución de ingreso de distintas poblaciones. GBA, 1974-2003

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, GBA, 1974-2002 onda octubre y 1996-2003 onda mayo.

El diferencial comportamiento de los indicadores para el IPCF y para los ingresos individuales durante los primeros años de este ciclo encuentra su origen, fundamentalmente, en las variaciones de las tasas de actividad y, en menor medida, de las de desocupación que, en ambos casos, favorecen a los hogares de menores ingresos (ver Tablas A y B del Anexo). Mientras que la tasa de actividad para los cinco deciles de mayor IPCF cae un 5%, la correspondiente a los deciles más pobres experimenta un leve incremento (del orden del 1%). Por su parte, si bien las tasas de desocupación durante esta etapa se encuentran en niveles bajos y sus variaciones no inciden fuertemente sobre la dispersión del IPCF, es posible detectar una modificación que favorece a los deciles de IPCF peor posicionados: entre los de meno-

res ingresos la desocupación se reduce un 15% más que entre los de mayores ingresos.

En relación con los ingresos individuales el deterioro distributivo -entre 1974 y 1980- se experimenta por igual en todas las poblaciones consideradas, por lo cual la mayor concentración distributiva estaría asociada con las variaciones de los ingresos totales de la población de menor nivel de agregación, es decir, de los asalariados (**gráfico N° 2**). De este modo, el empeoramiento del CG de los asalariados, del orden del 17%, arrastra consigo al deterioro a las demás poblaciones (ocupados; activos, y activos e inactivos con ingresos). Las evidencias aportadas por Altimir y Beccaria indican que son las transformaciones en las remuneraciones horarias las que impulsan esta mayor concentración de

los ingresos de los asalariados. Más aún, estos autores señalan que dichas diferencias en las remuneraciones horarias reflejan la ampliación de las distancias entre las remuneraciones de personas con diferente nivel educativo.⁴

La referencia a algunas de las medidas tempranamente instrumentadas durante la última dictadura militar permite dar luz sobre el comportamiento de la desigualdad de ingresos de los asalariados hasta 1980. El cierre de sindicatos, la supresión del derecho a huelga y la directa represión al movimiento obrero organizado fueron las condiciones de posibilidad para la implementación de un congelamiento salarial y para la suspensión de los mecanismos institucionalizados de negociación de las remuneraciones (convenciones colectivas). En el marco de un régimen de alta inflación⁵ tales medidas tuvieron como corolario una abrupta caída del salario real. En tal contexto y en una coyuntura cercana al pleno empleo, los asalariados de mayores niveles de calificación se habrían encontrado, ante sus empleadores, en mejores condiciones individuales para recomponer sus remuneraciones horarias nominales que aquellos asalariados de menores

calificaciones, dando lugar a un proceso de estratificación salarial.

Pero junto con el congelamiento salarial y la suspensión de las convenciones colectivas, el equipo económico del gobierno desplegó, desde 1977 y hasta 1981, un conjunto de medidas que, con el objetivo manifiesto -nunca concretado- de contener la inflación, contribuirían a transformar radicalmente el perfil de la estructura productiva local. Reforma financiera, restricción monetaria, apertura comercial y un sistema de devaluaciones programadas del tipo de cambio (tablita) se erigirían como pilares del nuevo ordenamiento económico.⁶ Las principales secuelas de este conjunto de medidas fueron la quiebra de numerosas empresas industriales, la concentración en pocas manos de la actividad fabril, la reorientación de excedentes al mercado de dinero y el sustancial incremento de la deuda externa privada y pública. Una fuerte reversión de los flujos de capital internacional puso de manifiesto, a principios de la década de 1980, la alta vulnerabilidad externa a la que había quedado sometida la economía luego del proceso de reforma.⁷ La devaluación, que finalmente llegó hacia 1981, dio inicio a una fase re-

⁴ Cf. Altimir, O. y Beccaria, L. (2001), op. cit., pág. 597.

⁵ Cf. Damill, M. y Frenkel, R. (1993), "Restauración democrática y política económica: Argentina, 1984-1991", en Morales, J.A. y McMahon, G.(eds.), *La política económica en la transición a la democracia. Lecciones de Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay*, (Ediciones CIEPLAN, Santiago de Chile).

⁶ Cf. Damill, M. y R. Frenkel (1993), op. cit.

⁷ Basualdo, E., (1999), *Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política* (UNQUI-FLACSO, Buenos Aires); Nochteff, H. (1994), "Los senderos

cesiva con altos niveles de inflación. En este contexto, la desigualdad del IPCF experimentó, en un solo año, un salto del orden del 18% del CG.

En el **gráfico Nº 2** se observa que el incremento de la desigualdad de IPCF registrado en 1981 fue, a diferencia de lo ocurrido entre 1974 y 1980, sensiblemente mayor al experimentado por las distribuciones de ingresos personales, que se deterioraron entre un 5% y un 14%. El mayor deterioro del IPCF se explica por un fuerte incremento en la dispersión de las tasas de desocupación de los distintos deciles de IPCF, que no pudo ser compensado por la caída en la dispersión de las tasas de actividad: mientras que la tasa de desocupación de los cinco deciles de menores ingresos se incrementó en un 20%, la de los deciles mejor posicionados disminuyó un 56% (Tabla B del Anexo).

En cuanto a la concentración de los ingresos individuales, al igual que entre 1974 y 1980, quienes arrastran hacia el deterioro al CG durante la crisis distributiva de 1981 son los asalariados. El incremento de la desigualdad en esta población (14% del CG) estaría asociado con la intensificación, como resultado de la escalada de precios, del proceso de estratificación salarial iniciado en años an-

teriores. Por su parte, el impacto sobre la dispersión de los ingresos personales ejercido por los ocupados no asalariados, en su mayoría cuentapropistas, contrarresta, en ese año, la mayor concentración impulsada por los asalariados. El hecho de que el incremento de la desigualdad de los ocupados sea menor que el de los asalariados da cuenta de un efecto igualador, en términos relativos, vinculado con la incidencia de los ocupados no asalariados (cuentapropistas, entre otros). No obstante que el sector informal urbano comenzaba a desarrollarse durante este período, su incidencia sobre el conjunto de los no asalariados no parecería haber sido significativa en materia distributiva. Por lo contrario, estos últimos habrían conformado en estos años un grupo todavía relativamente homogéneo en lo que refiere a su capacidad para fijar precios en un contexto de alta inflación.⁸

4.2. Ciclo de desigualdad 1982-1989. Del estancamiento al deterioro distributivo durante los '80

Con posterioridad al salto experimentado por la desigualdad hacia 1981, las distribuciones del IPCF y de los ingresos personales registran una recuperación notable

perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina", en Azpiazu, D. y Nochteff H., *El desarrollo ausente* (Tesis-Norma, Buenos Aires).

⁸ Cf. Beccaria, L. (1991), "Distribución del ingreso en la Argentina: explorando lo sucedido desde mediados de los setenta", en *Desarrollo Económico*, Nº 123 (Buenos Aires), pág. 331.

que, sin embargo, no logra retrotraer la inequidad a los niveles previos a la crisis. Hacia 1982, la atenuación de la crisis distributiva se reflejaría en una mejora del 10% en el reparto del IPCF, mucho mayor a la observada en la población de ingresos personales de mayor nivel de agregación (activos e inactivos con ingreso). Esta diferente evolución encuentra su origen en una fuerte reducción en la dispersión de las tasas de desocupación de los deciles de IPCF (Tabla B del Anexo). En este sentido, mientras que en la crisis de 1981 se observaba un deterioro en la dispersión de las tasas de desocupación que perjudicaba a los deciles de menores ingresos, hacia 1982 la evolución de estas tasas mejora la situación relativa de los sectores peor posicionados que, parcialmente, recuperan parte de lo perdido.

La mejora en la distribución de los ingresos personales, registrada hacia 1982, es el resultado de una notable recuperación de la dispersión de los ingresos de los asalariados, que es sin embargo atenuada por el efecto de cada una de las poblaciones más agregadas. Mientras que el CG para los asalariados cae un 15%, para el resto de las poblaciones sólo lo hace entre un 4% y un 8% (**gráfico N° 2**). La mejora en la distribución de los ingresos personales de los asalariados parecería indicarnos -a falta de otros datos-

cierto efecto igualador operado por la política salarial expansiva con la que el gobierno militar buscaba atenuar la exacerbación del descontento social post Malvinas. Un dato que aportaría a esta hipótesis es, precisamente, la menor recuperación en la dispersión de los ocupados en general.

Las altas expectativas generadas en torno de la transición democrática, en diciembre de 1983, llevaron al nuevo gobierno radical a reflatar la tradición populista del partido. Una política de ingresos que apuntaba a la recomposición salarial se combinó, durante la gestión del ministro Grinspun, con otros instrumentos orientados a estimular la demanda interna -crédito barato y expansión del gasto público-. No obstante las iniciativas del gobierno, los niveles de desigualdad se mostraron poco flexibles a la baja: salvo modificaciones circunstanciales la distribución del IPCF y, en general, todas las distribuciones de ingresos personales consideradas se mantuvieron relativamente estables hasta mediados de la década.

Tras la caída de Grinspun, hacia 1985 la prioridad será asignada al control de la dinámica inflacionaria. Con este objetivo, el Plan Austral combinaba políticas dirigidas a regular los precios básicos de la economía con un conjunto de medidas fiscales y monetarias de corte ortodoxo.⁹ Pero si en los pri-

⁹ Cf. Damill, M y Frenkel R., op. cit.; Gerchunoff, P. y Llach L. (2003), *El ciclo de la ilusión y el desencanto* (Ariel, Buenos Aires).

meros meses la evolución de los precios internos y el nivel de actividad parecieron responder a las expectativas del equipo económico, la apreciación cambiaria efecto de la inflación residual y la caída de los términos del intercambio comprometieron la inserción internacional y complicaron las cuentas públicas hacia mediados de 1986. En estas circunstancias el gobierno flexibilizó los controles originales del plan, experimentándose una reactivación de los atargados mecanismos indexatorios que indujo a un rebrote inflacionario.

En el marco de los altos niveles de inflación y del estancamiento crónico de la economía, la segunda mitad de la década estará signada por un deterioro distributivo constante que se prolongará hasta la crisis de 1989. Entre 1985 y 1988 la concentración del IPCF se incrementó en un 10%. Esta evolución es el resultado, principalmente, del deterioro en la dispersión de los ingresos de los asalariados y, en segundo lugar, del mayor efecto de la población de desocupados sobre el CG (**gráfico Nº 2**). La inflación persistente contribuyó a que la caída del salario real volviera a ser la norma en estos años. Sin embargo, mientras que entre 1974 y 1981 la capacidad de negociación individual -ante la clausura de las convenciones colectivas- generó un proceso de estratificación salarial que favorecía a los trabajadores con mayores calificaciones, la mayor

desigualdad de los ingresos de los asalariados en la segunda mitad de los '80 responde a otras causas. Como se observa en el gráfico A del Anexo, la caída de las remuneraciones horarias reales en esta etapa afectó por igual a todos los asalariados independientemente de su nivel educativo. El incremento de la concentración de los ingresos de esta población puede haber estado asociado con el sensible aumento de la subocupación horaria registrado durante estos años.

Por su parte, el efecto de los desocupados sobre el deterioro de la dispersión de los ingresos parece haberse incrementado leve pero constantemente a lo largo de la década. Si bien el impacto de esta población no logra, por estos años, explicar más de un 0,040 del CG, tal incidencia duplica la registrada durante el período 1974-1980 (**gráfico Nº 2**). En este sentido, en el marco del estancamiento económico que signó al período, la desocupación no sólo se triplicó entre 1981 y 1988, dando cuenta de la escasa capacidad de absorción de mano de obra de la reestructurada economía, sino que afectó fundamentalmente a los deciles de menores ingresos (Tabla B del Anexo).

Los denodados esfuerzos del gobierno por controlar las principales variables macroeconómicas dieron a luz las primeras iniciativas de reforma estructural en un contexto democrático. Pero la im-

posibilidad de estabilizar las cuentas externas llevó, a mediados de 1988, a una nueva cesación de pagos. Hacia 1989, el deterioro generalizado de las expectativas de los principales agentes económicos desencadenará una corrida contra la moneda local, en el marco de la cual el gobierno resolvería dejar de intervenir en el mercado cambiario. La fuerte depreciación resultante no tardó en trasladarse a los precios internos y esta situación devino en un proceso hiperinflacionario sin precedentes.¹⁰

La hiperinflación de 1989 marca el fin del segundo ciclo de desigualdad. El nivel de concentración del IPCF superó por primera vez -por lo menos desde que se tienen registros- los 0,50 puntos del CG (gráfico Nº 2). A diferencia de la crisis de 1981, en la que observábamos un efecto de arrastre desatado por la mayor concentración de ingresos de los asalariados, la particularidad de la crisis hiperinflacionaria fue la contribución de dos de las subpoblaciones de ingresos personales en el incremento de la desigualdad de IPCF. El deterioro de la distribución de los ocupados (asalariados y no asalariados), del orden del 11% del valor del CG, es el que principalmente explica el pico de desigualdad. Ahora bien, dentro de los ocupados, y en clara oposición a lo observado en la crisis de 1981,

los no asalariados no logran atenuar el deterioro distributivo. Algunos autores sostienen que el novedoso comportamiento de esta población sobre la desigualdad estaría asociado con un cambio en su composición: en un período en el que la demanda de empleo formal era particularmente débil, el sector informal urbano habría incrementado su participación al interior de los no asalariados. Este cambio habría contribuido a volver más heterogénea la estructura de ingresos de esta población y, por tanto, a alterar su otrora homogénea capacidad de fijar precios en un contexto de alta inflación.¹¹

4.3. Ciclo de desigualdad 1990-1995. Desempleo y deterioro distributivo durante los primeros '90

En el marco de la culminación de los procesos hiperinflacionarios, el deterioro en la desigualdad del IPCF experimentado hacia 1989 se revirtió hacia octubre de 1990. El CG para la media de los ingresos de los hogares se recuperó entonces un 11%, arrastrado por la recomposición de la dispersión de los ingresos personales: todas las subpoblaciones de ingresos individuales registraron en ese año una mejora de entre el 13% y el 14% en relación con el año anterior (gráfico Nº 2).

¹⁰ Un esclarecedor análisis del proceso hiperinflacionario puede consultarse en Levit, C. y Ortiz R. (1999), "La hiperinflación argentina: prehistoria de los años noventa", en *Epoca*, Nº 1 (Buenos Aires).

¹¹ Cf. Beccaría, L., op. cit., pág. 331.

El nuevo gobierno (1989-1999), que había intentado revertir la crítica coyuntura económica instrumentando un virulento proceso de reforma estructural -que incluía privatizaciones, desregulación de diversos mercados y apertura al comercio y a los capitales extranjeros-, sólo lograría estabilizar la economía hacia 1991, de la mano de un plan basado sobre la fijación del tipo de cambio como ancla del sistema de precios. No obstante la elocuencia de los niveles de crecimiento que se observan a partir del control de la dinámica inflacionaria, la progresiva apreciación del tipo de cambio, sumada a las reformas instrumentadas, configuró una estructura de precios y rentabilidades relativas que perjudicaba los bienes y servicios transables.¹²

En estas condiciones, el sector industrial perdió participación en el conjunto de la actividad económica -profundizándose así el proceso de desindustrialización iniciado en los '70- y fue objeto de

una intensa reestructuración caracterizada, entre otros aspectos, por crecientes heterogeneidades en el desempeño empresarial y por una transformación en el perfil tecno-productivo de las firmas.¹³ Como resultado, la actividad fabril se convirtió, durante los '90, en una continua expulsora de mano de obra.¹⁴ Este proceso explica en buena medida la contradicción entre crecimiento y generación de empleo que se observa ya desde los primeros años de la década. En este contexto, la incidencia de los desocupados sobre la dispersión de los ingresos individuales experimentó un salto notable incluso durante la primera fase expansiva, hacia 1992. Si durante ese año este importante cambio no encuentra un paralelo en la distribución del IPCF esto se debe a la también importante mejoría en la igualdad de ingresos de los asalariados producto de la estabilidad de precios (**gráfico N° 2**).

El escenario distributivo que, en lo que al IPCF se refiere, parecía

¹² Cf. Azpiazu, D., et al. (2000), *La reestructuración y el redimensionamiento de la producción industrial argentina durante las últimas décadas* (Instituto de Estudios y Formación de la CTA, Buenos Aires).

¹³ Cf. Schorr, M. (2002), "Mitos y realidades del pensamiento neoliberal: la evolución de la industria manufacturera argentina durante los años noventa", en Schorr, M., et al., *Más allá del pensamiento único. Hacia una renovación de las ideas económicas en América Latina* (CLACSO, Buenos Aires); Bisang, R., et al. (1996), "La transformación industrial en los noventa. Un proceso con final abierto", en *Desarrollo Económico*, número especial (Buenos Aires).

¹⁴ Los sectores de actividad que mostraron mayor dinamismo en materia de generación de empleo (comercio y servicios) no lograron compensar la expulsión de mano de obra de la actividad fabril, y se caracterizaron por generar puestos de trabajo que presentan altos niveles de precariedad. Cf. Santarcángelo, J. y Schorr M. (2000), "Desempleo y precariedad laboral en la Argentina durante la década de los noventa", en *Estudios del Trabajo*, N° 20 (Buenos Aires).

mantenerse sin cambios hasta el año 1993, comienza a deteriorarse a partir de 1994. El efecto negativo de los desocupados se conjugaba ahora con una mayor dispersión en la distribución de los ingresos personales de los ocupados, fundamentalmente de los asalariados. Este incremento de la desigualdad de los ingresos personales de los asalariados ya había contribuido -sumado a la fuerte incidencia de los desocupados- al deterioro de los ingresos personales de todas las subpoblaciones hacia 1993 (**gráfico N° 2**), no obstante lo cual su efecto sobre el IPCF había sido neutralizado ese año por la caída en la dispersión decílica de los niveles de actividad y desocupación. A partir de 1994 las variaciones en estas tasas no lograrán atenuar la evolución de la desigualdad impulsada por el efecto combinado de asalariados y desocupados.

En lo que respecta al deterioro de la distribución del ingreso personal de los asalariados, a partir de 1994 se observa una fuerte modificación en las remuneraciones horarias para los distintos niveles de educación (Gráfico A del Anexo). Este proceso de estratificación salarial incipiente daría cuenta, en el contexto del primer quinquenio de los '90, del cambio en las calificaciones demandadas por los empleadores. Sin embar-

go, el desempleo parece haber contribuido mayormente a la concentración de los ingresos personales: de un lado, es probable que los altos niveles de desocupación hayan afectado el poder de negociación de los asalariados impulsando el empeoramiento de la dispersión de sus remuneraciones; del otro, desde 1992 el deterioro distributivo explicado por la población desocupada comienza a distanciarse fuertemente del promedio de la década anterior. Si en los '80 el efecto de los desocupados explicaba, en promedio, aproximadamente 0,030 puntos del coeficiente, hacia 1994, cuando las distribuciones de los asalariados y de los ocupados registraban deterioros menos significativos, la incidencia del desempleo sobre la desigualdad de los ingresos personales explicará 0,080 puntos del CG.¹⁵

La reversión de los flujos de capital hacia fines de 1994, alimentada por la suba de las tasas de interés internacionales y por la posterior crisis mexicana, haría manifiesta la profundización de la dependencia del modelo a la disponibilidad de fondos externos. Ante el déficit comercial intensificado durante los años de crecimiento y las restricciones que imponía el régimen de convertibilidad, la expansión doméstica sólo era viable en contextos internacio-

¹⁵ El Gráfico B del Anexo refleja esta tendencia que se inaugura durante los primeros años de la década: desde 1994 los valores que asume la distribución del IPCF se encuentran claramente asociados con los niveles de desocupación.

nales favorables.¹⁶ El deterioro del escenario internacional desencadenó así una reversión del ciclo económico que elevó la tasa de desocupación en niveles sin precedentes en la historia argentina.

El contexto recesivo de 1995 produce un salto en el deterioro de la dispersión del IPCF, del orden del 6,7% del CG, que cerrará el tercer ciclo de desigualdad. Este deterioro se explica por la evolución negativa de las distribuciones de todas las poblaciones de ingresos individuales, con la excepción de la comprendida por los activos e inactivos con ingreso, que mantiene un comportamiento poco relevante en términos distributivos, como fue posible observar en los anteriores picos de desigualdad (1981 y 1989). El efecto de los inactivos (jubilados, pensionados o rentistas) sobre la desigualdad, se encuentra asociado con el carácter relativamente estable de sus ingresos, que coadyuva a neutralizar levemente el deterioro distributivo en contextos de crisis.

A la mayor concentración de los ingresos individuales contribuyen, en primer lugar, los desocupados, cuya incidencia puede observarse al comparar el incremento en la desigualdad de los activos y de los ocupados: mientras que para los primeros el CG se acentúa un 9,6%, para los segundos el incremento es de 7%. En segundo lu-

gar, es también relevante para dar cuenta del aumento de la desigualdad lo que sucede con los ocupados no asalariados, que queda expresado por la diferencia entre el deterioro de las dispersiones de los ocupados y los asalariados, 7% y 4,6%, respectivamente. Finalmente queda claro también el efecto de los asalariados sobre el acentuamiento de la concentración de ingresos. Así, la especificidad de la crisis de 1995 reside en la activa intervención de los desocupados en el deterioro distributivo general, síntoma de las transformaciones operadas en el mercado de trabajo. Pero resulta igualmente significativo que el salto experimentado por la concentración del IPCF sea sensiblemente inferior al observado en las dos crisis distributivas anteriores, novedad que no es ajena al contexto de estabilidad de precios de esos años.

4.4. Ciclo de desigualdad 1996-2002. Desempleo y desigualdad salarial en la consolidación de una sociedad dual

A diferencia de lo ocurrido tras la finalización de la crisis distributiva de 1989, con posterioridad a la de 1995 no se experimenta una mejoría significativa en la dispersión del IPCF, que se mantendrá, hasta 1997, en torno de 0,48 puntos del CG (**gráfico N° 2**). La particu-

¹⁶ Cf. Damill, M., et al. (2002), *Argentina. Una década de convertibilidad* (OIT, Santiago de Chile).

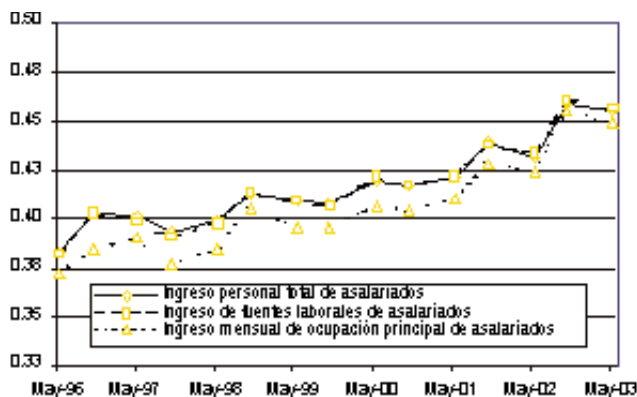
laridad de la coyuntura de esos años explica el diferencial comportamiento de la dispersión del IPCF. La relativa estabilización de los precios posterior al pico hiperinflacionario de 1989, que otrora operó como una suerte de mecanismo igualador de la distribución del IPCF, estará ausente en los años posteriores a la crisis de 1995.

En el marco de la descomposición de capacidades estatales producto del proceso de reformas de los '90 -que clausuró en buena medida los márgenes para la realización de políticas anticíclicas- la recesión experimentada hacia 1995 sólo podría revertirse de la mano del ingreso de capitales.¹⁷ Un importante paquete de apoyo externo inyectó liquidez al sistema financiero y a la economía, permitiendo una rápida reversión de la fase recesiva. De aquí en adelante, el sostenimiento de la actividad económica dependería casi exclusivamente de los ingresos de divisas aportados por el sector gubernamental público. Pero los altos niveles de crecimiento de los tres años posteriores a la crisis de mediados de los '90 no lograron recomponer sustancialmente la situación del mercado de trabajo y, por tanto, poco alteraron el patrón distributivo.

El cambio en la coyuntura internacional volvió a operar como detonante de una nueva reversión

del ciclo económico hacia 1998 y, a partir de ese año, la distribución del IPCF comenzó a deteriorarse en forma continua. Entre mayo de 1998 y octubre de 2000 el leve incremento del CG para el IPCF estuvo asociado con el aumento de la concentración de ingresos que se registra entre los asalariados, del orden del 4,5%. Ahora bien, son diversos los factores que podrían dar cuenta de las modificaciones en la concentración de ingresos totales de los asalariados, las que pueden deberse, entre otros factores, a alteraciones en la distribución de los ingresos de fuentes no laborales, a cambios en el reparto de la cantidad de ocupaciones o a variaciones en la dispersión de las remuneraciones horarias. Los **gráficos Nº 3 y Nº 4** presentan la evolución de los indicadores mencionados a partir del año 1996. Utilizando el mismo procedimiento de descomposición sintetizado en el apartado metodológico, estos datos nos permiten develar el origen del incremento de la desigualdad de los asalariados: en la medida en que todas las distribuciones conservan tendencias similares, es aquella más específica, la concerniente a la dispersión de las remuneraciones horarias de la ocupación principal a tiempo completo, la que explica el incremento en la desigualdad de esta población entre 1998 y 2000. A su vez, al igual

¹⁷ Cf. Damill, M., et al, op. cit.; Damill, M. (2000), *El balance de pagos y la deuda externa pública bajo la convertibilidad* (CEDES, Buenos Aires).

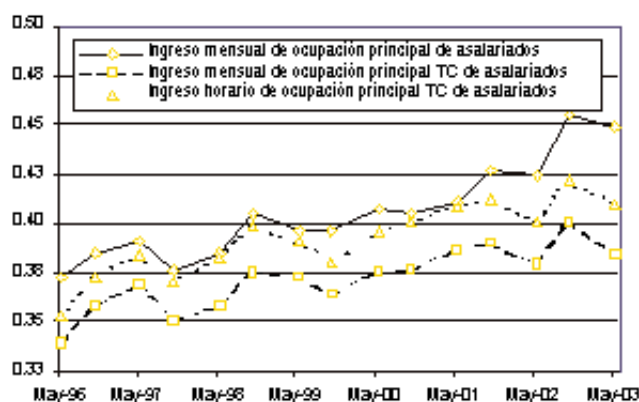
Gráfico N° 3. Distribución de ingresos de asalariados (según fuente)

Fuente: elaboración propia, EPH, GBA, 1996-2003.

que durante los últimos años del primer quinquenio de los '90, esta mayor concentración en las remuneraciones horarias estaría vinculada estrechamente con las calificaciones de los asalariados (Gráfico A del Anexo). La recesión iniciada a mediados de 1998 parece haber contribuido, pues, a intensificar el proceso de devaluación

educativa operado a partir de la demanda de mayores calificaciones en el mercado laboral en un contexto de alta desocupación.

Sin embargo, no debe subestimarse, al analizar la evolución de la desigualdad de los asalariados en este período, el efecto del ajuste estatal sobre las remuneraciones horarias de los empleados

Gráfico N° 4. Distribución de remuneraciones de asalariados

Fuente: elaboración propia, EPH, GBA, 1996-2003

públicos, que vieron reducidos sus ingresos en un 13% durante 2000. Tal reducción formó parte del conjunto de políticas fiscales contractivas con las que el gobierno electo hacia 1999 pretendía conservar los lineamientos básicos del modelo de los '90.

Desde octubre de 2000 la dispersión del IPCF se deteriorará considerablemente, acompañando la profundización del proceso recesivo, hasta alcanzar niveles sin precedentes en mayo de 2002 (0,55 del CG), momento en el que finaliza el cuarto ciclo de desigualdad considerado (**gráfico Nº 2**). Hasta octubre de 2001, ese incremento de la concentración del IPCF estuvo impulsado principalmente por el fuerte deterioro de la distribución de los ingresos de los asalariados y, en segundo lugar, por el efecto de los desocupados. Mientras que la desigualdad de los asalariados se incrementa un 5% en relación con igual período del año anterior, la de los activos aumenta en un 7%, dando cuenta de la negativa incidencia de los desocupados.

La mayor concentración del ingreso de los asalariados encuentra su origen tanto en el deterioro de la dispersión de las remuneraciones horarias -continuando la tendencia de años anteriores- como, a partir de octubre de 2001, en un sensible aumento de la incidencia de las ocupaciones de tiempo parcial. En este sentido, la persistencia de la recesión no só-

lo incrementó la desocupación sino también otro de los síntomas de la escasa absorción de mano de obra de la economía, la subocupación horaria. La diferente evolución de la desigualdad de ingresos de ocupación principal y de ocupación principal a tiempo completo de los asalariados (**gráfico Nº 4**), estaría indicando que tal incremento de la subocupación no se distribuyó homogéneamente en esta población.

El salto de la desigualdad de IPCF registrado hacia mayo de 2002 similar, en la comparación interanual, al observado en octubre de 1995, no es independiente de la exacerbación de la crisis económica que desencadenó la salida formal de la convertibilidad. En el corto plazo la inflación desatada tras la devaluación se tradujo en una profundización del negativo desempeño económico en el marco del cual los principales indicadores sociales alcanzarían niveles alarmantes. Con los datos con que contamos podemos precisar aún más la evolución de la concentración de los ingresos. Entre octubre de 2001 y mayo de 2002 el CG para la distribución del IPCF se incrementa en más de un 4%, arrastrado por la mayor desigualdad registrada en la población de los activos (**gráfico Nº 2**). En el breve lapso analizado, los ocupados parecen no haber tenido efecto alguno sobre el pico de desigualdad observado luego de la devaluación. Por su parte, el comportamiento de los inactivos con

ingreso no sólo opera neutralizando la mayor concentración de los ingresos individuales, como en las crisis distributivas anteriores, sino que incluso contribuye a mejorar el reparto en términos absolutos. De este modo, es fundamentalmente el efecto de los desocupados el que gobierna la mayor desigualdad de ingresos, expresando la especificidad de una crisis distributiva precedida por una prolongada recesión económica.

4.5. El escenario distributivo abierto en 2002

Aunque en el corto plazo la devaluación profundizó la recesión, en el mediano plazo el incentivo para la sustitución de importaciones daría nuevos impulsos a la producción industrial doméstica y la economía volvería a crecer. Pero el nuevo escenario expansivo no neutralizaba aún el mal desempeño de los principales indicadores socioeconómicos. El deterioro del poder de compra de los salarios no pudo ser mejorado a pesar de los aumentos no remunerativos dispuestos por el gobierno desde mediados de 2002. La escasa incidencia de tales aumentos se encuentra directamente relacionada con sus bajos montos y a los altos niveles de informalidad que caracterizan el mercado de trabajo. Así, entre el primer semestre de 2002 y el mismo período de 2003 el salario real del sec-

tor manufacturero siguió erosionándose en un 1,5%,¹⁸ dando cuenta del limitado impacto de la “política salarial expansiva” del gobierno. En segundo lugar, tampoco la pobreza y la indigencia registraron mejoras, alcanzando hacia mayo de 2003 niveles cercanos al 52% y al 25%, respectivamente, en el GBA.

Atento a esta involución, y en el marco de un alto nivel de conflictividad social, el gobierno lanzó en el segundo trimestre de 2002 un programa de alcance inusitado -con cerca de dos millones de beneficiarios- con el objetivo de garantizar un ingreso mínimo a los jefes y jefas de hogar desocupados con hijos a cargo. Financiado gracias a la mejora en las cuentas públicas -por el efecto combinado de la imposición de retenciones a las exportaciones tradicionales y el incremento en la recaudación del IVA-, el impacto del Plan Jefes y Jefas de Hogar (PJJH) no es ajeno a la recomposición de las tasas de desocupación y al deterioro de las de subocupación. En relación con la desocupación, las autoridades del INDEC se encargaron de señalar que, según cálculo de la tasa de octubre de 2002 considerando como desocupados “a los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan Jefes/Jefas”, la misma asciende del 17,8% al 23,6%.¹⁹ Del otro lado, es probable que buena parte del in-

¹⁸ Novick, M. (2004), “Costos laborales en la Argentina 2003. Un análisis comparativo”, en Serie de documentos de trabajo, N° 1 (MTESS, Buenos Aires).

¹⁹ INDEC (2002), Comunicado de prensa del 27 de diciembre de 2002 (Buenos Aires).

Cuadro Nº 2. Ocupados según tipo de inserción. GBA, 2000-2003

Año y onda	Ocupados		
	Sin plan	Otro plan	Plan JJHD
2000 oct	99,1	0,9	-
2001 may	98,9	1,1	-
2001 oct	98,7	1,3	-
2002 may	97,7	2,3	-
2002 oct	92,9	0,3	6,9
2003 may	92,7	-	7,3

Fuente: elaboración propia, EPH, ondas mayo y octubre.

crecimiento del 7% de la tasa de subocupación registrado entre mayo y octubre de ese año también se encuentre asociado con el impacto del plan. El **cuadro Nº 2** da cuenta de la magnitud del impacto del plan: mientras que en octubre de 2002 el PJJH triplicaba la incidencia de las ocupaciones provistas por los planes de empleo anteriores, su alcance involucraba, aproximadamente, a siete de cada cien ocupados.

En el nuevo escenario, la desigualdad de IPCF ha registrado una leve mejora. Entre mayo y octubre de 2002 el CG para esta distribución se recuperó en un 3,3%, impulsado por la reversión de la tendencia al deterioro de la distribución de ingresos personales de los activos (del 2% del CG). Por su parte, la dispersión de los ingresos de los asalariados muestra

un importante deterioro de más del 6% del CG, que resulta levemente atenuado por el impacto de los ocupados no asalariados. Podemos suponer que, en conjunto, tales modificaciones estarían asociadas, en gran medida, con la puesta en vigencia del PJJH. Su efecto en términos de disminución selectiva de la desocupación ha contribuido a mermar la desigualdad de ingresos de los activos.²⁰ Sin embargo, el plan mismo explicaría también buena parte del deterioro distributivo de los asalariados. La mayor desigualdad en esta población obedecería al impacto de la magra asignación provista a los beneficiarios del plan -muchos de ellos considerados asalariados en la EPH-, que se encuentra muy por debajo de la media de los asalariados.

La incidencia del PJJH es clara

Si bien es ilustrativo, el ejercicio no es del todo adecuado. De no acceder al PJJH, algunos de los beneficiarios podrían ser considerados ocupados, otros podrían ser incluidos entre los inactivos.

²⁰ Cf. Calvi, G. y Zibecchi C. (2004), "El Plan Jefes y Jefas. Cambios y continuidades en materia de programas sociales", en *Textos para pensar la realidad*, Nº 5 (La Plata).

también al descomponer el ingreso de los asalariados. En este sentido, en el **gráfico N° 4** se observa -entre mayo y octubre de 2002- un incremento en la concentración de los ingresos mensuales de la ocupación principal de los asalariados (del 7,3%) que supera sensiblemente el registrado en los ingresos de la ocupación principal a tiempo completo (5,5%). Así, el deterioro de los ingresos mensuales de los asalariados estaría relacionado con el efecto sobre el valor del CG del incremento de las ocupaciones de tiempo parcial, como son las previstas por el PJJH. En suma, la mejora en la concentración del IPCF depende exclusivamente, por lo menos entre mayo y octubre de 2002, del impacto del PJJH sobre la población de los activos.

Por último, entre octubre de 2002 y mayo de 2003 es posible observar un estancamiento del mejoramiento distributivo en relación con el IPCF a pesar de cierta tendencia a la mejora en las restantes distribuciones. Por un lado, los indicios de reactivación y de estabilización de los precios internos parecen haber colaborado en la recomposición de la dispersión de los ingresos de los ocupados en general. Tanto los asalariados como los no asalariados contribuyeron, en proporciones similares, a la disminución de la desigualdad de ingresos personales (**gráfico N° 2**). La mejora en la distribución de ambas poblaciones estaría vinculada, en última instancia, con la menor concentración en las remu-

neraciones horarias (**gráficos N° 3 y N° 4**). Es posible que los incrementos salariales, dispuestos por el gobierno durante 2003 para el sector privado, y la restitución del 13% a los empleados estatales también hayan incidido favorablemente en el reparto del ingreso de los asalariados. Por su parte, la reducción de los índices de desocupación -que experimentan una caída del 19% al 17% en este período (Tabla B del Anexo)- producto de la reversión de la fase recesiva, ha afectado positivamente la distribución del ingreso de los activos, que manifiesta una mejora del 3,5% (**gráfico N° 2**).

Sin embargo, si a pesar de la recomposición de la desigualdad de los ingresos personales la distribución del IPCF se ha estancado, tal situación podría explicarse, en parte, por el acentuamiento de la dispersión interdecilica de las tasas de actividad. Durante este período los niveles de actividad de los dos deciles de mayores ingresos se incrementan fuertemente, mientras que las tasas de actividad de los deciles de menores ingresos se reducen en forma sensible (Tabla A del Anexo). Además, hacia mayo de 2003 el efecto del PJJH parece haber alcanzado sus límites en términos de recomposición distributiva. Las características específicas del plan, cuya asignación y volumen de beneficiarios se encuentran congelados por restricciones formales, parecen erosionar su eficacia distributiva en el corto plazo.

5. Conclusiones: evolución secular y ciclos de desigualdad estilizados

Durante los últimos treinta años el deterioro distributivo ha acompañado persistentemente a la sociedad argentina. Como vimos, tal evolución secular de la concentración de los ingresos se produce incrementalmente, a través de ciclos que operan en forma recurrente consolidando los niveles de desigualdad inmediatamente anteriores a las crisis distributivas que los separan. Pero, si bien la evolución de estos ciclos está dictada por los avatares de la coyuntura, las particularidades que asume cada uno de ellos dependen del nivel de profundización alcanzado por el proceso de transformación estructural de la economía. Así, el nuevo patrón distributivo que hoy caracteriza a la sociedad argentina es el emergente de la progresiva consolidación de las reformas estructurales iniciadas en la última dictadura militar, pero profundizadas por las políticas implementadas durante ulteriores gobiernos constitucionales.

En la prehistoria del deterioro distributivo se encuentra el proceso de estratificación salarial desencadenado por algunas de las medidas instrumentadas durante el último gobierno militar. En el marco de un régimen de alta inflación, la suspensión de las convenciones colectivas y el congelamiento salarial decretados por las

autoridades *de facto* hicieron que el primer ciclo de desigualdad estuviera claramente impulsado por la concentración de los ingresos de los asalariados. En un contexto cercano al pleno empleo los trabajadores de mayores calificaciones lograron atenuar la caída de sus ingresos reales en mayor medida que aquellos con menores credenciales educativas. Hacia 1981, observamos un violento incremento de la desigualdad que encuentra su origen en la intensificación, por los altos niveles de inflación que siguieron al abandono de la política cambiaria, del proceso de estratificación salarial. La crisis que dio fin al programa iniciado hacia 1977 fue, como vimos, el resultado de la alta vulnerabilidad externa a la que había quedado sometida la economía luego de la reforma financiera y la apertura comercial, primigenios pilares que sentaron las bases del proceso de reforma.

No obstante la recomposición de los niveles de desigualdad que acompañó los últimos años de la dictadura y los primeros del gobierno de la transición democrática, las secuelas derivadas de la primera fase de transformaciones estructurales parecieron irreversibles. La destrucción de buena parte del aparato productivo, la gran concentración de capitales, la pesada carga de la deuda pública y los altos niveles de inflación, todos ellos heredados del período militar, conminaron al país al estancamiento crónico a lo largo de

toda una década. Con un gobierno que progresivamente asumía como propio el ideario de los principales actores económicos locales y extranjeros, el deterioro distributivo del segundo quinquenio de los '80 obedecería también a un desigual reparto de los salarios, pero que esta vez no estaría asociado con algún tipo de estratificación educativa. El leve pero constante incremento de la desocupación, que afectaría principalmente a los hogares más pobres, parece haber contribuido también a ese deterioro, dando cuenta de los primeros síntomas de la baja capacidad de absorción de mano de obra que caracterizaría en adelante el modelo económico emergente. Sin embargo, la baja incidencia de los desocupados sobre el pico distributivo registrado durante la crisis de 1989 es un indicador de que tal problema no había asumido aún los niveles endémicos que se advertirán en la década siguiente. El deterioro distributivo desencadenado por esa crisis es el resultado de la desigual distribución de las capacidades de los ocupados para lidiar con el proceso hiperinflacionario abierto.

Bajo el apogeo de la administración menemista, la Argentina transcurrió a lo largo de más de una década en una virulenta secuencia de opciones de política de corte neoliberal, signada por la reversión de la injerencia estatal en la economía. La impronta de la ortodoxia vernácula y foránea no es

ajena a la segunda gran oleada de reformas estructurales a las que la sociedad argentina asistió inerte. La mirada de las instancias gubernamentales se mantuvo, durante esos años, en una tan sobreactuada como extraviada atención en el control del gasto, la autorregulación del mercado y los intereses de las fracciones dominantes del *establishment*, demostrando un nulo reparo ante los amplios sectores de la población que esperaban el "derrame" prometido por los defensores del modelo. La explosiva combinación de reformas estructurales y de políticas de estabilización centradas sobre el anclaje del tipo de cambio exponenciaron ampulosamente la herencia del período dictatorial. Endeudamiento masivo, desindustrialización y extranjerización quedaron ocultos entonces detrás de la publicitada estabilidad de precios y el crecimiento económico. La progresiva exclusión de vastos sectores de la población fue el principal síntoma de las características que asumiría en adelante el ahora consolidado "modelo de desarrollo". La baja elasticidad producto-empleo de la economía se intensificó considerablemente y la desocupación entró en escena arrastrando consigo el deterioro distributivo durante los primeros años de la década. Así, la crisis distributiva desatada hacia 1995, en cuyo germen se encuentra la exacerbada vulnerabilidad externa de la economía, estuvo guiada novedosamente por el

efecto de la desocupación y, dados los niveles de desempleo, la reaparición de un proceso de estratificación salarial por devaluación educativa.

La recuperación económica posterior a la crisis de 1995 incrementó la heteronomía de la política local frente a las arbitrariedades de los organismos financieros internacionales. El sesgo fiscalista predominó desde entonces como último recurso para ganar el favor de los acreedores externos, única y costosa fuente que quedaba entonces para dar liquidez a la economía. Restricción fiscal y endeudamiento caracterizaron un ciclo de crecimiento poco sustentable en el tiempo y que, dada la pervivencia de las reformas estructurales, no logró revertir la elevada concentración del producto social. La inminente fase recesiva fue acompañada por la asunción de un nuevo gobierno que extremó los niveles de endeudamiento soberano y, por tanto, la subordinación a los organismos financieros con el objetivo de conservar los lineamientos heredados de la década anterior. La restricción del gasto público encontró su máxima expresión en esta etapa de la mano de políticas que llegaron a supeditar los salarios estatales a los ingresos fiscales. Los costos sociales de tal opción fueron altos: la escasa absorción de mano de obra se mantuvo y a los altos índices de desempleo se sumó el incremento de la subocupación horaria. El deterioro distributivo de

esos años estuvo pues gobernado por la incidencia de la desocupación, la intensificación del proceso de estratificación salarial y el desigual reparto de las horas laborales. El final de la convertibilidad llegó en el marco de una aguda crisis política con altos niveles de conflictividad social y significó también, como era previsible, un pico distributivo sin precedentes. Sin embargo, la peculiaridad de la crisis distributiva posterior a la devaluación no encuentra paralelo en las anteriores: la mayor concentración de ingresos desatada tras el fin de la convertibilidad estuvo exclusivamente gobernada por la incidencia del desempleo.

La leve mejora en la distribución del ingreso posterior a la devaluación parecería indicarnos el inicio de un nuevo proceso de recomposición en los niveles de desigualdad. Sin embargo, tal apariencia se desvanece, por lo menos hasta mayo de 2003, cuando consideramos que el origen de la mejora distributiva está dado por el impacto de una política social de amplio alcance, pero de características similares a las estrategias de asistencialismo compensatorio promovidas por los organismos financieros internacionales durante los años '90. No obstante, es posible que con el crecimiento económico la equidad distributiva vuelva a mostrar síntomas de recuperación. Pero es improbable que la tendencia al deterioro secular de la distribución del ingreso se revierta sustancialmente. Pro-

blemas como la fragmentación del mercado de trabajo, los altos niveles de informalidad, la precariedad en las condiciones de contratación y las todavía elevadas tasas de desempleo -todos ellos directamente relacionados con el reparto del producto social- requieren, para su solución, de políticas más activas que la sola intervención en el mercado cambiario. En el origen de la desigualdad se encuen-

tran las transformaciones en el modo de funcionamiento económico local desatadas por la progresiva serie de reformas estructurales que han acompañado a la Argentina durante los últimos treinta años y, ante la ausencia de iniciativas tendientes a revertirlas, es probable que la dinámica cíclica vuelva a contribuir al deterioro de largo plazo.

Noviembre de 2004

Anexo

Tabla A. GBA, 1974-1995. Tasas de actividad según deciles de ingreso per cápita familiar (personas con o sin ingreso)

Deciles																
IPCF	74	80	81	82	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95
1	20,0	21,0	32,2	25,4	20,6	22,5	22,3	21,7	23,0	23,6	22,3	21,9	21,9	24,2	27,8	30,3
2	25,5	23,6	30,5	25,7	22,6	22,3	23,0	24,3	28,3	27,5	25,1	22,3	26,6	28,5	29,3	30,6
3	26,9	29,0	30,6	28,8	26,4	29,3	30,5	25,4	28,6	25,7	25,4	29,8	32,0	28,3	30,1	35,9
4	32,2	32,4	39,4	32,4	29,6	29,0	33,6	30,7	34,2	36,2	32,8	33,8	27,5	36,1	36,5	34,6
5	33,7	33,2	38,3	35,7	33,5	30,7	28,8	35,1	38,2	33,8	35,2	28,6	38,8	36,1	40,7	43,4
6	37,2	39,1	39,4	35,4	35,2	37,8	38,6	39,0	37,4	35,5	33,6	37,4	41,5	44,2	41,5	43,9
7	44,7	45,1	39,8	39,4	41,5	45,4	46,0	44,3	42,8	42,5	41,5	44,2	44,0	49,0	48,5	47,6
8	50,9	50,6	37,0	46,7	48,4	46,6	47,3	45,9	46,9	48,0	47,2	50,1	52,2	52,9	51,9	52,0
9	53,8	48,2	37,2	53,1	52,8	48,0	52,9	51,8	52,4	51,6	54,9	53,9	53,2	56,0	53,4	54,0
10	62,0	52,8	39,5	55,4	58,6	57,6	56,5	57,7	59,1	58,2	64,3	64,6	64,1	64,5	65,5	62,4
Total	38,7	37,5	36,4	37,8	36,9	36,9	37,9	37,6	39,1	38,3	38,2	38,7	40,2	42,0	42,5	43,5

Fuente: elaboración propia sobre la EPH, ondas octubre.

Tabla A (continuación). GBA, 1996-2003. Tasas de actividad según deciles de ingreso per cápita familiar (personas con o sin ingreso)

Deciles IPCF	1996		1997		1998		1999		2000		2001		2002		2003
	may	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may
1	29,7	33,6	31,9	32,2	31,0	29,9	32,1	30,3	30,2	30,3	30,9	30,4	32,8	31,6	29,1
2	33,3	33,8	32,9	33,1	32,6	32,3	33,0	31,8	31,6	32,0	32,1	33,5	33,6	35,9	34,2
3	34,1	36,1	35,6	33,4	34,9	35,9	35,7	35,1	35,8	36,3	34,2	34,0	35,7	39,7	37,3
4	33,7	33,6	36,4	38,5	37,1	38,2	39,1	37,7	37,0	35,7	36,6	38,4	37,0	39,8	41,3
5	40,9	42,0	42,5	41,4	43,5	41,2	43,7	40,5	41,8	39,1	43,3	39,5	37,7	41,9	46,2
6	42,0	42,8	45,0	43,1	43,6	44,8	45,2	44,9	42,1	44,8	43,0	41,8	42,8	42,7	40,8
7	47,8	49,9	49,9	47,4	51,9	47,9	49,4	52,5	52,0	50,1	47,5	46,1	45,1	47,8	45,2
8	49,3	50,5	53,9	54,4	52,9	54,6	54,4	54,5	50,3	51,4	54,1	52,4	49,8	51,6	51,1
9	53,8	55,5	55,9	60,1	59,6	57,6	59,2	58,0	58,4	58,1	55,7	52,7	54,3	54,4	57,1
10	62,7	60,9	61,8	62,7	64,3	66,5	66,8	66,8	64,0	64,0	64,3	63,5	61,2	61,8	64,9
Total	42,7	43,9	44,6	44,6	45,1	44,9	45,9	45,2	44,3	44,2	44,2	43,2	43,0	44,7	44,7

Fuente: elaboración propia sobre la EPH, ondas mayo y octubre.

Tabla B. GBA, 1974-1995. Tasas de desocupación según deciles de ingreso per cápita familiar (personas con o sin ingreso)

Deciles IPCF74	80	81	82	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95
1	10,8	4,8	12,5	14,8	17,9	17,5	20,3	21,1	24,5	30,2	29,5	21,5	29,9	37,1	47,0
2	4,7	1,3	2,2	9,0	6,5	10,6	10,3	9,4	10,7	16,5	9,5	8,7	19,2	18,8	21,6
3	3,5	4,1	1,4	7,2	3,3	7,6	8,3	5,4	9,7	11,0	10,2	9,5	11,0	18,9	21,9
4	1,7	2,5	0,7	5,3	4,2	6,4	5,3	7,5	7,2	10,9	10,8	6,9	11,9	12,0	16,4
5	3,8	1,7	0,4	2,8	4,2	5,1	4,0	6,2	6,0	7,1	7,4	5,0	10,2	11,4	16,2
6	3,3	3,0	0,7	3,7	2,8	2,8	3,4	4,3	5,8	8,3	5,6	4,4	7,2	10,6	13,4
7	2,1	1,7	1,3	2,6	0,8	3,1	3,3	3,5	2,2	4,1	4,2	4,4	3,1	7,4	10,0
8	1,2	1,2	0,6	1,8	3,1	2,6	1,4	2,6	2,2	2,8	3,2	1,5	3,8	4,8	7,0
9	1,6	1,6	1,2	0,8	1,6	1,6	1,9	1,0	2,2	1,6	1,5	2,4	1,1	3,4	5,3
10	0,6	0,8	0,0	0,0	0,8	1,3	0,9	1,7	1,8	1,8	2,3	0,7	1,2	3,0	2,2
Total	2,6	2,0	1,9	3,8	3,5	4,7	4,6	5,0	5,8	7,5	6,6	5,0	7,5	10,2	13,4

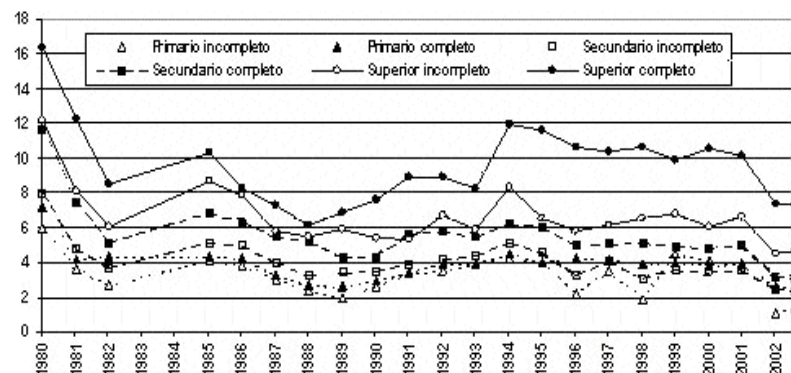
Fuente: elaboración propia sobre la EPH, ondas octubre.

Tabla B (continuación). GBA, 1996-2003. Tasas de desocupación según deciles de ingreso per cápita familiar (personas con o sin ingreso)

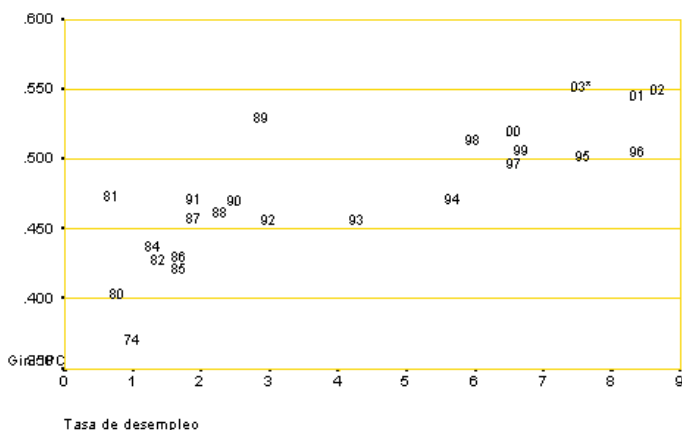
Dec. IPCF	1996		1997		1998		1999		2000		2001		2002		2003
	May	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may	oct	may
1	48,5	50,7	46,3	40,4	39,7	39,4	47,0	39,2	43,6	45,1	49,6	50,7	53,6	42,1	31,5
2	31,9	34,6	26,1	26,2	28,0	25,5	27,3	28,2	27,9	23,1	31,6	35,0	39,6	35,3	31,5
3	27,2	28,4	30,4	21,1	18,5	22,6	24,4	22,1	28,4	23,4	23,2	27,0	34,3	25,5	22,8
4	21,9	21,0	21,2	18,5	19,5	18,0	21,2	18,4	20,5	20,3	18,8	24,8	24,9	25,9	24,3
5	22,9	22,5	20,3	16,5	18,4	15,3	20,0	15,4	18,9	16,4	18,8	22,5	21,5	23,5	22,1
6	16,1	16,8	18,3	14,9	14,5	12,7	13,6	13,2	18,1	12,3	18,8	17,5	23,5	18,9	17,4
7	13,6	15,0	10,0	11,4	13,0	9,3	11,0	12,6	14,8	13,2	15,4	16,7	18,7	14,5	18,0
8	9,3	10,8	8,2	9,5	7,0	7,4	7,4	10,4	9,8	8,4	10,4	13,8	19,3	13,1	9,5
9	8,6	7,3	9,1	5,9	3,2	4,2	7,7	6,5	5,8	7,3	6,5	8,1	10,1	9,4	9,4
10	5,1	6,3	5,0	4,1	3,0	3,3	4,0	4,3	5,3	3,3	4,9	4,2	3,8	5,6	3,3
Total	18,0	19,0	17,1	14,7	14,1	13,4	15,8	14,7	16,8	14,9	17,3	19,4	22,4	19,4	17,0

Fuente: elaboración propia sobre la EPH, ondas mayo y octubre.

Gráfico A. Media de la remuneración horaria real de la ocupación principal de los asalariados según nivel de educación alcanzado (en pesos)




Fuente: elaboración propia sobre EPH, GBA, 1980-2002 onda octubre y onda mayo para 2003.

Gráfico B. Gini IPCF y tasa de desempleo. GBA, 1974-2003

Fuente: Elaboración propia sobre EPH, GBA, onda octubre y (*) onda mayo.

Nota: Tasa de desempleo calculada como porcentaje de la población total

 Revista de la CEPAL		
Santiago, Chile	Agosto 2005	Número 86
Regímenes cambiarios y desempeño macroeconómico en Argentina, Brasil y México <i>Martín Grandes y Helmut Reisen</i>		
Descentralización, transferencias territoriales y desarrollo local <i>Iván Finot</i>		
¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? <i>Sergio Boisier</i>		
El procedimiento de solución de controversias de la OMC. La experiencia de América Latina y el Caribe <i>Gonzalo Biggs</i>		
Programas de transferencias monetarias condicionadas: experiencias en América Latina <i>Pablo Villatoro</i>		
La dotación de capital humano de América Latina y el Caribe <i>Gregorio Giménez</i>		
Reproducción en la adolescencia: el caso de Chile y sus implicaciones de política <i>Jorge Rodríguez V.</i>		
Dinámica laboral de la industria en Chile <i>Sebastián Vergara M.</i>		
Uruguay 1998-2002: la distribución del ingreso en la crisis <i>Marisa Bucheli y Magdalena Furtado</i>		
Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación <i>Carmelo Mesa-Lago</i>		
Orientaciones para colaboradores de la Revista de la CEPAL La Revista en Internet Publicaciones recientes de la CEPAL		
Publicación cuatrimestral, en español e inglés. Valor: US\$ 15 (o su equivalente en moneda nacional). Suscripción anual: US\$ 30 (español) y US\$ 35 (inglés). Suscripción por dos años: US\$ 50 (español) y US\$ 60 (inglés). Pedidos: Unidad de Distribución de la CEPAL, Casilla 179-D, Santiago de Chile. E-mail: carlos.eggeling@cepal.org		

La política energética del gobierno de Raúl Alfonsín

*Gustavo A. Calleja**

Este trabajo es la segunda y última parte del análisis de la política energética del gobierno del Dr. Raúl Alfonsín, escrito por el autor a partir de una entrevista (RE 203, abril-mayo 2004), algunos de cuyos términos fueron cuestionados en un número posterior (RE 206, agosto-septiembre 2004)

* Ex subsecretario de Combustibles (diciembre 1983-abril 1986). Director del Instituto de la Energía de la Fundación Illia. Vicepresidente y fundador del MORENO. La primera parte de este trabajo se publicó en RE 213 (julio-agosto 2005).

Distribución de petróleo crudo

La afirmación de Silenzi de Stagni citada por Galand, referida a que *“el gobierno de Alfonsín obligó a YPF a vender a las refinadoras Esso y Shell todo el crudo que necesitaban a un precio subsidiado, como mínimo un 30% inferior al que pagaba la empresa estatal a los contratistas por el petróleo que entregaban en boca de pozo”*, es totalmente falsa. Nunca existió tal orden de Alfonsín ni de la SE; por otra parte, basta leer los decretos aprobatorios de los contratos de explotación, incluso los del autodenominado Proceso, para ver que YPF estaba autorizada a compensar contra el saldo del ITC que recaudaba, las diferencias entre el precio pagado a las contratistas y el que debía vender a Esso y Shell. Este justo beneficio fue finiquitado en los inicios de la presidencia de Carlos Menen por el Art. 30 de la ley de Reforma del Estado, e incluso en la ley de Emergencia Económica 23.697 que suspendió todo tipo de subsidios y subvenciones.

Desde el 1º de agosto de 1929 -toma del mercado de los combustibles líquidos por parte de la YPF encabezada por Enrique Mosconi- los precios de los combustibles fueron fijados por el Estado, directamente por resoluciones administrativas o indirectamente vía YPF. En la década de los '40 Esso y Shell se van retirando de la fase

productiva del negocio que, con la excepción de cuatro pequeñas concesiones originadas en el viejo Código de Minería, va quedando en manos de YPF. A partir de la Constitución de 1949, ninguna petrolera puede obtener concesiones similares a las cuatro citadas, pero sí comienzan los contratos, generalmente concesiones disfrazadas. Esso y Shell centran su negocio sobre la refinación y comercialización y, ante los avatares de nuestro comercio exterior, se fijan como objetivo la obtención de una cuota de crudo de producción local, lógicamente a precio interno; además, a igualdad de trato con YPF, si importaban a precio internacional y el precio de venta interno les ocasionaba pérdidas, recibían del Estado la pertinente compensación; inversamente, si con la producción obtenida con el crudo local disponían de excedentes y los exportaban a precio internacional, la diferencia debía ser pagada a YPF. Es decir, era el Estado nacional el que determinaba los precios en todas las etapas del ciclo económico de los hidrocarburos: precio del crudo, margen de refinación, utilidad de comercialización, remuneración de los expendedores, etc, todo ello combinado con la inclusión en el precio de los Fondos Energéticos y Viales y con el ITC. Las normas legales que regulaban esta operatoria fueron derogadas por el artículo 19 del decreto desregulador

¹⁰ Decreto 1.212/89.- El Art. 19 señala: “Deróganse, a partir de la fecha de promulgación del presente decreto, las disposiciones contenidas en los decretos 337/83 y 690/81 (control del mercado de GLP y actuación de GdE como empresa testigo) y en las resoluciones MOSP 510/83, SE 455/86, SE 702/88 y SE 194/89.” A partir de la fecha de entrada en vigencia del régimen de libertad de precios, quedarán derogados los decretos 2.233/84 (poder de policía delegado por la SE a YPF, GdE, PGM y AyEE), las resoluciones MOSP 649/82, MOSP 439/83, MOSP 649/83, MOSP 629/84, SE 174/86, SE 177/86, SE 105/87, SE 437/88 y SE 7/89.” A partir de la entrada en vigencia del régimen de libertad de instalación de bocas de expendio previsto en el artículo 12, quedará derogada la resolución SE 125/71 (regulación de bocas de expendio y estaciones de servicio)”. En estas normas complementarias está detallada gran parte de la forma de funcionar del sistema regulado, desde las compensaciones, la obligación de los concesionarios de comprarle a YPF, la regulación de las estaciones de servicio, la utilización de las empresas del estado por parte de la SE para ejercer su poder de policía, la actuación de GdE como empresa testigo del GLP, etcétera.

1.212/89¹⁰ y por la modificación de la ley del ITC; estas modificaciones normativas, sumadas a las leyes de Reforma del Estado, de Emergencia Económica, a los decretos desreguladores y a las respectivas leyes privatizadoras, son las que terminan con el sistema estatal vigente desde 1929. Por otra parte, es un grueso error afirmar que Esso y Shell pedían que les vendieran crudo barato; lo que solicitaban era la ampliación de su margen, pues recibían crudo a bajo precio para vender a precios locales accesibles, sin ser responsables de los problemas impositivos, ni del precio final de venta al público que fijaba la SE.

En 1967 Onganía (con la firma de Adalbert Krieger Vasena y Luis M. Gotelli) dicta el decreto-ley 17.597 creando el Impuesto a la Transferencia de Combustibles (ITC); actualmente subsiste el impuesto a través de la ley 23.966 pero sustancialmente modificado a partir de la desregulación. La ley originaria define que el impuesto se integra con la diferencia entre el precio oficial de venta y la retención (o valor de retención o precio petrolero) oficialmente dispuesta por el PE, al que autoriza a fijar los precios oficiales. Asimismo -y al igual que la ley 17.319- establece que el valor de retención permitirá a las empresas públicas y privadas cubrir sus costos y obtener una razonable utilidad. En una situación teóricamente óptima, al costo de producción de YPF se le deberían sumar los de transporte, refinación y comercialización y llegar al costo total al que se le debería agregar una razonable utilidad para obtener el valor de retención; obviamente, también en la etapa refinadora, YPF, Esso y Shell tendrían que obtener un razonable beneficio. Pero como la realidad fue muy distinta a la teoría, el ME fijaba los precios de venta en razón de la política antiinflacionario y la SH no

se conformaba con “la diferencia” establecida en la ley 17.597 sino que exigía una suma fija. De esta forma debió comenzar a aplicarse un sistema de costo inverso que, partiendo del precio oficial de venta llegaba, finalmente, a determinar el precio del crudo en boca de pozo, notoriamente inferior a los costos reales. En mi exposición en el Ciclo de la Fundación Karakachoff y sobre la base de datos del Balance General de 1986, estimo en US\$ 17 la pérdida por m³ y en US\$ 460 millones anuales la total, considerando una producción de 24.600.000 m³ y un 10% en concepto de utilidad razonable. Queda pendiente de cálculo el reconocimiento de los costos sociales que siempre fueron asumidos por YPF y nunca le fueron acreditados. Debo aclarar que al compás del agravamiento la crisis económica el perjuicio a YPF fue creciente.

Al sancionarse la actual ley de Hidrocarburos 17.319 y equiparar a YPF con los concesionarios de producción le otorgó la libre disponibilidad de los hidrocarburos extraídos, quedando de esta forma en libertad de vender o no a las refinadoras privadas y de establecer el valor de venta. La presión de las privadas revitalizó el poder de la SE en cuanto distribuidor de los volúmenes de crudo entre las refineras existentes; de allí la Mesa de Crudos. Bajo el gobierno de Isabel Martínez de Perón y por un breve lapso, se nacionalizaron las bocas de expendio y las refinadoras dejaron de comprar petróleo y pasaron a trabajar “a *façon*” para YPF; la realidad fue muy distinta, pues Esso y Shell dejaron de pagarle el crudo a YPF pero no se olvidaron de cobrárselo a sus estacioneros y clientes, terminando todo en un arreglo que les resultó muy favorable, finiquitado en la época del llamado Proceso.

En diciembre de 1983 el nuevo gobierno se encontró con un sistema de distribución en volúmenes y calidad del crudo basado sobre la participación en el mercado, armado a medida de las refinadoras privadas. El parque de refinación de YPF estaba en modernización pero las obras de mayor conversión en las destilerías de La Plata (DLP) y Luján de Cuyo (LC) se encontraban detenidas; las refinerías de Esso y Shell estaban más cerca de la chatarra que de la faz productiva, con excepción limitada de la planta de lubricantes Sola de Shell. El Polo Petroquímico de Aromáticos de Ensenada a cargo de PGM estaba paralizado en sus obras de ampliación y limitado en su producción a causa de recibir de la DLP materia prima -nafta virgen- de la más adecuada. Estaba vigente la resolución SE 263/83 dictada por el secretario Alieto Guadagni disponiendo la creación de una Comisión con la finalidad de estudiar el sistema de distribución de crudo.

La medida que adoptamos en enero de 1984 mediante la resolución SE 23/84 que reglaba la cuotificación del primer trimestre, consistió en bajar no significativamente los volúmenes otorgados a Esso y Shell, pero sí cambiar sustancialmente las calidades de los crudos asignados. De esta forma favorecíamos a la DLP de YPF, que obtenía productos de mayor valor y a PGM que se beneficiaba con mayores exportaciones cuyas utilidades eran destinadas a la terminación del Polo, cosa que se logró a fines de 1988. Al mismo tiempo dimos todo el apoyo a YPF para que pudiera destrabar créditos del Banco Mundial y reactivar las obras de mayor conversión, que también finiquitaron en 1988. Como la historia y la realidad nos mostraban que ningún privado invertía con fondos propios -en el caso de las refinadoras las inversiones eran verbales-

decidimos cambiar de raíz la metodología existente. Comenzamos al inicio de 1985 con la resolución SE 47/85 y le dimos forma definitiva mediante la resolución SE 621/85 a la que prestaron su conformidad Esso y Shell; esta resolución -elaborada en la Subsecretaría a mi cargo entre técnicos de la SE, PGM e YPF- disponía que el crudo iría a quienes modernizaran sus destilerías: a mayor conversión, más crudo y de mejor calidad. A fines de 1988 YPF inauguró sus obras de mayor conversión y tenía derecho a incrementar casi el 50% su participación en la distribución, a costa de Shell que había cumplido en parte y especialmente de Esso, que pasaba a percibir un volumen ínfimo que tornaba inoperable su planta de Campana. A la multinacional más grande del mundo se le había acabado el "cuento" de sus inversiones permanentes y de avanzada. Pero las presiones de Esso dieron sus frutos y el secretario Roberto Echarte, mediante la resolución 131/89, deroga la resolución 621/85 y retorna al régimen anterior sobre la base de participaciones en los mercados. Fuimos muchos los que denunciábamos el hecho, pero no lo hizo el MONADEPA ni la Lista Violeta del SUPE Santa Cruz Norte, pero sí el Secretariado Nacional de SUPE con la firma de Diego Ibañez en una solicitada dirigida al presidente Alfonsín y publicada en *Clarín* del 30/05/89, con el título "¿Si esto no es corrupción, la corrupción donde está?".

Son insustanciales y denotan falta de lectura las críticas a dos renglones de mi propuesta de volver al sistema estatal centralizado en nivel nacional, regulado racionalmente y solidario, cuyas herramientas fueran las grandes empresas estatales, explicitado en el artículo publicado en la Revista *Industrializar Argentina* N° 1 y, especialmente, en los lineamientos bási-

cos del Movimiento para la Recuperación de la Energía Nacional Orientadora (MORENO), detallados en el documento de junio de 2003, llamado "Por un nuevo modelo energético" y debatidos en el seminario de articulación social y política de la Argentina y el MERCOSUR, organizado por FETTERA en Mar del Plata, en junio/03. También se opone Galand al retorno liso y llano al pasado y explicita vagamente breves lineamientos sobre la propiedad social, propugnando la dirección por parte de los trabajadores y olvidándose de que en varias oportunidades el personal de YPF tuvo participación en el Directorio, con resultados no muy felices. Se pregunta el significado de mi expresión "*corrigiendo defectos*". Esos defectos son lo que he explicitado en el tratamiento de este tema y en otros ítems de este trabajo, pero sin dudas, el principal está en el poder decisorio del presidente de la República, pues una cosa era Illia y otra Alfonsín. En los temas puntuales, puedo citar que los subsidios explícitos e implícitos al igual que las transferencias entre las empresas y reparticiones estatales tienen que ser públicos y, como generalmente obedecen a decisiones políticas deben reflejarse en la cuenta política del Estado, es decir el Presupuesto Nacional y no en los cuadros de resultados de las empresas estatales. Además del caso de YPF tenemos el de AyEE que estaba obligada a comprarle a Salto Grande que, al ser una entidad binacional, le vendía en dólares. Hoy, en el sistema irracional o de mercado, los subsidios a las tarifas patagónicas de gas natural están a cargo del Estado nacional y figuran en el Presupuesto; al congelarse las tarifas eléctricas, los generadores -que no son considerados servicio público- han sido subsidiados por el Estado con la compra de *fueloil* y *gasoil* a Ve-

nezuela y con compromisos de pagos en efectivo. Si el Estado tiene empresas estatales debe respetarlas como tales y no tratarlas como si fueran integrantes de la administración central -es el caso de impedirles realizar gastos de publicidad establecido por el decreto 893/85 de Alfonsín y Sourrouille o de numerosas restricciones que le imponía el decreto 435/90 de Menem y Dromi- y, lo que es peor, fabricarles pérdidas con el fin de deteriorarlas económica y socialmente aunque para ello se transgredan disposiciones de las leyes 17.319 y 17.597. José Estenssoro, cuando se hizo cargo de la presidencia de YPF con el objetivo de privatizarla exigió -previamente a la ley de venta 24.145- el dictado del decreto 2.778/90 donde en el artículo 7º se aseguraba una independencia absoluta en la toma de decisiones empresarias.

Otro aspecto de la regulación que surgía de la apropiación de ingresos realizada por Economía a través del ITC estaba en la fijación del margen de refinación, pues al distribuirse el crudo en porcentajes aproximados del 70, 16 y 14 para YPF, Shell y Esso, respectivamente, también se determinaban las ganancias sectoriales. En la puja con el equipo "sourrouillista" el arbitro natural -el Presidente- generalmente se inclinaba por las sugerencias de la SH; ésta no se limitaba en sus exigencias por las necesidades de YPF o por los argumentos de la SE, sino por las quejas que en defensa de la Esso (Shell tenía menor influencia política), el embajador de los Estados Unidos llevaba ante el ministro de Economía o la misma Presidencia. La realidad era la siguiente: cuanto más le hacíamos ganar a YPF más se beneficiaban las dos multinacionales o, viceversa, cuanto más margen le otorgábamos a las multinacionales

más beneficio percibía YPF. Ante un precio del crudo que apenas cubría la mitad del costo real de extracción, resultaba imprescindible aumentar el margen de refinación, pues se convertía en la principal fuente de ingresos de YPF, en cuanto le permitía apropiarse de una parte de lo perdido en la etapa productiva. Si se hubiese seguido la racional política de recuperación de los costos reales pactadas con el ministro Grinspun esta situación se habría solucionado por sí sola.

Es sensato afirmar que el sistema regulatorio vigente hasta julio de 1989 era correcto, pero que su deficiente aplicación política es la que provocaba distorsiones contables que dieron origen a argumentaciones falaces. Un raro artículo nunca cumplido de la ley de Reforma del Estado 23.696, el 62, con el objeto "de sincerar y reflejar en forma expresa el resultado de explotación de las empresas y sociedades estatales" obligaba al PE a explicitar la totalidad de los subsidios de todo tipo, directos e indirectos, etc...Obviamente, el gobierno peronista de Carlos Menem jamás lo cumplió, pues hubiese significado golpear duramente al argumento privatista basado sobre las pérdidas de las empresas públicas.

Interpetrol SA

Gran parte de la crítica de Galand está referida a Interpetrol SA, en especial a una denuncia firmada por Silenzi de Stagni ante la FNIA encabezada entonces por Ricardo Molinas y Roberto Solá. Era tan absurda la denuncia que no prosperó; no se puede afirmar que se cobran jugosas comisiones sin indicar cuándo, cómo, cuánto y quiénes las perciben.

He aclarado ya la situación de YPF en diciembre de 1983: endeudada ex-

terna e internamente, y en cesación de pagos; obviamente sin crédito externo e imposibilitada de abrir una simple carta de crédito. Además, en cuanto a operaciones en el exterior se refiere, YPF actuaba exitosamente en aspectos operativos pero carecía de conocimientos y especialidad en operaciones comerciales, con una muy limitada excepción en las ventas de los excedentes de *fueloil* y las compras de crudo o combustibles para abastecer el mercado local.

A principios de 1984 la Secretaría de Comercio Exterior se encontraba en tratativas para vender productos argentinos a países asiáticos y africanos productores de petróleo, que era su única moneda de pago; el monto equivalía a 3.000.000 m³/año. Para la SE disponer de esa cantidad de petróleo limitaba la presión ejercida por las petroleras criollas en la etapa de renegociación de sus contratos. Ofrecida la operación a YPF se negó a concretarla señalando que no estaba en condicione de operar como una empresa *trader*. Ante tal situación y teniendo presente el modelo de Braspetrol -la *trader* de Petrobrás- se analizó la posibilidad de crear una SA de la que participara YPF en forma minoritaria en lo accionario (49 %) pero decisiva en los aspectos operativos, liberándola de las denuncias falsas y obstruccionistas de la FNIA y también del excesivo protagonismo negativista que había adoptado la SIGEN, al despertarse de la larga siesta de los tiempos de la dictadura procesista. Pensábamos que si los activos de YPF sirvieron para endeudarla en forma perversa bien podrían ayudar a salir de la crisis, teniendo en cuenta el poder financiero del petróleo, que era sinónimo de dólares efectivos. Se buscó un *trader* de origen local pero con conexiones internacionales y dos empre-

sas privadas argentinas que no habían participado del “núcleo” más cercano al Proceso. Bankersud fue constituida a esos efectos siendo su socio principal Pablo Korman. YPF era una Sociedad del Estado (SE, ley 20.705) para la cual no regían la ley de Contabilidad, ni la de Obras Públicas, ni la de Procedimientos; es decir, se administraba de acuerdo con la ley de Sociedades Anónimas 19.550, tal como argumentamos quienes propusimos transformar ENARSA en ENARSE. Además, de acuerdo con su Estatuto Social podía asociarse libremente con quien quisiera. Por otra parte las operaciones de comercio exterior no eran privativas de YPF y en el área de los combustibles solamente requerían la autorización previa de la SE. Nunca se le entregó a Interpetrol el control de las operaciones de comercio exterior de hidrocarburos; YPF podía resolver actuar por su cuenta o a través de Interpetrol.

Algunos datos referidos a Interpetrol son los siguientes: a) YPF SE integró el capital en australes equivalentes a US\$ 170.268; b) desde junio/87 a junio/96 dio ganancias por \$ 42,6 millones; c) por sí o a través de operadores internacionales consiguió líneas de créditos destinadas a financiar el Plan de Inversiones de la YPF estatal, especialmente en el año 1987; d) en el caso del Gasoducto Neuba II gestionó y obtuvo líneas de crédito del City Bank y el Chase Manhattan Bank destinadas a su financiación por un monto de US\$ 100 millones; e) realizó numerosas operaciones de *joint ventures* con importantes compañías *trading* de hidrocarburos que le permitieron obtener financiamiento a YPF para perforar más de 250 pozos; f) en el momento de su venta YPF percibió por su 49 % US\$ 8,7 millones.

El Plan Austral y la deuda de YPF

El Plan Austral fue una de las armas básicas del equipo liberal de Sourrouille para terminar con la inflación; fue tan mal preparado y ejecutado que terminó en la hiperinflación. En el caso de la SE antes de que nos informáramos oficialmente del Plan, nos habíamos enterado por *Ámbito Financiero*. Está de más decir que no fuimos consultados y, consiguientemente, a las empresas del área no se las dotó previamente de los recursos necesarios -a través de precios y tarifas- para funcionar sin el auxilio del Tesoro, con excepción de GdE cuyos problemas siempre pasaban a YPF. En el caso de esta última las consecuencias fueron de gravedad. El nuevo equipo económico tenía la pretensión de conocerlo todo y una profunda desconfianza hacia los sectores de tradición radical ortodoxa. Además, si en algo se destacó ese grupo fue en encontrar culpables de sus propios fracasos y en el del Austral, los responsables eran las empresas públicas que estaban en manos de radicales inadaptados a la modernización. Con los recursos que se le dejaron a YPF le resultaba imposible atender sus operativas normales, con el agravante de que, sin consulta previa, la SH la hizo responsable de hacer frente al pago de los intereses y las amortizaciones de su deuda externa (ver nota 10); esto último significaba la ruptura del arreglo concertado con Grinspun, destinado a mejorar sus ingresos y obtener un resultado económico equilibrado. Sin tomar en cuenta los compromisos externos, la situación representaba para YPF una diferencia financiera negativa aproximada a los 800 millones de australes anuales, es decir US\$ 1.000 millones. Las largas y esotéricas respuestas sourrouillistas explicitaban que el congelamiento no

excedería de dos o tres meses, pero la realidad demostró que nuestras empresas sufrieron un congelamiento de ingresos de once meses, al mismo tiempo que los egresos siguieron aumentando.

Los primeros tiempos del Austral indicaban una fuerte mejoría en la recaudación impositiva que era mostrada por el secretario Brodersohn como un éxito propio; pero el aumento principal correspondía al ITC que recaudaba YPF; no provenía de los tributos a cargo de la DGI. "Podada" en sus ingresos y obligada a depositar puntualmente el ITC, YPF se vio impulsada a postergar el pago de los Fondos Energéticos, refinanciar sus pasivos locales, comprar más caro y, consecuentemente, deteriorar su imagen ante proveedores y contratistas sin olvidar que estaba embarcada en el Plan Houston. Es decir, el efímero éxito inicial del Austral se consiguió a costa del patrimonio y del prestigio de YPF y de la SE, a la que, además, se hacía responsable de los problemas de YPF, cuando ésta no había participado en la elaboración del Plan y por expresa decisión presidencial estaba excluida del Gabinete Económico Social donde se discutían los aumentos de precios y tarifas, además de otros temas. En realidad, recién fue incluida en ese gabinete mediante el decreto 1.230/85, pero eran tantas las discrepancias de Storani con las políticas en aplicación que sólo fue invitado a la primera reunión celebrada posteriormente al citado decreto. Incluso se llegó a publicar en la primera página de *La Razón* -órgano "apoyado" por el gobierno- la renuncia del secretario Storani, justo el día en que arribaba al país el Presidente del ENI. Eran comunes los trascendidos periodísticos sobre la intervención a YPF.

Elevado el tema al nivel presidencial se requirió una urgente recomposición de los ingresos de YPF y la absorción por parte del Tesoro de la deuda procesista: US\$ 5.000 millones externos y US\$ 1.000 internos. Se demostró que: a) tenía costos internacionalmente competitivos e incluso más bajos, b) era eficiente en comparación con otras petroleras, al mismo tiempo que lo realmente percibido por las ventas de sus productos era mucho menor; c) sus inversiones en exploración eran insuficientes y d) la recaudación tributaria a su cargo era más elevada que en otros países. A pesar de la oposición del equipo económico el Dr. Alfonsín resolvió otorgarle a YPF la posibilidad de iniciar una nueva etapa empresaria, disponiendo que el Estado nacional se hiciera cargo del pasivo total, externo e interno, incluyendo capital e intereses vencidos y a vencer. Por su parte YPF se comprometió a mejorar su gestión, en especial las compras (ahorrando, aproximadamente, US\$ 200 millones/año); a tal fin, comenzaría a pagar a 30 días y en caso de insuficiencia de fondos la SH se los facilitaría en calidad de aportes de capital. También dispuso el Presidente que se eliminaran los derechos a las exportaciones de petróleo y derivados y que la SH compensara a YPF por las pérdidas que le ocasionaba pagar las regalías sobre la base del precio internacional. En otras palabras y aproximadamente, YPF pasaba de un patrimonio neto cercano a 0 % y un pasivo de 100 % a una situación inversa: 100 % de PN y 0 % de pasivo. Este dato no menor no integra los comentarios sobre la gestión del gobierno radical.

En la ley de Presupuesto de 1986 se autorizó a YPF a descontar del saldo del ITC los servicios y amortizaciones de la deuda financiera externa y el 7

de abril de 1986 se recibió en la SE una carta compromiso del ministro de Economía para absorber la deuda externa de la empresa por parte del Estado, considerándose las sumas comprometidas como aportes de capital. Obsérvese que el Lic. Sourrouille se “olvidó” de los US\$ 1.000 millones de deuda interna. En el año 1986 la compensación que YPF efectuaba sobre los importes recaudados en concepto de ITC disminuían fuertemente su saldo y, como era coparticipable en gran parte (ley 23.548), provocó serias críticas de las provincias, especialmente del diputado nacional justicialista por Córdoba Domingo Cavallo (ver *Ámbito Financiero* del 19/04/88 y 26/05/88).

Pero Hacienda no cumplió con el compromiso de hacerse cargo de proveer los fondos para levantar los documentos de YPF y propuso que la empresa emitiera un título público avalado por la SH a un año de plazo; estábamos en el “festival de bonos”. Por primera vez en la historia un documento de YPF no era levantado a su vencimiento; en el exterior se hablaba de que la petrolera había entrado en cesación de pagos, lo cual no era, ciertamente, una buena noticia para el Houston. Fue, prácticamente, una convocatoria de acreedores dispuesta por el ME que tuvo en las zonas petroleras una gran repercusión negativa. La SH también pretendía aplicar su otra genialidad financiera -el ahorro forzoso- a los contratos del Houston que contenían la cláusula de estabilidad tributaria anunciada por Alfonsín en sus discursos de presentación en Houston y Nueva York; es decir, que al mismo tiempo que concursábamos con la cláusula de estabilidad tributaria inserta en el llamado y en el decreto 1.443/85, el PE elevaba un proyecto de ley transgrediéndola.

Simultáneamente, en el programa televisivo de Bernardo Neustadt el secretario de Industria Roberto Lavagna pedía sanciones contra los responsables de las empresas estatales que no pagaban sus compromisos externos, adjudicándonos atrasos en la implementación del Houston y señalando que existían dentro del radicalismo figuras importantes y antiguas que se oponían al programa y decisiones del Presidente. La SH también aplicó el ahorro forzoso sobre los contratos renegociados con Amoco y Oxy que mantenían el precio en dólares neto-neto, provocando la abstención de Amoco en la primera ronda concursal. Obviamente, las compañías accionaron judicialmente con resultado favorable. El presidente Alfonsín no sólo no desconocía estas propuestas de Economía, sino que las aprobaba.

En abril de 1986, a once meses de la puesta en vigencia del Austral, se concretó el primer ajuste tarifario, resuelto por Economía y sin participación de la SE, a pesar de las facultades que le fueron otorgadas por el decreto 1.283/85. Informada la SE de los aumentos, nos encontramos con que resultaban notoriamente insuficientes para compensar el crecimiento de los costos de YPF y que la parte sustancial -prácticamente el todo- era captada por el ITC. Se iniciaba nuevamente la descapitalización de YPF, nos olvidábamos de ser más eficientes en las compras y retrocedíamos a enero de 1984, con la diferencia de que habían transcurrido más de dos años de gobierno y se habían cambiado cuatro directores de la DGI sin que se observara mejora alguna en su accionar, sino todo lo contrario. Por disposición del secretario Storani nos negamos a confeccionar la resolución disponiendo los aumentos -nadie más estaba en condiciones técnicas de hacerla- si

no se modificaban los porcentajes y la distribución; finalmente conseguimos una mejora no significativa.

Se produjo un hecho de singular gravedad concretado *a posteriori* del alejamiento de Storani de la SE; el secretario Brodersohn había modificado por su cuenta el presupuesto 1986 elevado por YPF y aprobado por la SE, "borrando" gran parte de los pozos a perforar en el año, cuyo costo promedio era de US\$ 300.000 c/u, basándose sobre el argumento de que los 600 pozos no concretados este año se sumarían a los 600 de 1987, que prometía incluir. Personalmente le expliqué que no era lo mismo, que íbamos a perder el autoabastecimiento logrado en 1985, que deberíamos importar petróleo o derivados en 1986 y 1987, y dejar de exportar, que se estancarían la producción de gas y se paralizarían obras encaradas por los vecinos, municipios y provincias, que perderíamos las elecciones de 1987 en las zonas petroleras porque la supresión de esas perforaciones era vital para la actividad económica regional, etcétera.

En la segunda semana de abril de 1986 nos alejamos de la SE. Storani fue al Ministerio de Salud y Acción Social y yo regresé a PGM, sin funciones, pues desde 1982 era Gerente de Finanzas. Lamentablemente, las elecciones de 1987 se perdieron y el autoabastecimiento integral (incluyendo el gas de Bolivia) conseguido por primera vez en la historia en 1985 desapareció en 1986 y el saldo empeoró en 1987 (Ver nota 5).

Yacimientos Petrolíferos Fiscales: otros temas

Además de los temas puntuales que fueron tratados, YPF concretó la con-

strucción del oleoducto Puesto Hernández-Cerro Divisadero y la ampliación y modernización de las refinería de Campo Durán y Plaza Huincul y la planta de Dock Sud.

En el laboratorio de Florencio Varela se incrementaron las relaciones con las instituciones componentes de la infraestructura científico-tecnológica. En 1985 se desarrolló exitosamente el primer catalizador de origen nacional, dando así un paso fundamental en la ruptura de la dependencia tecnológica en el campo de los insumos críticos. El Acta de Acuerdo firmado con el ENI reservaba un papel preponderante a esta joya tecnológica de YPF, especialmente en la determinación de la ecuación de consumo de combustibles ecológica y económicamente más conveniente y en los estudios sobre los combustibles menos contaminantes.

Se firmaron convenios con las autoridades provinciales y las instituciones representativas del agro en Santa Fe y Córdoba, donde YPF financiaba a los productores a fin de que extendieran su área sembrada en un 50 %, proveyendo *gasoil*, aceites, grasas, lubricantes y agroquímicos; el pago lo concretaban una vez levantada la cosecha.

El aumento de la producción de gas, la disminución del venteo y la eliminación de 2.000 piletos de petróleo sobre los 5.000 de diciembre de 1983, son hechos muy positivos. La desregulación justicialista, a fines de 1991, había elevado esa cantidad a 21.000.

Los Planes Olivos I, Huergo y el Petroplan (Olivos II y III)

Como si hubiese sido una acción concertada a la acción de la SH disminuyendo la cantidad de pozos a perfo-

rar (en su mayoría de explotación) en el ejercicio 1986, siguió la lógica disminución de la producción de petróleo y el estancamiento de la de gas natural y, de inmediato, aparecieron las propuestas del empresariado petrolero nacional para incrementar la producción; consistían, básicamente, en obtener aumentos de precios con el óptimo de llegar al precio internacional, conseguir nuevas áreas e ingresar a las centrales en carácter de asociados de YPF.

Se pusieron en vigencia tres planes destinados a la actividad privada y uno para YPF, que son los citados en el subtítulo; existen quienes estiman que todos están dentro del programa llamado Petroplan, mientras que otros consideran que éste último sólo contenía a los Olivos II y III, siendo ésta mi opinión, ya que el Petroplan incluye una fuerte crítica a los contratos de locación de obras y servicios en los que YPF debe adquirir todo el crudo producido. En realidad el Olivos I se concretó en la gestión de Lapeña en la SE al igual que el Huergo, mientras que el lanzamiento de los Olivos II y III originó la renuncia del Ing. Lapeña. El nombre de Petroplan fue impulsado por el ministerio de Obras y Servicios Públicos, pero en el mundillo petrolero se lo conocía como el Plan Terragno-Schraven, en directa referencia al ministro Terragno y al presidente de Shell en la Argentina. Además, el 14/03/88, en declaraciones formuladas a *El Cronista Comercial* publicadas bajo el título "Schraven pide licitar las áreas de YPF", Jacques Schraven anticipa los anuncios que el ministro Terragno y el Secretario de Energía Roberto Echarte expusieron el 30/03/88 ante el gabinete nacional y cuyo texto completo es publicado en *Ámbito Financiero* del 31/03/88. Por su parte, *La Nación* de ese día subti-

tula la nota "Lanzan un plan petrolero basado en la licitación de áreas de YPF", diciendo "Por primera vez, las compañías dispondrán libremente del crudo". Terragno expresaba que complementaba el Houston, porque ahora se trataba de explotar, no de explorar. El Petroplan sólo existió en el lanzamiento señalado y en el mensaje presidencial del 1º de mayo de 1988; nunca se firmó un decreto o se envió un proyecto de ley; es decir, "murió" en los anuncios, superando el contrato de la California que llegó a contar con un decreto aprobatorio, un proyecto de ley e incluso una proyectada modificación constitucional solapadamente destinada eliminar el artículo 40.

Con la pérdida del autoabastecimiento logrado en 1985, la gestión Lapeña al frente de la SE obtuvo una mejora en las finanzas de YPF permitiéndole recuperar sus costos de producción. También, ante el lanzamiento del plan conocido como Olivos I en julio/87, favorece a YPF con el Plan Huergo; ambos premiaban la producción excedente con el 80 % del precio internacional. Como de costumbre YPF mejoró su *performance*, pero los privados no, pues habían prometido un incremento de 1.200.000 m³ y solamente llegaron a 120.000 m³. Lo más importante es destacar que el Olivos I premió a quienes habiendo renegociado sus contratos en 1984/85, no habían cumplido con los compromisos de inversión asumidos, encontrándose algunos de ellos en condiciones de ser desalojados de las áreas o castigados con fuertes multas. En estas condiciones el lanzamiento del Petroplan era totalmente innecesario ya que en 1988 se recuperaría el autoabastecimiento.

El Petroplan se dividía en dos partes

o dos Olivos. El primero se refería a 247 áreas subexplotadas -las mismas que el ministro Dromi llamó secundarias en los decretos desreguladores- que producían el 12 % del total país, mientras que el segundo comprendía las áreas centrales. Las principales críticas que recibió fueron: a) eran verdaderas concesiones de explotación donde el asociado confeccionaba los planes, disponía libremente de los hidrocarburos extraídos y se retiraba cuando quería; b) no se exigían compromisos de inversión ni de resguardo de las reservas; c) no aseguraban el incremento de la producción ya que durante los primeros tres años les estaba permitido producir menos que YPF; d) YPF debía entregar gratuitamente todo el equipamiento del área; e) no fijaba un derecho mínimo de explotación; f) no existía para los privados riesgo comercial alguno, incluso YPF debía otorgarle prioridad en el uso de sus instalaciones de almacenamiento y transporte; g) se otorgaba al privado la exención de los derechos de exportación; h) YPF no podía intervenir en la elaboración de los planes de explotación ni aplicar en sus áreas aquellas tecnologías que el asociado aplicare en el área consorciada.

La oposición del justicialismo y del radicalismo fue durísima, destacándose en la interpelación al ministro Terragno las exposiciones de los senadores Edgardo Murguía (PJ) y Manuel del Villar (UCR). Pero la mayor oposición vino de la Convención Nacional de la UCR, presidida por Conrado Storani; el 08/04/88, por unanimidad, señaló: *“La opinión pública ha tomado conocimiento del cambio de la política petrolera del Gobierno Nacional impulsada por el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, que significa un giro ideológico respecto de la doctrina inveterada del Radicalismo, aplicada*

desde diciembre de 1983...”: “...la decisión de otorgar el acceso a áreas productivas exploradas por YPF con reservas comprobadas, y la libre disponibilidad del crudo que se obtenga por las empresas asociadas, constituye un procedimiento inadecuado por cuanto atenta contra la filosofía e ideología radicales”; “...bajo el pretexto de evitar la importación futura de crudo o derivados, se emitirán concursos para explotar, bajo formas contractuales que configuran verdaderas concesiones disimuladas”; “...los informes de YPF ponen de manifiesto un sostenido aumento de la producción, lo que demuestra que el país se autoabastece, aun con un real incremento del consumo”. El justicialismo, con el acuerdo de su candidato presidencial Carlos Menen señaló que *“El futuro gobierno justicialista no reconocerá ningún contrato con empresas privadas en el área energética si el mismo no ha sido tratado por el Congreso Nacional, pues no podemos admitir que nuestra futura gestión se vea comprometida por acuerdos que pueden lesionar el patrimonio de la Nación”*; en su redacción participaron los legisladores César Mc Karthy, Manuel Blanco y Antonio Cassia.

En mi trabajo fechado el 16/05/88 expreso: *“El Petroplan no es más que la continuación de las medidas anunciadas en julio de 1987, consistentes en la internacionalización de los precios del mercado interno y en la libre importación y exportación de petróleo y derivados” “De ser aplicado, el Estado nacional habrá cedido facultades que le corresponden en su carácter de tal, propias del ejercicio de su soberanía política y del cumplimiento de las disposiciones constitucionales referidas a proveer a la defensa común y al bienestar general: los beneficiarios serán las empresas petroleras*

nacionales y multinacionales cuyos intereses no coinciden con los de la Nación Argentina". Sin dudas, el Petroplan fue el molde de los tres decretos desreguladores de 1989.

También en 1988 el entonces presidente de YPF Daniel Montamat anunció la incorporación de accionistas privados al capital social de YPF. Después de la oposición despertada por el Petroplan la iniciativa pergeñada por el ministro Terragno fue abortada de inmediato por Alfonsín.

Gas del Estado

Datos comparativos: Al comparar 1983 con 1989 tenemos que; a) junto con YPF, GdE encaró obras de mejoramiento de la infraestructura de captación, tratamiento y transporte, y logró que los volúmenes de gas venteado disminuyeran del 19 % al 11 % (42 %), destacándose las obras realizadas en la provincia de Mendoza; b) la ampliación del Gasoducto del Norte permitió transportar 4 millones de m³ diarios más; esta inversión fue de US\$ 200 millones y se consiguió una financiación parcial del BID; c) los ramales y redes de distribución fueron incrementados en un 50 %, de 23.000 a 25.000 km; d) la producción de los llamados gases ricos aumentó de acuerdo con el siguiente detalle: etano, de 200.000 a 330.000 t/año (65 %); propano: de 50.000 a 320.000 t/año (540 %); butano: de 50.000 a 230.000 t/año (360 %); gasolina: de 52.000 a 380.000 t/año (630 %); e) se construyó el gasoducto cordillerano en sus primeros tramos; f) la cantidad de usuarios pasó de 2.800.000 a 4.800.000, es decir, un incremento del 71 %; en la ecuación energética nacional el gas natural pasó del 28 % al 38 % (+ 36 %) en reemplazo del petróleo. La red de gasoductos troncales

alcanzó a 12.400 km con la incorporación del NEUBA II (es la misma longitud que existe en la actualidad) y la capacidad de transporte diario pasó de 38 a 76 millones (+100 %) con la posibilidad de aumentarla a 125 millones, tope vigente en 2005. Se inició e inauguró el Gasoducto Cordillerano.

Planes promocionales: Dentro de la idea de intensificar el uso del gas natural en sustitución del kerosene, la leña, el *gasoil* y especialmente el GLP, en usos domésticos y el *fuel* y el *gasoil* en la industria, se intensificaron planes existentes en GdE.; concretamente, utilizamos políticamente las ideas que se generaban dentro de la empresa. En síntesis, consistían en favorecer a los consorcios vecinales, cooperativas y municipios para que construyeran sus propias redes, las que una vez terminadas debían donar a GdE. Por su parte, ésta les donaba los primeros 1.000 m³ consumidos o los caños necesarios para la red vecinal y se hacía cargo de los ductos secundarios y las conexiones con los troncales; estaba sobreentendido que la política de precios baratos del gas natural se mantendría por muchos años. El GLP sobrante se extendía a zonas más lejanas y sus plantas fraccionadoras se alejaban de los centros urbanos; además, tanto el propano como el butano son gases que se pueden utilizar en la petroquímica e incluso son fácilmente exportables. El aumento del 40 % en la producción de gas y del 71 % en el número de usuarios son demostrativos del éxito de esta política, que era posible no solamente por la eficiencia de GdE, sino y esencialmente, por el precio accesible de gas natural subsidiado por YPF.

Con excepción de aquellos que se acogieron a la resolución SE 441/85 y

siguientes, estos 2 millones de nuevos usuarios fueron despojados de su red por el gobierno justicialista iniciado en 1989; primero porque la ley de Emergencia Económica 23.697 suspendió todo tipo de subsidios y subvenciones y aquellos que aún no habían efectivizado los m³ donados por GdE se vieron privados de ellos; segundo a causa de que cuando se privatizó GdE, con excepción de los amparados por la resolución 441/85 y sus modificatorias, la totalidad de las redes -entre las que estaban las que ellos habían donado- pasaron a poder de las distribuidoras y éstas incluyeron su depreciación en los cálculos tarifarios, con lo cual las usuarios las pagaron dos veces, y tercero, los aumentos de tarifas fueron espectaculares y mucho más altos para los de menor poder de consumo. (Calleja, 2003)

NEUBA II: Las dificultades en las conversaciones con la propietaria del Centro Oeste, especialmente en el aumento de la capacidad de transporte del ducto, ya que para una obra estimada por GdE en US\$ 300 millones, pretendían cobrar US\$ 540 millones (equivalente al costo de un nuevo gasoducto troncal) y el explosivo crecimiento del consumo de gas natural originado en los planes promocionales puestos en vigencia por GdE, motivó la decisión de construir un nuevo gasoducto entre Neuquén (Loma de la Lata) y Buenos Aires: el NEUBA II. La obra fue dividida en dos partes; la primera estaba constituida por el tramo Loma de la Lata - Gral. Cerri, que permitirá aumentar la oferta diaria en 3 millones de m³. A tal fin, el 10/04/86 la SE dictó la resolución SE 168 que encomendaba a GdE concursar la construcción de la obra dentro de las siguientes pautas: a) las ofertas deberían prever la financiación total en un

plazo de pago no inferior a diez años y con dos de gracia; b) el pago se efectuaría mediante productos que podía incluir no tradicionales (gasolina, propano, butano y también aquellos que se liberaran a raíz de la sustitución); el presupuesto de la primera parte no debería exceder los US\$ 250 millones y d) la habilitación provisional debía concretarse antes del 01/06/87. En decir, desde Bahía Blanca se proveería el gas para que en el invierno de 1987 el área metropolitana estuviese bien abastecida; no olvidábamos que en septiembre/87 había elecciones. Al tratar el tema del ENI señalé que estaba dispuesto a concursar; contaba para ello con un crédito blando otorgado por su gobierno y daba por exitosa la concreción de la obtención de US\$ 200 millones por parte de organismos internacionales; existían empresas alemanas y norteamericanas dispuestas a participar. En los días siguientes a la firma de la resolución citada, el presidente Alfonsín, acompañado por el embajador en México Dr. Facundo Suárez, le indicó a Conrado Storani que debía derogar la resolución y contratar en forma directa la obra con un grupo de empresas mexicanas y argentinas. Storani se negó a modificar la resolución y a efectuar una contratación directa. Obsérvese que, al igual que en la actualidad, es Techint quien decide qué gasoducto se debe construir, incluso obtiene las leyes necesarias para aumentar sus ganancias, como la popularmente llamada "ley Techint" (25.924) sancionada en 2004.

Alejado Storani de la SE el 14/04/86, el nuevo secretario Ing. Lapeña, en una escueta disposición e invocando sólo razones de oportunidad, mérito y conveniencia -que no explicita- mediante resolución SE 195 del 21/04/86 la suspende *sine die*. Se hace eco del

reclamo formulado por la firma Techint SA, que interpuso recursos de aclaratoria, de reconsideración y jerárquico contra la resolución 168/86 y de la Unión Argentina de la Construcción.

El 01/08/86 las empresas mexicanas ICA, PROTEXA y PIM y las argentinas TECHINT, SADE y SIDECO (Grupo Macri) firman un Acta de Entendimiento creando una UTE válida sólo en caso de obtenerse el contrato mediante una adjudicación directa. Después de ordenar a GdE que solicitara una cotización a la UTE mencionada -comandada por un organismo estatal mexicano no comercial y sin poder de actuación externa, el Instituto Mexicano del Petróleo- el 06/05/87 el PE sanciona el decreto 674 aprobando las gestiones y contrataciones realizadas entre GdE y la UTE mencionada, declarando la obra de interés nacional y de máxima prioridad y urgencia. La obra fue contratada en US\$ 475 millones sin IVA. Para justificar la contratación directa se lo encuadró dentro del Convenio de Cooperación Económica suscrito con México en 1984, que permitía bajo ciertos requisitos-exportaciones vinculadas con el acuerdo bilateral- contratar en forma directa con empresas estatales del otro país. Los entes públicos mexicanos eran el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) y la Productora Mexicana de Tuberías; la asociación con empresas argentinas se hacía sobre la base de lo dispuesto por las leyes 20.659 y 18.875, acorde con la ley 19.550 se creó una UTE, encabezada por Techint SA como *sponsor* y el IMP como *co-sponsor* y líder del grupo mexicano. La financiación propuesta a GdE llegó al 100 %. El pago se haría en siete años con dos de gracia. El gobierno mexicano amplió el campo de acción del IMP para que pudiera participar en obras

en el extranjero. Las otras empresas argentinas integrantes del consorcio fueron SADE y SIDECO. Las observaciones de la SIGEN no fueron atendidas por GdE y el PE.

Tal como señalé, la obra por US\$ 475 millones fue contratada en forma directa, lo que implicaba US\$ 50 millones más del presupuesto originario de 1986, confeccionado por GdE cuando era presidida por el Ing. Roberto Gazzani. Pero para poder completar las tramitaciones y salvar algunos "inconvenientes" tales como la obtención de la financiación y la ampliación de las funciones del IMP se optó por la postergación de la finalización de la obra al otoño 1988; es decir, se eliminó la propuesta de construirlo en dos tramos, de los cuales el primero debía estar en funcionamiento en abril de 1987. Obviamente, los cortes de gas a las usinas y al sector de las grandes industrias se intensificaron en 1987 y en el sector familiar, si bien no hubo cortes, se hizo sentir la falta de presión y existieron riesgos de corte de suministro a usuarios familiares evitados por la pericia del personal de GdE. Asimismo, además del mayor costo, la UCR perdió las elecciones de septiembre/87 y hoy, todavía, los faltantes de gas de ese año son utilizados como argumento justificador de la privatización de GdE. En otras palabras, los argentinos se vieron perjudicados y solamente ganaron las empresas consorciadas.

El detalle pormenorizado de la tramitación puede encontrarse en el expediente 5188 de la FNIA, que culminó el 24/04/90 con la presentación de una denuncia penal contra los Ings. Lapeña y Bechelli ante el Juzgado Nacional de 1ª Instancia en lo Criminal y Correccional N° 1, imputándoles los delitos de abuso de autoridad y

defraudación por administración fraudulenta; la denuncia no prosperó. La investigación del caso fue realizado por el Fiscal Adjunto Guillermo Noailles quien descartó la existencia de delitos, pero el Fiscal General Ricardo Molinas resolvió formular la denuncia penal referenciada. La primera observación es que había contratado en forma directa no con una empresa mexicana sino con una UTE mixta, transgrediendo el convenio internacional mencionado.

Participación de cooperativas, municipios y consorcios vecinales

Como reconocimiento a la importancia y las concreciones del movimiento cooperativo en la prestación de los servicios públicos, se dictó la resolución SE 441/85 que permitía la participación de las cooperativas, municipios y consorcios vecinales en la construcción y administración de las redes urbanas de gas natural, sin que se viera afectada GdE en su desenvolvimiento y desarrollo y sin afectar la potestad del Estado nacional en cuanto hace a la fijación de precios y tarifas y al poder de control. Resoluciones posteriores siguieron la línea de la resolución 441/85 y aquellas localidades que se acogieron a ella y conservaban la propiedad de sus redes (los subdistribuidores actuales), son las únicas que se "salvaron" de la transferencia de las redes de GdE a las licenciatarias privadas; entre éstas se cuentan la Cooperativa Eléctrica de Nueve de Julio y la Sociedad del Estado creada especialmente por la Municipalidad de Junín, las cuales, en la época del "1 a 1" cobraban por el acceso a la red menos de la mitad que lo exigido por las distribuidoras.

GLP: Videla y Martínez de Hoz firmaron en marzo/81 el decreto 690 reglamentando las actividades incluidas

en el ciclo económico del Gas Licuado de Petróleo (GLP), permitiendo que las operaciones de llenado, transporte, comercialización y distribución domiciliaria de tubos de 45 kg pudieran ser realizadas por empresas privadas y ordenando a GdE cesar en esas operaciones, dismantelar o vender sus plantas y no aceptar nuevas solicitudes de prestación del servicio y también transferir sus facultades de control a las provincias, municipios y organismos designados a ese efecto. Se había eliminado a GdE como organismo racionalizador y regulador y en consecuencia, los resultados mostraban serios perjuicios para el usuario: altos precios, fraudes en calidad y cantidad y abandono de las zonas no rentables, especialmente las de frontera.

El 30/12/83 desde la SE propiciamos el dictado del decreto 337/83 modificando el decreto 690/81. En los considerandos explicitábamos los motivos: corregir los abusos, igualar a todos los habitantes del país en cuanto a la accesibilidad y permanencia, volver a autorizar a GdE a regular el mercado, actuar como empresa testigo y abrir sus plantas cuando lo estimare conveniente, reponerle sus facultades de control y proveerla de todo el GLP que requiriera. Para ello: a) YPF debía venderle toda su producción; b) GdE podía comprar GLP a otros productores previa autorización de la SE; c) la SE fijaría los precios de venta; d) Las empresas privadas y GdE podían actuar en el mercado; e) GdE podía actuar como único importador y exportador de excedentes y f) en sus actividades de control podía requerir todo tipo de colaboración, incluso de la fuerza pública.

De inmediato la SE comenzó a fijar los valores de venta, que eran consi-

derados como precio testigo, bajando sensiblemente los precios privados; en algunos lugares la disminución alcanzó al 40%, mientras que la inflación era del 30 % mensual. GdE rehabilitó sus plantas y obtuvo una gran aceptación de los usuarios y del movimiento cooperativo; este último creció en su desenvolvimiento hasta la llegada del justicialismo, cuando el subsecretario de Energía Julio C. Aráoz, mediante la resolución SE 171/90 pretendió ahogarlas en beneficio de los oligopolios que hoy manejan este servicio público. Es ilustrativa la solicitud publicada en *Clarín* el 27/02/91 por la Cámara Argentina de Gas Cooperativo, como en los momentos actuales, en que el proyecto de ley a sancionarse responde exclusivamente a los intereses de los oligopolios privados.

GNC: En 1984 -unos meses antes de firmarse el Programa de Uso Racional- se inauguraron las tres primeras estaciones de servicio de GNC, una de YPF y dos de GdE. Los estudios habían sido realizados por GdE, sobre la base de las experiencias de los pocos países que lo utilizaban, especialmente Canadá e Italia. Ni los equipos y menos los compresores se fabricaban en el país, pero casi de inmediato aparecieron los *kits* de industria nacional. La etapa inicial estuvo llena de desajustes, pues la diferencia de precio con el *gasoil* y la accesibilidad de los equipos volcó a su uso a una gran cantidad de taxistas; de tal forma, las bocas de expendio se vieron sobrecargadas y largas colas de taxistas y fleteros se ocupaban de recordar con especial cariño al secretario de Energía. Las medidas promocionales pasaron por liberar de la prohibición de inaugurar nuevas estaciones de servicio, siempre que fueran duales y, al mismo tiempo, facilitarle a

YPF y a GdE todos los fondos que necesitaran, ya previstos en el decreto 2.247/85. Además, en los días previos al alejamiento de Storani, se había resuelto autorizar a GdE a abrir las estaciones que creyera conveniente. También se iniciaron gestiones ante las automotrices y las Cámaras del Transporte Automotor de Pasajeros para iniciar el recambio de las unidades destinadas a zonas urbanas, tarea que aún está pendiente. Ante el auge actual, las automotrices están equipando sus vehículos en fábrica.

En 2005 el GNC cumplió 20 años. Exporta tecnología y equipos (incluidos los compresores) a todo el mundo por un valor superior a los US\$ 120 millones anuales, habiendo desplazando en este rubro a Italia, contándose entre los compradores España, Portugal, India, Ucrania, toda América latina, China, Corea, etcétera. Posee un parque de 1.400.000 vehículos convertidos que consumen casi el 20 % del total nacional de combustibles que benefician a casi 5 millones de personas, e inversiones industriales superiores a los US\$ 3.500 millones; el GNC representa el 6 % del consumo de gas en el mercado local. Funcionan 1.300 estaciones abastecedoras ubicadas en 18 provincias y 267 localidades. Todos sus empresarios son PYMES.

El sector ha sobrevivido a vaivenes económicos de todo tipo, incluso la convertibilidad y la apertura indiscriminada y, actualmente, se enfrenta con las pretensiones de las petroleras cuyo voceros son el presidente de Shell y el actual secretario de Energía; también deberá afrontar las consecuencias de los decretos 180/04 y 181/04 que transforman las tarifas en precios libres, que serán manejados por el oligopolio petrolero, cuyas intenciones son coparlo o eliminarlo.

Gasoducto Centro-Oeste: Existía la necesidad de superar la situación existente con el Consorcio Cogasco, originalmente formado por el grupo holandés Vois Kalis (90 %) y la argentina Pamar (10 %); en 1983 transportaba 10 millones de m³/día que representaba el 20 % del total de la red troncal; Cogasco cobraba por m³ transportado y en 1996 el ducto pasaba al patrimonio de GdE. El contrato estipulaba que cualquier ampliación debía ser realizada por Cogasco, que además tenía la posibilidad de rechazar el gas a transportar si estimaba que no cumplía con los requisitos técnicos acordados. Producida la crisis del sector externo, el Gobierno le pagaba sólo los costos operativos del gasoducto, pero suspendió aquellos con que Cogasco amortizaba los préstamos obtenidos para construir el gasoducto. GdE necesitaba aumentar urgentemente la capacidad de transporte en 8 millones de m³ diarios y los constructores requerían el pago de la deuda, construir la ampliación, mantener inalterable el contrato y el ajuste del peaje.

En los inicios de 1984 comenzaron las reuniones; la SE les reconocía el derecho de hacer los trabajos de ampliación, pero al costo estimado por GdE y la Secretaría de US\$ 300 millones y no al de US\$ 570 millones pretendido por Cogasco; al mismo tiempo no se aceptaban ni el reclamo sobre una deuda de GdE en concepto de IVA, ni el mantenimiento de derecho a rechazar el fluido a transportar y menos aún un incremento del peaje. Hasta ese momento Cogasco pretendía quedarse y seguir operando el ducto, cosa no querida por la SE que pretendía incorporarlo al patrimonio de GdE. A mediados de 1984 quebró el grupo Vois Kalis y apareció el nuevo propietario de Cogasco, el Amster-

dam-Rotterdam Bank (Amro Bank), al cual solamente le importaba recuperar los préstamos otorgados y no le interesaba operar el gasoducto ni invertir en la construcción de las plantas compresoras; además, se amparó en la postura del Club de París, encargado de negociar más de US\$ 6.000 millones de la deuda argentina. Los temas pasaron a ser la rescisión del contrato y el traspaso del gasoducto pero, en el medio de las tratativas surgieron US\$ 140/200 millones reclamados por los holandeses pero que no habían sido contabilizados en ninguna parte y eran de indemostrable origen. Según sostiene Juan Alemann en una carta de lectores publicada en *Clarín* el 02/06/86, en respuesta a dichos del entonces presidente de Gas del Estado Roberto Gazzani quien afirmó "es un vuelco con que se quedó el equipo de Martínez de Hoz", se debían a elementos importados dentro del contrato de concesión de obras públicas que no representaban créditos financieros y por tanto no existía la obligación de registrarlos en el BCRA; olvida que lo que no podía probar Cogasco es que esos préstamos correspondían a elementos importados y ubicados en la obra.

Ante la intransigencia de Conrado Storani, comenzaron las presiones para aceptar las pretensiones del Amro Bank; las mayores venían del secretario de Hacienda Brodersohn que no quería entorpecer las claudicantes discusiones con el Club de París. La última propuesta de Storani fue pagarles los US\$ 300 millones (con un crédito del Banco Mundial) y arreglar el costo de la ampliación con Cogasco, pero contemplando el traspaso a GdE; de los US\$ 670 millones no se hablaba. Ante el estancamiento de las conversaciones y el incremento de la demanda de gas natural, la SE lanzó

la licitación para construir el NEUBA II y ya relaté, al tratar ese tema, que el mismo constituyó la causa real pero no explicitada por la cual Storani debió alejarse de la SE; resumiendo, además de despejar el camino para adjudicar en forma directa al consorcio encabezado por Techint el NEUBA II, también se lo hacía para arreglar con el Amro Bank. Finalmente se traspasó el gasoducto, reconociendo deudas vencidas por US\$ 300 millones a las que se agregaron US\$ 670 millones en concepto de valor actualizado por el peaje que debió cobrar Cogasco entre 1986 y 1996. Esta deuda de US\$ 970 millones debió ser asumida por GdE ante el Amro Bank en las mismas condiciones que las renegociadas con el Club de París. Además, GdE debió solicitar US\$ 400 millones para realizar las obras de ampliación de las que se liberaban los holandeses. Fue un acuerdo muy conveniente para la banca acreedora, pero discutible para los argentinos, justificado por la SE como la única forma posible para ampliar urgentemente la capacidad de transporte; justamente, inaugurar el primer tramo del NEUBA en otoño de 1987 quitaba poder de negociación a los holandeses, mientras que hacerlo en 1988 producía un efecto contrario. La SH también estaba satisfecha por la saludable repercusión en el tema de la deuda externa.

La Petroquímica

Señalé la situación de no crecimiento de los Polos de Bahía Blanca y de Ensenada y la firme decisión adoptada por la SE para completarlos; en 1988/89 se terminaron casi totalmente las obras. El ministro Sourrouille, apenas asumido el cargo, retomó las ínfulas privatizadoras ostentadas

oportunamente por Martínez de Hoz y Roberto Alemann, felizmente frustradas.

Apenas asumido el gobierno se iniciaron gestiones ante el Banco Nacional de Desarrollo (BANADE) para conseguir los fondos necesarios para finalizar las plantas satélites y ampliar la planta madre, es decir PBB. El entonces presidente del BANADE Mario Brodersohn nos informó que no iba a facilitar el crédito ya que su asesor, el Dr. Roberto Lavagna opinaba que era un emprendimiento inviable que oportunamente había sido dejado de lado por la Dow Chemical. De esta forma, a través de Polisur, el grupo IPAKO seguía siendo el único comprador del etileno producido por PBB. El presidente Alfonsín, ante la presión del intendente de Bahía Blanca, Juan Carlos Cabirón, y los legisladores bonaerenses, resolvió la continuación de la obra. Los préstamos fueron concedidos por el BANADE bajo la gestión de Christian Colombo. La inversión alcanzó, aproximadamente a US\$ 150 millones. A fines de enero/05 Dow Química Argentina le ha comprado a Repsol-YPF su parte accionaria y se ha convertido en el único dueño de la reunificada PBB-Polisur a la que se otorga un valor cercano a los US\$ 1.300 millones; las predicciones de Lavagna no estaban en lo cierto.

En el Polo de Ensenada, con sus fondos propios y las utilidades generadas por sus exportaciones, PGM terminó las obras del Complejo de Aprovechamiento de Olefinas y la Planta de MTBE; la inversión total fue de US\$ 180 millones.

Entre los proyectos que quedaron pendientes, el más importante fue el referido a la planta de fertilizantes de Bahía Blanca, finalmente construida por Repsol-YPF (Profertil).

Programa de Uso Racional de la Energía

Los principios básicos del uso racional adoptados mediante el decreto 2.247/85 -Programa de Uso Racional de la Energía- influyeron en las decisiones sectoriales, aunque algunas persisten exitosamente como el GNC y otras han sido abandonadas. Los antecedentes del decreto citado hubo que buscarlos en la gestión del ingeniero Enrique Mosconi, cuando intentó produciralconafta en Salta con los excedentes de la caña de azúcar y en los decretos 12.648/43 y 22.389/45 de Edelmiro Farrell y Juan Perón, que crearon la Dirección Nacional de la Energía y las Direcciones Generales de Gas del Estado, de Centrales Eléctricas del Estado, de Combustibles Vegetales y Derivados y de Combustibles Sólidos y Minerales.

El Programa se inspiraba en los países más desarrollados que, desde las crisis petroleras iniciadas en 1973 -embargo, incrementos de precios dispuestos por la OPEP, etc- habían encarado satisfactoriamente el tema. Perseguía actuar tanto sobre la provisión de energía como sobre la demanda, corregir el defecto de que por cada unidad de PIB aumenta más el consumo de energía, asegurar el desarrollo y una mejora en la calidad de vida con una disminución relativa del consumo energético. Preveía tres Subprogramas: a) de Conservación de Energía; b) de Sustitución de Combustibles y c) de Evaluación, Desarrollo y Aplicación de Nuevas Fuentes de Energía. Se aseguraba la financiación mediante la apropiación de un porcentaje del Fondo de los Combustibles decreto-ley 17.597/87 (ITC) y la creación del Fondo Nacional de la Energía; es decir, le "sacábamos" legalmente una parte (35 %) de la

"apropiación" que la SH hacía de los ingresos genuinos de YPF; como le otorgamos carácter rotativo, era prácticamente ilimitado. Era una reafirmación de la filosofía impuesta por Julio V. Canessa y Perón, seguida y potenciada por Illia y Juan Sábato: el petróleo, contaminante, escaso y no renovable, tiene que financiar el uso racional. Obsérvese que a pesar de los reveses que soportábamos ante el equipo económico habíamos conseguido manejar gran parte del saldo del ITC, ya que además del Fondo Nacional de la Energía, YPF abonaba los intereses y amortizaciones de su deuda externa contra su saldo.

Prácticamente todas las actividades económicas estaban contenidas en el Programa: campañas educativas, definir las bases de relación entre los precios energéticos, organizar sectores especializados en las empresas estatales, crear en las Universidades Nacionales carreras de posgrado, regular el sector transporte y el agro, intensificar el uso del ferrocarril, sustituir no renovables por renovables, contaminantes por menos contaminantes, escasos por abundantes, desarrollar la energía solar, eólica, geotérmica, de biomasa, la recuperación asistida de yacimientos agotados, etcétera. Se destaca el Convenio con la Universidad Tecnológica Nacional para que asesorara a las PYMES que les permitía ahorrar entre el 20 y el 30 % en sus consumos energéticos. Fueron importantes los pequeños aprovechamientos hidroeléctricos y el Plan Alconafta. Éste había sido iniciado en 1978 y abarcaba sólo a las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán. En una primera etapa y mediante resoluciones de la SE fue extendido a Santa Fe, San Juan, La Rioja, Catamarca, Formosa, Chaco, Misiones, Corrientes, Entre Ríos y Santiago del Estero.

Lamentablemente, alejado Storani de la SE y a pesar de estar vigente la ley 23.287, laalconafta desapareció a causa de la presión de las refinadoras (YPF, Esso y Shell), que perdían de vender un 15 % de sus naftas, y de la SH, que dejaba de recaudar el ITC porque el alcohol estaba exento. En el Brasil el Plan es un éxito y están dedicándose a industrializar el bagazo y a eliminar la consiguiente contaminación; en fecha reciente, también comenzó a aplicarse en Estados Unidos. En Neuquén se inauguró la primera central de energía geotérmica.

Convenio con el ENI

En el área energética la única empresa extranjera que ofreció una colaboración en términos no meramente comerciales fue el Ente Nazionale Idrocarburi (ENI), cumpliendo expresas indicaciones de su gobierno; en ese momento era una de las empresas más importantes del mundo y 100 % estatal. Desde la SE estimábamos que debíamos salir del ostracismo a que nos había condenado la dictadura y ésta era una oportunidad que merecía ser estudiada. Las conversaciones culminaron el 12/05/93, con la firma del Protocolo de Acuerdo por parte del presidente del ENI Franco Reviglio y el secretario de Energía Conrado Storani, en el que se delimitan áreas para una eventual cooperación futura entre las reparticiones dependientes de los organismos firmantes. Se constituyó un Comité Conjunto y seis Grupos de Trabajo: I - Gasoductos e Infraestructura; II - Exploración Petrolera; III - Usos del Gas Natural Comprimido (GNC); IV - Petroquímica; V - Investigación y Becas de Estudio y VI - Fertilizantes. Entre las sociedades del ENI se contaban Snamprogetti, Snam, SpA, IOT

Commerce et Service SA, EniChem Polimeri SpA, Eniricerche, Tema, EniChem Agricultura y Enichimica. Por la parte argentina participaron los presidentes de YPF y GdE, Ings. Rodolfo Otero y Roberto Gazzani, el Director de PBB y vicepresidente de la UNLP Ing. Omar Iglesias, el ex secretario de Energía y Asesor de la SE Ing. Hermínio Sbarra, el Ing. Nells León de YPF, el director de Uso Racional de la Energía de la SE. Ing. Emilio Garibotti. Debe quedar en claro que el Protocolo o Acta de Acuerdo solamente brindaba el marco dentro del cual podrían llevarse a cabo las distintas operaciones; en otros términos, no se firmó ninguna contratación directa.

En marzo de 1986 se realizó en Italia la primera reunión de la Comisión Conjunta. Se invitó al ENI a participar en el concurso que llamaba GdE para la construcción del gasoducto troncal NEUBA II, en su primera parte (Loma de La Lata - Gral. Cerri), donde se requería de los oferentes la financiación total y la habilitación antes del 01/06/87, como también en el de la planta de fertilizantes a levantarse en Bahía Blanca. El ENI se mostró interesado en ambos emprendimientos y aportó los lineamientos de un plan financiero que incluía créditos de ayuda a otorgar por el Ministerio del Exterior, que estaba a cargo de la Dra. Agnelli. Otros temas tratados fueron: a) la capacitación de personal de las empresas estatales argentinas en los centros especializados del ENI; b) la creación de grupos de investigación, en los que participarían también las principales universidades italianas y argentinas, en temas donde Italia ocupaba lugares de vanguardia en el mundo, por ejemplo la química del carbono uno; c) la construcción de una fábrica de turbinas eólicas en Comodoro Rivadavia; d) la posibilidad de

reestructuración de las empresas públicas del sector; d) la participación del ENI en el plan Comodoro Rivadavia-Houston; e) el desarrollo de un proyecto para producir bioenergía en la provincia de Tucumán, utilizando los residuos de la elaboración de la caña y g) la constitución de una *trader* entre las empresas estatales de los dos países.

Posteriormente se firmó entre los dos gobiernos el Tratado de Relación Asociativa Particular que incluía algunos de los temas energéticos mencionados, pero la no concreción de los proyectos del área una vez producido el cambio de titular de la SE es de responsabilidad de quienes lo sucedieron, sin dejar de lado la contratación directa con Techint para la construcción del gasoducto NEUBA II.

El Sector Eléctrico

Junto con el gas natural, la hidroelectricidad fue uno de los sectores privilegiados, sin olvidar la recuperación del parque térmico y otras obras de infraestructura. De un conjunto de obras paralizado a diciembre de 1983, en el período que termina en julio de 1989 se concretó lo siguiente: a) Piedra del Águila, fue licitada, adjudicada y construida hasta en el 90 %, con una inversión de US\$ 700 millones; fue inaugurada en la primera época de la gestión Menem; b) Yacreta: sus obras principales se iniciaron en el primer trimestre de 1984, llegándose al 65 % de las mismas, con una inversión de US\$ 1.500 millones, c) Alicurá: se completaron las instalaciones de los grupos generadores y demás partes destinadas a la terminación de la obra, objetivo que se logró; d) se iniciaron las obras de Pichi Picún Leufú; e) se concretaron y pusieron en marcha las obras de ampliación de la Central Güemes y fueron repotencia-

das las centrales de Comodoro Rivadavia y Luján de Cuyo; f) en cuando al transporte, se terminó la segunda línea de alta tensión Comahue-Buenos Aires y se construyó la tercera, cuya urgencia derivaba del avance de la obra de Piedra del Águila que había sido adjudicada; se configuró el sistema de transmisión Yacretá (6 volúmenes); se realizaron los estudios de abastecimiento a Formosa y a la región centro del Chaco; se concretó la línea de 500 KW Córdoba-Tucumán (El Bracho), la habilitación con Cuyo originada en la inauguración de Río Grande en Córdoba, concretada en 1984; g) se construyó el llamado anillo del Gran Buenos Aires que permitió una sustancial mejora en el servicio del área metropolitana; h) se reparó El Chocón.

Las inversiones en el sector en el período 1983/89 fueron de alrededor de 16.000 millones de dólares, considerando las originadas en los fondos energéticos, en el presupuesto de las empresas y en el presupuesto nacional. En carpeta se quedaron grandes proyectos como Paraná Medio y Corpus y menores como Michi Guau, aguas abajo de Piedra del Águila y también sobre el Limay el aprovechamiento de Chiguilo, el Los Blancos en Mendoza y el de toda la cuenca del Río Mendoza. Todos ellos sobre la base de los estudios realizados por AyEE e Hidronor. Mediante el aprovechamiento de la capacidad técnica de AyEE se firmó un convenio con la provincia de Río Negro destinado a un estudio general sobre el aprovechamiento del Río Negro y otros similares con Santa Cruz y Chubut sobre el Dique Los Monos. Dentro del Programa de Uso Racional de la Energía merece señalarse la instalación de microcentrales hidroeléctricas en las zonas cordilleranas.

Es importante señalar que desde la puesta en vigencia de la desregulación y las privatizaciones, es decir, del cambio de modelo que implicó la desaparición de los fondos energéticos y viales, no se inició la construcción de ninguna nueva represa, salvo una pequeña en San Juan.

Referencia aparte merece el gran apagón de 1988/89, bautizado como "El apagón Brodersohn". Oportunamente hice referencia a la "poda" presupuestaria de los 600 pozos incluidos en el presupuesto de YPF para 1986 realizada por la SH. En el caso de SEGBA esa conducta fue una constante. Limitado El Chocón por las serias reparaciones que ineludiblemente hubo que encarar, encontrándose Salto Grande con muy poca agua, paralizada una de las centrales nucleares por problemas técnicos, la única salida era la producción de las grandes máquinas térmicas de SEGBA que, por falta de mantenimiento, no se encontraban en condiciones operativas. Como la especialidad del equipo económico era el traslado de culpas, las correspondientes a esta coyuntura cayeron sobre la empresa estatal contribuyendo a deteriorar más su mala imagen, generada en las insuficiencias tarifarias correctamente explicitadas por el Ing. Salvador San Martín en el Ciclo Energético de la Fundación Karakachoff. A diferencia de las restricciones y cortes actuales, que reflejan una crisis estructural que requerirá varios años de grandes inversiones y una planificación en nivel nacional, esa fue una crisis coyuntural, pues reparado el parque térmico de SEGBA y mejorando la generación de Salto Grande los problemas fueron superados.

Comentarios finales

Con posterioridad a la finalización abrupta del período presidencial de Alfonsín he participado en acciones en defensa del patrimonio energético nacional. He sido el autor del Informe sobre la primera venta de las acciones de YPF que el presidente de la Convención Nacional de la UCR Osvaldo Álvarez Guerrero elevó a la *Security and Exchange Commission (SEC)* de Nueva York, que consiguió demorar la apertura de las ofertas de compra durante varias semanas. Institucionalmente se obtuvo que, dentro de las condiciones de venta, se incluyera un párrafo donde se cita a Álvarez Guerrero, señalando que ha manifestado que de acuerdo con las disposiciones de la Convención Nacional, de llegar la UCR al gobierno, la privatización será anulada; lamentablemente, si en ese momento las principales figuras de la UCR -Angeloz, De la Rúa y Alfonsín- hubiesen apoyado públicamente la postura de Álvarez Guerrero y no sostener que era "sólo" la posición del presidente de la Convención, las consecuencias podrían haber sido distintas. Para peor, en 1999 la UCR llegó al gobierno con la Alianza. Los costos personales que derivaron de esta acción, que van desde amenazas de todo tipo hasta la presentación de proyectos legislativos que pueden leerse en el Trámite Parlamentario de la Cámara de Diputados 44 del período 1993, donde el legislador Gustavo Green presenta un proyecto de resolución repudiando "*la actitud irresponsable y lesiva al denunciar ante una comisión extranjera supuestas irregularidades en la privatización de YPF SA con el objeto de impedir la venta de las acciones de la empresa en la Bolsa de Valores de*

Nueva York", forman parte de las luchas permanentes e inconclusas. También otros legisladores del PJ -Ruckauf, Becerra, Corchuelo Blasco, etc...- presentaron un proyecto similar contra Álvarez Guerrero.

En **Realidad Económica** N° 137 de enero/feb/96 se publica un documento del Foro Austral sobre el tema de la Declaración Conjunta suscripta por los gobiernos de la República Argentina y del Reino Unido en 1995. En el mismo se rechazan tales acuerdos porque afectan el futuro de la Nación y sus intereses vitales. Obviamente pedimos que se reserven para el Estado nacional los beneficios de la explotación de la riqueza petrolera existente. Firmé conjuntamente con Adolfo Silenzi de Stagni, Osvaldo Álvarez Guerrero, Alberto Bozzolo, Dante Caputo, Bernardo Grinspun, Alfonso Giúdice, José Villadeamigo, Alberto Orol y otros. El gobierno aliancista ha-

bía tomado como propia la postura del Foro Austral, pero nada se hizo.

No me preocupan los agravios de quien jamás estuvo en las luchas que he comentado, devenido sorpresivamente en un justiciero; sí me llena de angustia comprobar que, a pesar de esas acciones hemos perdido todo: no tenemos empresas, ni rentas, ni poder decisorio sobre nuestros recursos más valiosos. Es responsabilidad ineludible hacer lo humanamente posible para recuperar los que nos pertenece. De allí lo positivo de la creación del Movimiento para la Recuperación de la Energía Nacional Orientadora (MORENO), que implica un paso importante y con indudables repercusiones positivas. Pero cualquiera que sea el camino elegido requiere una cualidad ineludible: la seriedad en el tratamiento de los temas.

La Plata, 25 de febrero de 2005

En resumidas cuentas*

45 días de noticias

16.08/30.09.2005



Presidente Bush y Nueva Orleáns por Sábát

* La elaboración de esta síntesis está bajo la responsabilidad de la dirección de la revista y no se somete a dictamen del referato de **Realidad Económica**.

Esta sección de Realidad Económica pretende reflejar hechos y comentarios de significativa trascendencia producidos en los 45 días que abarca la periodicidad de la revista. Es nuestra intención que se convierta en una especie de "ayuda memoria" para sus destinatarios. Como toda selección, corre el riesgo de caer en arbitrariedades que procuraremos acotar, con la colaboración y sugerencias de nuestros amigos lectores.

MEMORIA

✓ PERONISMO: A 50 AÑOS DE UN DESALOJO VIOLENTO

* “Hoy se cumplen 50 años del jueves plomizo y frío en que 34 aviones, en su mayor parte de la Marina, bombardearon Plaza de Mayo para matar a Perón pero, también, a quienes estuvieran allí entre las 12.40 y las 17.50. Se estima que hubo 364 muertos y más de 800 heridos. (...) Las crónicas abundan en detalles de aquel ataque sangriento que comienza con la descarga de dos bombas por parte de Noriega a las 12.40 y se sucede en tres oleadas hasta las 17.45. Muchos aviones llevaban inscrita esta sigla: ‘Cristo Vence’. Perón era, a esa altura, el anticristo. Pero el movimiento fracasó: Perón logró fugar a los subsuelos del edificio sede del Ejército, hoy Libertador, reunido con los ministros de Guerra, Franklin Lucero, el almirante fiel Ramón Brunet, el jefe de la Aeronáutica, brigadier Juan Ignacio San Martín y el general Arnaudo Sosa Molina y Juan José Valle, que negociaron la rendición de los marinos atrincherados en el Ministerio de Marina, luego de numerosos tiroteos, de la avalancha de camiones de la CGT con obreros armados con palos y cuchillos, de la columna de motorizados que acompañó el asalto final al edificio de la Marina. Unos 90 aviadores -entre los cuales estaba el teniente de navío Carlos Alberto Masera, hermano de Eduardo Emilio- y Zabala Ortiz parten al Uruguay, donde son asilados por el gobierno de Luis Battle. El ministro de Marina Olivieri, Toranzo Calderón y Gargiulo se habían entregado a los generales Sosa Molina y Valle.” (*Clarín*, 16-06)

* “El cruento bombardeo sobre Plaza de Mayo el 16 de junio precipitó el final. Sectores opositores al peronismo

organizaron un golpe de estado con la decisiva participación de oficiales del ejército y la marina. Y el 16 de setiembre se inauguraba desde Córdoba la llamada ‘Revolución Libertadora’. (...) El gobierno peronista se enfrentó con empresarios, especialmente los agrícola-ganaderos, la Iglesia Católica y también la oposición radical y de izquierda. Su caída supuso un embate contra un modelo económico basado sobre la participación activa del Estado en el desarrollo económico y en una distribución progresiva a favor de los trabajadores. Con la proscripción, se abrió también un largo período de crisis de representación política.” (*Clarín*, 28-08)

OPINIONES

✓ MARTÍN LOZADA: EXTRAVÍOS PENALES Y PROTESTA SOCIAL

* “Los ordenamientos penales del mundo occidental han comenzado a experimentar una deriva que los conduce desde una posición relativamente estática hacia un lugar cada vez más expuesto en la escena del día a día jurídico-político. Según Manuel Cancio Meliá, profesor de derecho penal de la Universidad Autónoma de Madrid, se han introducido nuevos contenidos, a la vez que reformado sectores de regulación ya existentes con gran rapidez, a punto tal que los asuntos de la confrontación política cotidiana llegan en plazos cada vez más breves al Código Penal. De modo que recurrir al sistema penal para obtener algún grado de satisfacción luego de la afectación de un derecho se ha venido convirtiendo en una regla general y apenas en una excepción. Bajo la creencia generalizada de que se trata de un mecanismo conglobante de sanción, intimidación y reparación, se tiende a acceder en su terri-

torio en primer y único término, y no ya ante la falla o inactividad de otras instancias frente a la demanda emprendida. Mediante aquel espejismo se ha saturado el sistema penal de una serie heterogénea de reclamos. Desde aquellos originados en delitos graves, disparador lógico de la persecución estatal, hasta otros de naturaleza diversa, ya sea atinentes a cuestiones de índole civil o administrativa, o bien relacionados con la agenda política y con los asuntos de compleja y entramada gestión. En este marco, cuando las agencias ejecutivas omiten dar cumplimiento a sus cometidos y desoyen las obligaciones que les corresponden por ley, derraman los conflictos emergentes de esos incumplimientos en la órbita del Poder Judicial. Muchos de aquellos llegan a la arena del sistema penal desnaturalizando su razón de ser al convertirlo en un instrumento de gobierno. El tratamiento en sede penal de los conflictos derivados de las disfunciones del Estado, como resulta ser la protesta social, adquiere en ese sentido un valor paradigmático. Lo cual lleva a considerar que en el camino hasta el presente, ciudadanos, abogados y operadores, hemos perdido noción de algunos de los principios que brindan legitimidad y límite al funcionamiento del derecho sancionatorio. Sucede de tal modo, entre otros, con el principio de ultima ratio, según el cual el derecho penal deja de ser necesario para proteger a la sociedad cuando esto puede conseguirse por otros medios, que serán preferibles en cuanto sean menos lesivos para los derechos individuales. Se trata de una exigencia de economía social coherente con la lógica del Estado democrático, que debe buscar el mayor bien colectivo con el menor costo social. Por lo que deberá preferirse ante todo la utilización

de medios desprovistos del carácter de sanción, como una adecuada política social. Le seguirán a continuación las sanciones no penales: civiles y administrativas. Y sólo cuando ninguno de los medios anteriores sea suficiente estará legitimado el recurso a la pena o a la medida de seguridad. Importa destacarlo especialmente frente a la tendencia a una huida fácil hacia al derecho penal, y ante la exaltación de su función simbólica, que antes que la instrumental meta de proteger los bienes jurídicos fomenta en la opinión pública la impresión tranquilizadora de un legislador atento y decidido, presto a la construcción de nuevas y ampulosas normas prohibitivas. Marcada por la retórica, esta función simbólica del derecho penal tiende a producir un 'efecto placebo', orientado a la finalidad de transmitir a la sociedad ciertos mensajes o contenidos valorativos. Su capacidad de influencia queda confinada a las emociones o, cuanto más, a las representaciones mentales que suelen despertar en los ciudadanos desprevénidos. Sin embargo, su impacto en la realidad fenomenológica resulta nulo e insignificante. El discurso penal se convierte así en un campo susceptible de grandes manipulaciones. Sobre todo en manos de quienes suelen valerse de él para fomentar objetivos de dudosa adecuación democrática. Entre otros: la criminalización de ciertos y muy marcados segmentos sociales; la imposición de criterios de orden reñidos con el generalizado sentido de justicia; y la falacia de que el *statu quo* reinante es parámetro arquetípico de lo justo y la equidad." (**Juez Penal de San Carlos de Bariloche**; *Diario Río Negro*, 25-08)

✓HORACIO VERBITSKY:

LA IGLESIA EN DEBATE

* “Por cuarta vez en 38 años la Iglesia se ve envuelta en un escándalo por la conducta de uno de sus líderes opuesta a sus propios rígidos preceptos en materia de sexualidad y familia. Los cuatro casos salieron a luz por obra de terceros. Pero esta coincidencia superficial coexiste con profundas diferencias. Desde la dignísima figura de Jerónimo Podestá, que llevó sus cuestionamientos a un nivel teológico, hasta lisos y llanos pedófilos como Julio César Grassi y Edgardo Storni o aprovechadores de la miseria de la juventud en una provincia devastada, como Juan Carlos Maccarone, estos casos hablan no sólo de las personas y de la institución transnacional de la que forman parte sino también del país donde opera su rama local. Las intrigas por cuestiones políticas y económicas son menos novedosas que el contexto en el que se producen. (...) Como Podestá en 1967, Maccarone representa una línea posconciliar que acepta el compromiso temporal con los pobres. El video que muestra su relación sexual con un joven llegó a Roma por obra y gracia de otro sector, más dado a la tradición integrista y los negocios. Lo integran desde obispos como Héctor Aguer (sucesor de Plaza en La Plata), hasta altos dignatarios del Vaticano (el secretario de Estado Angelo Sodano, su segundo el obispo argentino Leonardo Sandri, el ministro de relaciones exteriores Giovanni Lojolo) y ex funcionarios de los gobiernos de Carlos Menem y sus dos vicepresidentes, Carlos Rückauf y Eduardo Duhalde, como el potentado accionista de Canal 9 e Infobae Esteban Caselli. El episodio muestra hasta dónde están dispuestos a llegar esos sectores que no se resignan a la pérdida del poder. (...) En la provincia con el índice más alto de Necesida-

des Básicas Insatisfechas del país, donde 3/4 partes de la población dependen de algún modo del empleo público, el vínculo sexual con un adolescente pobre es lo menos parecido posible a una relación de mutuo consentimiento entre adultos libres. Nada cambia ya sea que el joven explotado actuara por despecho ante las promesas incumplidas de un puesto público o fuera un pícaro buscavidas que se prestó por dinero a una maniobra vil. En ese último caso, Maccarone habría perdido en la subasta por ese cuerpo y su alma ante alguien que pagó un precio más alto: en vez de un empleo, cincuenta o cien mil pesos. La lección, tan válida para eclesiásticos como laicos, es que luchar con eficacia contra el poder más corrupto e inescrupuloso requiere de otra coherencia y otra ética.” (Página 12, 28-08)

✓MICHAEL PARENTI: LIBRE MERCADO Y NUEVA ORLÉANS

* “El libre mercado desempeñó un papel crucial en la destrucción de Nueva Orleáns y la muerte de millares de sus residentes. Advertidos por adelantado de que un colosal huracán (de fuerza 5) iba a abatirse sobre la ciudad y los alrededores, ¿qué hicieron los funcionarios? Pusieron en juego el libre mercado. Anunciaron que todo el mundo debía evacuar la ciudad. Se esperaba que cada cual ideara su propia salida del área de desastre por medios privados, así como lo dicta el libre mercado, al igual que ocurre cuando el desastre asesta a los países de libre mercado del Tercer Mundo. Es una cosa hermosa, este libre mercado, en el cual cada individuo persigue sus propios intereses personales, de tal modo que efectúe un resultado óptimo para la sociedad

entera. Es así como la mano invisible obra sus maravillas. Allí no habría ninguna evacuación «colectivista y regimentada», como ocurrió en Cuba. Cuando un huracán de alcance especialmente grande golpeó esa isla el año pasado, el gobierno de Castro, apoyado por los comités ciudadanos de vecinos y los cuadros locales del Partido Comunista, evacuó a 1,3 millones de personas, más del 10% de la población del país, sin la pérdida de una sola vida; una hazaña alentadora que pasó prácticamente inadvertida en la prensa estadounidense. En el Día Uno del desastre causado por el huracán Katrina, ya quedaba claro que centenas, si no miles, de vidas americanas se habían perdido en Nueva Orleáns. Mucha gente se había «negado» a evacuar, explicaron los reporteros de la prensa, simplemente porque eran «tercos». No era sino hasta al Día Tres que los comentaristas -relativamente pudientes- comenzaron a darse cuenta de que decenas de miles de personas no habían podido huir, porque no tenían a dónde ir, ni medios para desplazarse. Con poco dinero en efectivo en la mano, y carentes de vehículo propio, no les quedó más que permanecer allí y confiar en su suerte. A fin de cuentas, el libre mercado no funcionó tan bien para ellos. Buena parte de esta gente era afroamericana de bajo ingreso, junto con un número menor de blancos pobres. Vale recordar que la mayoría de ellos tenía un empleo antes de la visita mortal de Katrina. Eso es lo que hace la mayoría de la gente pobre en este país: trabaja, generalmente muy duro en empleos muy mal pagados, a veces en más de un empleo a la vez. Son pobres, no porque son perezosos, sino porque les cuesta sobrevivir con salarios de miseria, a la vez que cargar con altos precios, al-

quileres elevados e impuestos regresivos. El libre mercado incidió también de otra forma. La agenda de Bush es reducir los servicios estatales al mínimo y obligar a la gente a recurrir al sector privado para atender sus necesidades. Entonces, recortó 71,2 millones de dólares del presupuesto del Cuerpo de Ingenieros de Nueva Orleáns, una reducción del 44%. Y tuvieron que archivarse los planes para fortificar los diques de Nueva Orleáns y para mejorar el sistema del bombeo para el drenaje de agua. Bush sobrevoló el área y dijo que nadie habría podido prever este desastre. Una mentira más que sale de sus labios. Toda clase de gente había estado prediciendo un desastre para Nueva Orleáns, señalando la necesidad de consolidar los diques y las bombas, y fortificar las tierras costefías. En su campaña para aniquilar al sector público, los secuaces reaccionarios de Bush también permitieron que los constructores drenen áreas extensas de pantano. Una vez más esa vieja mano invisible del libre mercado se encargaría de cuidar las cosas. Los constructores, persiguiendo su propia ganancia privada, aducirían que se trata de respuestas en beneficio de todos. Sin embargo, los pantanos servían como absorbente y barrera naturales entre Nueva Orleáns y las tormentas que llegan desde mar adentro. Desde hace ya algunos años, los pantanos han estado desapareciendo a un ritmo espantoso de la costa del golfo. Pero nada de esto les causó preocupación a los reaccionarios en la Casa Blanca. En cuanto a la operación de rescate, los defensores del libre mercado suelen decir que la ayuda a los más desafortunados entre nosotros se debe dejar en manos de la caridad privada. Era una prédica preferida del presidente Ronald Rea-

gan decir que «la caridad privada lo puede resolver». Y de hecho, durante los primeros días, esa parecía ser la política para el desastre causado por el huracán Katrina. El gobierno federal se hizo humo, pero la Cruz Roja entró en acción. Su mensaje: «No envíen alimentos ni mantas; envíen dinero». Mientras tanto, Pat Robertson y la Christian Broadcasting Network -haciendo una breve pausa en su obra divina de impulsar el nombramiento de John Roberts a la Corte Suprema- hizo un llamado para donaciones y anunció la «Operación Bendición», que consistía en un envío altamente publicitado pero totalmente inadecuado de conservas y biblias. Para el Día Tres, incluso los medios miopes comenzaron a darse cuenta del enorme fracaso de la operación de rescate. La gente se estaba muriendo porque la ayuda no había llegado. Las autoridades parecían más preocupadas en prevenir el saqueo que en el rescate de la gente. Era la propiedad antes que la gente, así como los defensores del libre mercado siempre lo han querido. No obstante, surgieron preguntas que el libre mercado no parecía capaz de contestar: ¿Quién estaba a cargo de la operación del rescate? ¿Por qué tan pocos helicópteros y apenas un puñado de guardacostas? ¿Por qué los helicópteros demoraron cinco horas en sacar a seis personas de un hospital? ¿Cuándo se pondría en plena acción la operación de rescate? ¿Dónde estaban los *feds* (policía federal)? ¿Los *troopers* del estado? ¿La Guardia Nacional? ¿Dónde estaban los autobuses y los camiones? ¿Las carpas e higiénicos portables? ¿Las provisiones médicas y el agua? ¿Dónde estaba la Seguridad Interior? ¿Qué ha hecho la Segu-

ridad Interior con los 33.800 millones de dólares asignados a ella en el año fiscal 2005? Incluso el propio noticiero de la tarde de ABC-TV (del 1º de septiembre 2005) citó a funcionarios locales que dijeron que «la respuesta del gobierno federal ha sido una vergüenza nacional». En un momento de ironía sabrosa (y quizá pícaro), llegaron ofertas de ayuda exterior por parte de Francia, Alemania y varias otras naciones. Rusia ofreció enviar dos aviones cargados de alimentos y de otros materiales para las víctimas. Como era previsible, todas estas ofertas fueron velozmente rechazadas por la Casa Blanca. América, la Hermosa y Poderosa, América el Salvador Supremo y Líder Mundial, América el Proveedor de la Prosperidad Global no podía aceptar la ayuda exterior de otros*. Eso sería una inversión de roles humillante e insultante. ¿Será que los franceses buscaban otro puñetazo en la nariz? Es más, aceptar la ayuda exterior hubiese significado admitir la verdad: que los bushistas reaccionarios no tenían ni el deseo ni la decencia de proteger a los ciudadanos comunes, cuando menos a aquellos en situación de necesidad extrema. Quien sabe si la gente comenzaría a pensar que George W. Bush realmente no era más que un agente a tiempo completo de la América corporativa.” (**Escritor estadounidense; Gara** -País Vasco-, 5-09)

☛ POLÍTICA

✓ LA HUELGA DEL GARRAHAN

* “A este paro al que todos le ponen números como si en ese acto de vocear el día a día de miles de niños y trabajadores se legitimara la verdad, Adriana (Agüero) lo define 'la gota

* Con posterioridad el presidente Bush solicitó ayuda a la OTAN y a la Unión Europea (nota de

que rebasó una sordera institucional de años. Los trabajadores hicimos montones de abrazos al hospital, sueltas de globos, presentaciones en la Justicia, en la Defensoría del Pueblo, convocatorias a artistas y payasos, una cantidad de cosas que a nadie le importaron. Y en medio de todo eso las enfermeras no dábamos abasto frente a una demanda constante, sobrecargadas en horas, con cuadros infantiles cada vez más complejos y jefes que sólo sirven para hacer papeles o para aplastarnos'. (...) La mayor parte de los 700 enfermeros que trabajan en el hospital son mujeres sostenes de hogar, jefas de familia con más de dos hijos, y no siempre tienen un compañero al lado. Padecen una sobrecarga laboral de siete o más horas de trabajo diarias -los hospitales de la ciudad cumplen jornadas de seis horas-, no van a un médico porque pierden los cien pesos del presentismo y la lista de las que están con licencia psiquiátrica, por estrés, problemas de corazón o ACB es extensa. En el caso de oncología, deberíamos tener vacaciones profilácticas, chequeos médicos periódicos por los efectos adversos de la quimioterapia que aplicamos y el cobro de un plus por cada aplicación de quimio. Recibimos la demanda constante de los familiares de los pacientes, y en cierto modo somos formadoras de médicos residentes de guardia asustados. No se puede desproteger tanto a los trabajadores en un lugar donde siempre se priorizó la atención sanitaria." (Las 12; *Página 12*, 19-08)

✓ EN CAMPAÑA

* "No me asustan los pactos. Hay que darles nombre y apellido. Y les quiero decir que ese pacto que hoy estamos sufriendo en la provincia de Buenos Aires es el pacto Duhalde-

Patti-Menem para que vuelva el pasado", dijo ayer el presidente Kirchner en el tramo más duro de un discurso en tono de denuncia que dio en esta ciudad, adonde llegó para anunciar obras y para hacer campaña. Fue la primera vez que mencionó públicamente al ex presidente desde que rompieron su alianza política. Lo responsabilizó así de estar detrás de un 'oscuro pacto de desestabilización', acusación que había realizado anteañoche su esposa, Cristina Kirchner, en Rosario, en el lanzamiento de la campaña oficial, pero sin dar nombres." (*La Nación*, 26-08)

* "En algún momento integraron el Frepaso y con más de tres millones de votos en 1995, casi llevan a la presidencia a José Octavio Bordón. Después, su jefe regresó al peronismo y ellos apoyaron a Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner. Pero ahora, PAIS va con bendición divina y por primera vez sus listas en la Capital estarán encabezadas por dos evangelistas, uno de ellos ministro de la iglesia." (*Clarín*, 29-08)

* "Durante los últimos cuatro años, las asambleas barriales que surgieron en los convulsionados días de la caída de Fernando de la Rúa, y que parecían haber desaparecido, se reciclaron en una efectiva red de contención social. Hoy pasan por una nueva mutación: se presentarán en las elecciones de octubre próximo en un frente común con listas compuestas por vecinos y, de esta manera, se integrarán al sistema democrático partidario. (...) Así, ocho asambleas (San Telmo, Monserrat, Flores, La Boca, Barracas, Constitución, Carlos Calvo y 1º de Mayo), que agrupan a unos 1.000 vecinos y a unas 30 organizaciones sociales, debutarán electoralmente con el frente Asambleas del Pueblo." (*La Nación*, 29-08)

* “La definición, a esta altura, no sorprende porque el protagonista es hombre de regalar frases fuertes. En todo caso, cobra trascendencia porque se trata de un ministro de la Nación. ‘Que la marcha peronista se la metan en el culo’, dijo, textual, el titular de la cartera política, Aníbal Fernández.” (*Clarín*, 30-08)

* “No hubo marchita peronista, ni bombos ni choripán. Tampoco estuvo Carlos Menem, quien envió un saludo telefónico desde La Rioja. Pero el menemismo porteño igual mostró una sorpresa: su primera candidata a diputada nacional será Cecilia Pando, la esposa de un militar que escribió una carta de lectores para defender al monseñor Antonio Baseotto y le consiguió una sanción a su marido.” (*Clarín*, 3-09)

✓ Tensa Relación Gobierno-Piqueteros

* “Apenas un día después de que Cristina Kirchner denunció un pacto de desestabilización, la violencia estalló ayer en las puertas de La Rural, en esta capital, cuando un grupo de 150 piqueteros quiso entrar por la fuerza en el predio, donde el ministro Roberto Lavagna iba a cerrar el congreso de supermercadismo, agredió al jefe de seguridad del lugar y terminó enfrentándose a palazos con la policía. Como consecuencia del grave episodio hubo 15 piqueteros detenidos y siete heridos, cuatro de los cuales eran efectivos de la Policía Federal.” (*La Nación*, 26-08)

* “A poco más de un mes de los trágicos hechos represivos que se produjeron en la localidad santacruceña de Cañadón Seco -sucedidos el 20 de julio-, donde hubo un centenar de detenidos y una decena de heridos, las fuerzas policiales de Santa Cruz vol-

vieron e ejercer la violencia contra los sectores de desocupados que reclaman por la generación de puestos de trabajo dignos en la industria petrolera. Medio centenar de desocupados truncadenses venían reclamando frente a las instalaciones de Repsol-YPF de de Pico Truncado, dejando muy claramente subrayado que estaban protestando desde hacía 9 días y desde afuera de la empresa, que la compañía petrolera y el municipio de la localidad les dieran soluciones a sus pedidos. (...) En la jornada del jueves por la tarde, y contando con la orden de la jueza Ruata de Leone, casi 150 efectivos de las fuerzas especiales de la policía santacruceña inició una brutal represión contra los manifestantes y encarceló brutalmente a 19 trabajadores desocupados. Frente a esta situación los familiares de los detenidos y reprimidos se acercaron hasta la comisaría donde estaban los presos y fueron incisivamente desalojados por la policía. La situación represiva no finalizó ahí ya que el personal policial comenzó una cacería de los familiares y los manifestantes que se habían movilizado hasta la comisaría y los persiguieron durante casi 6 horas y los fueron cazando por diferentes puntos del pequeño poblado santacruceño.” (*Bolpress.com*, 28-08)

* “Juan Cruz Daffunchio se animó ayer a hacer la jugada más audaz de su vida como dirigente piquetero: anunció en forma unilateral que suspenderá los piquetes sorpresivos y que entregará ‘el puente Pueyrredón con un moño’ como un gesto para que el Gobierno escuche sus reclamos. Lo hizo sólo en nombre del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón, la agrupación que conduce desde hace nueve años. Con su decisión puso al descubierto las diferencias políticas y metodológicas en-

tre los líderes piqueteros, con lo que la unidad de los sectores opuestos al Gobierno quedó en situación de riesgo.” (*Total News Agency*, 2-09)

* “En medio de fuertes críticas de la izquierda y de asociaciones civiles, el Gobierno decidió dar marcha atrás con la prohibición de realizar manifestaciones en la Plaza de Mayo, aunque ratificó que el diálogo con los piqueteros seguirá interrumpido hasta que todas las organizaciones depongan la actitud de cortar calles y puentes como método de protesta.” (*La Nación*, 8-09)

✓BUENOS AIRES CON COMUNAS

* “Habrá comunas y comuneros en la Ciudad de Buenos Aires. Ayer la Legislatura aprobó la ley que divide el territorio urbano en 15 áreas, que respetarán los límites barriales. Cada una será gobernada por una Junta Comunal de siete integrantes, que a su vez deberá escuchar a un Consejo Consultivo, al que concurrirán libremente los vecinos. La mayor parte de la ley ya había sido aprobada pero restaban dos sectores de desacuerdo. El principal era la cantidad total de comunas, que se zanjó en 15, y el otro era la fecha de elecciones.” (*Página12*, 2-09)

✓MALVINAS Y CHILE

* “El canciller chileno Ignacio Walker salió ayer a responderle con dureza al ex comandante en jefe de la Fuerza Aérea Fernando Matthei quien había dicho que hizo ‘todo lo posible para que Argentina perdiera la guerra’ de Malvinas. El impacto y la alta audiencia que alcanzó en la noche del miércoles el programa ‘Informe Especial’ de TVN, donde Matthei hizo esas declaraciones no pasaron inadvertidos.

Sin ocultar su molestia, Walker afirmó: ‘Los personeros de la dictadura tendrán que hacerse cargo de sus dichos y responder por el apoyo que las Fuerzas Armadas chilenas prestaron al Reino Unido durante el conflicto de Las Malvinas. Nosotros nos hacemos cargo de lo que hemos hecho en democracia: construir lazos de confianza con los países vecinos’. (*Clarín*, 2-09)

✓EL CUCO TERRORISTA

* “El canciller Rafael Bielsa afirmó que ‘es mentira’ que Argentina esté recibiendo a supuestos terroristas, y calificó de ‘disparate’ que estén ingresando al país personas sospechosas de mantener vínculos con la organización Al Qaeda. (...) Ricardo López Murphy, candidato a senador por Propuesta Republicana, sostuvo que ‘es muy grave que estén entrando como por un tubo grupos de terroristas internacionales organizados de las FARC, ETA o Al Qaeda, para reclutar futuros extremistas. La Argentina padeció ese flagelo en los años 90 y no debemos permitir volver a ello’. (*Clarín*, 3-09)

✓EL INSTITUTO MOVILIZADOR MARCA SU PRESENCIA

* “En su trayectoria de casi medio siglo -en la que impulsar recordadas manifestaciones fue uno de sus rasgos dominantes- el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos vivió algunos momentos trascendentes, únicos, que han quedado registrados en esa ‘historia de todos’ vivida por el movimiento que nuclea y por vastos sectores populares. El gran acto del último sábado 27, en Parque Norte, se inscribe ya por derecho propio en esa tradición que enorgullece a los dirigentes del IMFC. Tras las presenta-

ciones a cargo de Marcos Fabaz, el gerente general del IMFC, Edgardo Form, señaló que 'el Instituto es en sí mismo una propuesta alternativa' y recordó la gestión solidaria que la entidad cumplió desde sus mismos orígenes. 'Cuando uno se dispone a transformar la realidad y a generar nuevas condiciones de vida para nuestro pueblo, se necesita tener una herramienta para transformar esa realidad, es decir, se necesita tener poder, capacidad de hacer'. Una institución de esas características, agregó, tiene dos facetas: 'La de una empresa económica que tiene que dar respuestas eficientes a sus asociados, pero al mismo tiempo la de un vasto movimiento popular profundamente arraigado en la comunidad, que tiene que dar cabida no solamente a las necesidades puntuales y concretas de los pequeños y medianos empresarios y productores y trabajadores sino que también tiene que establecer los vínculos indispensables con el conjunto de las organizaciones genuinamente representativas de nuestro pueblo, para que esa transformación de la realidad sea posible'. Acompañaban a Form, Segundo Camuratti y Raúl Guelman (presidente y vice 1° del IMFC), el director del CCC Floreal Gorini, Juan Carlos Junio, y el dirigente cooperativo Carlos Heller. Este último fue el orador central.

'Una primera cuestión -dijo, a modo de síntesis de la búsqueda de una alternativa popular- tiene que ver con la capacidad de unir expresiones diversas para que sean capaces de confrontar con lo antagónico. Sin dejar de reconocer la existencia de diferencias y aun de conflictos, la unidad de los afectados por un modelo de privaciones, privatizaciones y desigualdad es una tarea que exigirá participación efectiva y democracia real. Diversidad

y democracia, pues, como primer requisito de la construcción. Un segundo criterio tiene que ver con la organización, que deberá articular la democracia real con el logro efectivo de resultados. Nosotros, los cooperativistas, conocemos algo de esto de articular democracia y eficacia, y este es también un desafío para una construcción popular. Se trata también de vincular lo social y lo político, que para nosotros van de la mano ya que la batalla se da en todos los órdenes de lo público y también de lo privado. Conformar lo plural no implica ceder en los principios ni dejar de confrontar en cada caso con nuestros enemigos y sus valores. Lo plural no nos quita identidad, sino que suma a una nueva sociedad donde lo que es de todos adquiere todos los colores y respeta los nuestros propios: construir lo colectivo no implica negar lo nuestro'. Recordando palabras de Floreal Gorini, en el gran acto de inauguración del Centro Cultural de la Cooperación, ('otro mundo es posible si la gente quisiera; yo sé que ustedes quieren y luchemos para que seamos muchos más'), concluyó Heller: 'Presentamos nuestra Propuesta para ayudar con ella, junto con otros aportes, a la construcción de la gran propuesta alternativa del campo popular. Con ella vamos al debate de ideas, para sumar voces y voces, cada vez más voluntades. Sentimos que está naciendo algo nuevo, que está naciendo algo trascendente y que todos juntos podemos...'" (Revista *Acción* N° 937)

✓ LA PROPUESTA DE APYME

** El jueves 11 de agosto, la regional Mendoza de APYME realizó el Foro de las Pymes Mendocinas en la Legislatura Provincial, en el marco del Programa Legislatura Abierta. En la ocasión, APYME puso a considera-

ción de los asistentes sus propuestas para la coyuntura, contenidas en el documento Políticas de Estado para el Desarrollo de las PyMEs y Recuperación del Mercado Interno. Se contó con la presencia del vicegobernador de la provincia, Juan Carlos Kaliff, quien dio paso a una exposición de Enrique Tarditi, titular de la Regional Mendoza de APyME. El cierre estuvo a cargo de Francisco Dos Reis, presidente de APyME en el nivel nacional. Más de 100 asistentes se interesaron por las propuestas y participaron del debate y de las preguntas que surgieron a partir del documento. La realización de un evento de estas características ha sido de gran importancia para las pequeñas y medianas empresas de nuestra provincia, ya que se debatió sobre la situación y la problemática del sector y las propuestas para su consolidación y desarrollo. La presencia de legisladores y autoridades del Gobierno de la provincia y de dirigentes de entidades empresarias de nuestro medio abrirá la posibilidad de un debate sobre las políticas de Estado para el desarrollo del sector Pyme” (**Foro de las PyMEs**, Mendoza, 12.08).

✓LA CEEN Y EL CRECIMIENTO CON EQUIDAD

* ““Hoy a más de dos años de la durísima crisis que desembocó en la devaluación, se transita una senda de recuperación –no homogénea– de la actividad económica, que sin embargo no es suficiente para superar los problemas de pobreza, indigencia y desocupación que afectan a un vasto sector de la población. El discurso instalado por el presidente Kirchner es diferente del que caracterizó la década anterior, en especial cuando en el acto de asunción expresó: ‘Queremos

e impulsamos un capitalismo nacional. Queremos que la Argentina sea un país industrial’. Sin embargo, si confrontamos esas afirmaciones con las propuestas que aquí enunciamos, vemos que no se han encarado aún las reformas estructurales profundas que el país reclama en relación con la situación política, económica y social. Los actos del gobierno en el ámbito de los derechos humanos, la justicia y las fuerzas armadas no tiene correlato con un cambio del modelo económico. En ese campo el neoliberalismo continúa siendo hegemónico. No compartimos la remanida tesis de ‘crecer ahora para distribuir después’. La profundización de la concentración basa el crecimiento sobre la cristalización de la desigualdad y la pobreza, y condiciona la recuperación de la Pymes, cuya actividad está acotada por la estrechez del mercado interno, consecuencia del escaso poder adquisitivo de la población” (**Introducción del Documento “Desarrollo y crecimiento con equidad”** presentado por la Central de Entidades Empresarias Nacionales el 07/09/05 en el Salón de Actos del Banco de la Nación Argentina. **En la oportunidad se entregó un reconocimiento al Proyecto Estratégico de la Universidad de Buenos Aires Plan Fénix y al Instituto Argentino para el Desarrollo Económico -IADE- por sus aportes al pensamiento económico nacional**)

✓ORDENAN INTERVENIR EL PARTIDO JUSTICIALISTA

* “La jueza nacional electoral María Servini de Cubría, definió hace dos horas la intervención del Partido Justicialista en nivel nacional, por haber determinado la existencia de una presunta acefalia partidaria. El párrafo más saliente de la sentencia de Servi-

ni expresa que 'existe un estado de peligro frente a una posible fractura que podría culminar con la división irreconciliable del partido, lo que podría atentar contra la propia existencia del mismo'. Una de las claves de la intervención se centró, aparentemente, sobre un reportaje realizado por el periodista Mariano Grondona en Radio 10, al presidente de la Cámara de Diputados Eduardo Camaño hace dos domingos. El interventor será Ramón Ruiz Hernández, que viene de conformar a la magistrada con su gestión durante la intervención del PJ capitalino." (*Infobae*, 7-09)

✓ CUMBRE DE LAS AMÉRICAS: DESENCUENTRO CON ESTADOS UNIDOS

* "Representantes de la Argentina y Estados Unidos sostuvieron una ríspida discusión sobre el documento final en ciernes de la próxima Cumbre de las Américas antes de iniciar el 7 su análisis formal, dijeron diplomáticos. El 'fuerte debate', dijeron las fuentes, tuvo lugar en la tarde de la víspera entre el vicecanciller argentino, Jorge Taiana, y el embajador de Estados Unidos ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), John Maisto. Las fricciones surgieron cuando Taiana y Maisto se reunieron en el despacho del primero acompañados de un nutrido grupo de colaboradores y representantes de otros países y organismos que participarán desde este miércoles en la cita de análisis en la centrooriental ciudad argentina de Mar del Plata. El primer punto del debate en Mar del Plata será el lema mismo de la cumbre '-Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática'-, en el cual hay coincidencia como un objetivo a alcanzar pero también temores

de que sea el punto de partida para posibles fuertes críticas contra Estados Unidos, según analistas. La Argentina, prominente impulsor junto con Venezuela del lema, empuja con firmeza para incorporar otros temas que también suscitan diferencias. Entre esos temas se encuentran 'Crecimiento con generación de empleo, en oposición a las tesis 'destructivas' de los (años) '90; afirmar que el asistencialismo es insuficiente' y 'que sólo el trabajo puede resolver la dicotomía de inclusión-exclusión' social." (*Diario del Pueblo -China-*, 8-09)

✓ CROMAÑÓN SE TRANSFORMA EN UNA DISPUTA POLÍTICA

* "Todo el gabinete lo respaldó con su presencia en la Salón. Allí el Jefe de Gobierno, se presentó con carpetas divididas que intentaban reflejar que había examinado cuidadosamente hoja por hoja la investigación y disparó contra los legisladores que firmaron el dictamen: 'Yo me tomé el trabajo que ellos no hicieron, leí todo el dictamen y voy a demostrar que ellos no lo hicieron y que no me querían dar tiempo porque tienen miedo y se querían esconder, como lo hizo Enríquez'. Esto último hace referencia a una de las tres acusaciones penales que Ibarra presentará ante la Justicia. Contra el legislador Jorge Enríquez será por 'alteración documental' ya que, se suprimió el nombre de Enríquez en la declaración de Norberto Varela (jefe de inspectores). (...) Ibarra aseguró que los miembros de la Comisión 'jugaron a los investigadores pero, no investigaron nada. No llamaron a ningún policía, no investigaron quién arrojó la bengala, no mencionaron el cierre de la puerta con candado, ni la relación entre los representantes de Cromañón con la Comi-

saría'. El Jefe de Gobierno denunció que los legisladores 'direccionaron la investigación y sólo llamaron a sus amigos' para inculparlo. Inmediatamente después, Ibarra anunció que denunciará penalmente a la legisladora porteña María Eugenia Estenssoro por 'preparar testigos', en referencia a la declaración del doctor Juan Antonio Mazzei y, que acusará a éste de 'falso testimonio' por declarar como si hubiese sido testigo presencial." (*Noticias Urbanas*, 8-09)

✓LEY DE EDUCACIÓN TÉCNICA

* "El Presidente de la Nación, Néstor Kirchner, promulgó esta mañana la Ley de Educación Técnica y Formación Profesional, que fue aprobada anoche por la Cámara de Senadores de la Nación, y que prevé la recuperación del título de técnico y el fortalecimiento de la formación técnico-profesional en todo el territorio nacional. 'Este es un día muy importante, porque el proceso de exclusión social también tiene sus fundamentos en la imposibilidad de formar a nuestros jóvenes dándoles un oficio, una integración clara a todo el proceso de crecimiento global de la economía, en todas las facetas que hacen a la construcción de un proyecto nacional que contenga a todos los argentinos', señaló Kirchner." (*Educar*, 8-09)

✓TIERRA DEL FUEGO: CRISIS POLÍTICA

* "En tiempo récord los legisladores de la Sala Acusadora de juicio político suspendieron al gobernador Colazo y elevaron la acusación a la Sala Juzgadora. El vicegovernador Hugo Cóccaro asumió el Poder Ejecutivo, dispuso la renovación total del gabinete y distribuyó cargos durante toda la jornada. El Gobierno planteó ante el

Superior Tribunal de Justicia un 'conflicto de poderes'. El fallo del organismo será crucial para resolver la crisis institucional. Hubo algunos incidentes a mediodía en Casa de Gobierno" (*Tiempo fueguino* - Tierra del Fuego, 10-09).

✪ ECONOMÍA

✓LAVAGNA CONTRA EL ASISTENCIALISMO

* "Los problemas sociales no se resuelven con asistencialismo", afirmó ayer Roberto Lavagna, para quien 'el asistencialismo y el clientelismo político son dos caras de una misma moneda'. El ministro de Economía viene planteando la necesidad de reemplazar el Plan Jefas y Jefes de Hogar por otros programas de ayuda más focalizados. Las agrupaciones piqueteras, en cambio, reclamaron la semana pasada un aumento en sus asignaciones de 150 a 350 pesos. El jefe del Palacio de Hacienda dejó sentada su posición en el acto de celebración de los 40 años del Instituto para la Integración de América latina y el Caribe (Intal), que depende del BID. Allí estuvo con el protagonista del día en materia económica, el saliente presidente de ese organismo de crédito, Enrique Iglesias." (*Página 12*, 25-08)

✓BANCO PROVINCIA

* "(...) cada día que el Banco de la Provincia de Buenos Aires abre las puertas, pierde un millón de pesos porque lo que cobra por los servicios que presta es la mitad de lo que gasta para prestarlos. Una rápida mirada al balance recientemente publicado en los medios gráficos no deja dudas sobre esta calamidad. Calamidad que se viene repitiendo inexorablemente desde hace por lo menos veinte años.

Los sucesivos gobernadores y sus representantes en el directorio del Banco no han podido, o no han sabido, enjugar ese déficit brutal y sanear la Institución para hacerla sustentable. Tampoco han podido resolver el problema de la informatización del banco a pesar de los repetidos y costosísimos intentos, muchos de ellos contradictorios entre sí. Hasta se ensayó tercerizar el servicio para luego dar marcha atrás. Es un trago amargo reconocer que después del retorno a la democracia no se ha logrado la recuperación de este banco que durante décadas fue el orgullo del sistema financiero argentino.”, aseguró Julio Alzogaray, ex asesor del directorio del Banco. (Página 12, 29-08)

✓ PUENTE

* “El presidente Néstor Kirchner firmó ayer con los gobernadores de Santa Fe, Jorge Obeid, y de Corrientes, Ricardo Colombi, un convenio para elaborar el proyecto ejecutivo de construcción del puente que unirá las ciudades de Reconquista (Santa Fe) y Goya (Corrientes).” (La Opinión -Rafaela-, 31-08)

✎ EMPRESAS

✓ REPSOL RECLAMA AUMENTOS

* “El presidente de la transnacional española Repsol YPF, Antonio Brufau, aseguró hoy que el alza del precio del petróleo en los mercados internacionales favorece las inversiones de exploración de hidrocarburos en la Argentina. En declaraciones en la provincia de Tucumán, el empresario sostuvo que la subida en el precio del barril de crudo -alcanzó hoy el récord de 70,80 dólares- impacta de manera positiva, ya que permite invertir más y se pueden tomar mayores riesgos.

Brufau asistió este lunes al acto de inauguración de la ampliación del Gasoducto del Norte, obra en la que la petrolera ibérica invirtió 100 de los 210 millones de dólares que costará el proyecto. Aunque se negó a vaticinar un techo en la tasa del crudo en nivel mundial precisó que la opinión generalizada es que se mantendrá alto, porque cada vez resulta más difícil descubrir petróleo”. En su opinión, se están agotando las reservas del carburante en el planeta y el fuerte crecimiento de las economías, en particular de China y la India, hace prever que no podrá estar por debajo de los 50 dólares. Consideró, además, que en el mercado argentino los costos tendrán que adaptarse a la realidad de manera paulatina para acompañar la expansión de la economía doméstica, pero no definió plazos para ese reacomodo.” (Prensa Latina -Cuba-, 29-08)

✎ INDICES

✓ SUPERÁVIT COMERCIAL

* “La balanza comercial registró en julio un superávit de 1.222 millones de dólares, el más alto del año, y un 15,6% por encima de igual mes del año pasado, según informó ayer el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec). Las exportaciones subieron el 18% (a 3.571 millones de dólares), mientras que las importaciones crecieron un 19% (a 2.349 millones). Con este resultado, en los primeros siete meses del año la balanza comercial fijó un superávit de 6.726 millones de dólares, un 12,2% por debajo del logrado en el mismo período de 2004.” (La Nueva Provincia -Bahía Blanca-, 1-09)

✓ COSTO DE VIDA

* “La inflación de agosto fue de 0,4 por ciento y acumuló en el año un

avance de 7,7 por ciento, según informó el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Por su parte, los precios mayoristas subieron 1,3 por ciento y en ocho meses crecieron 6,3 por ciento. Si bien el resultado general muestra una desaceleración respecto de julio cuando el índice de precios llegó a 1 por ciento, el dato preocupante es el alza de 1,4 por ciento que se detectó en el rubro alimentos y bebidas, principal consumo de la población.” (*Infobae*, 6-09)

* “El presidente Néstor Kirchner volvió a cargar ayer contra los supermercados, a los que responsabilizó -tal como había hecho el martes- por los aumentos de precios que registraron en agosto los alimentos y las bebidas. Simultáneamente, y por cuerda separada, la Subsecretaría de Defensa del Consumidor aplicó multas por un total de 177.000 pesos a tres cadenas de supermercados: 82 mil pesos a Cencosud (Jumbo), 80 mil pesos a Coto y 15 mil a Carrefour. El argumento oficial fue que se constataron ‘distintas violaciones a las normativas’ sobre Defensa de la Competencia y de Lealtad Comercial (fallas en las etiquetas de los productos, diferencias en sus contenidos netos, incumplimientos de las ofertas y publicidad engañosa, entre otras infracciones citadas)” (*Clarín*, 8-09)

👉 SOCIEDAD

✓ MORIR CON DIGNIDAD

* “Sin legislación ni jurisprudencia a la cual recurrir, el juez Pedro Federico Hooft abrió un camino que promete polémica: autorizó a una mujer que enfrenta un cuadro avanzado de una enfermedad terminal a negarse a recibir terapias ‘invasivas’ que le alargarían la vida, pero que, sin mejorar su salud, la expondrían a mayores sufri-

mientos. El magistrado, que además es fundador y presidente honorario de la Asociación Argentina de Bioética, afirmó ayer a *La Nación* que los fundamentos del fallo son “el valor de la dignidad de la persona y la protección de su intimidad”, y aclaró que lo resuelto no debe ser confundido con la eutanasia: ‘Aquí -dijo- se trata de respetar la voluntad de una persona consciente respecto de qué tratamientos acepta para su propia salud’. El juez recordó, además, los convenios internacionales de bioética que avalan este tipo de decisiones personales.” (*La Nación*, 24-08)

✓ SIETE PROCESADOS POR HABILITACIONES TRUCHAS

* “Cuatro bomberos de la Policía Federal, uno de ellos jefe de alto rango, fueron procesados ayer por maniobras realizadas con los certificados para habilitar boliches. Los bomberos les sugerían a los dueños de los locales que trataran con dos consultoras privadas, integradas por hombres relacionados con la fuerza, que a cambio de dinero gestionaban los certificados. En esa causa paralela a la de Cromañón se investiga también al defensor adjunto de la ciudad Atilio Alimena, acusado de tener intereses económicos en esas empresas gestoras. (...) En el mismo expediente fueron procesados tres civiles, entre ellos la esposa de un bombero, que no sólo integraba una de las empresas, sino que se dedicaba a la venta de pirotecnia e incluso trabajó en esa materia en el recital que el grupo Callejeros brindó en Excursionistas pocos días antes de la tragedia de Once.” (*Página 12*, 25-08)

✓ ELADIA BLÁZQUEZ

* “La cantante y compositora Eladia Blázquez murió a los 74 años víctima

de un cáncer terminal. La información fue confirmada por médicos de la clínica Bazterrica, donde en las últimas horas estubo internada la artista. Blázquez, autora, cantante, compositora, pianista y guitarrista, había nacido en el seno de una humilde familia española el 24 de febrero de 1931 en la ciudad de Avellaneda, a la que se refería en el tango *Sueño de barrilete*" (*Terra Argentina*, 31-08)

Honrar la vida

No...

Permanecer y transcurrir

No es perdurar, no es existir

Ni honrar la vida

Hay tantas maneras de no ser

Tanta conciencia sin saber

Adormecida.

Merecer la vida no es callar ni consentir

Tantas injusticias repetidas

Es una virtud, es dignidad

Y es la actitud de identidad

Más definida.

Eso de durar y transcurrir

No nos da derecho a presumir

Porque no es lo mismo que vivir

Honrar la vida.

No...

Permanecer y transcurrir

No siempre quiere sugerir

Honrar la vida

Hay tanta pequeña vanidad

En nuestra tonta humanidad

Engeuecida

Merecer la vida es erguirse vertical

Más allá del mal, de las caídas.

Es igual que darle a la verdad

Y a nuestra propia libertad

La bienvenida.

Eso de durar y transcurrir

No nos da el derecho a presumir

Porque no es lo mismo que vivir

Honrar la vida.

Eladia Blázquez

✓DESARROLLO HUMANO

* "La Argentina es el país con el mayor índice de desarrollo humano de América latina, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Como en los dos años anteriores, se ubicó en el puesto 34 del *ranking* que el organismo realiza entre 177 países. El estudio remarca que el país todavía no logra revertir la desigualdad entre ricos y pobres, pero las cifras que utiliza para hacerlo son del año 2003 cuando todavía se vivía un duro momento después de la crisis de 2001. El índice de desarrollo humano surge de un cálculo de varios indicadores hecho por las Naciones Unidas. Por ejemplo para la Argentina se tomó la expectativa de vida saludable (de 74,5 años), la tasa de alfabetización (97,2 %) y escolaridad (95%) y el ingreso per cápita de 12.106 dólares. En este, su último informe, el PNUD señaló que América Latina es la región con mayor desigualdad entre ricos y pobres del planeta, detrás del Africa Subsahariana. También consideró que -a la luz de tales índices- corren riesgo los objetivos de desarrollo del milenio que prevé erradicar el hambre y reducir la pobreza a la mitad, antes de 2015." (*Clarín*, 8-09)

✓NICOLINO

* "El ex campeón mundial de los *welter juniors* (AMB), el intocable Nicolino Locche, murió en la noche de este miércoles por un paro cardiorrespiratorio en la ciudad de Las Heras, en su Mendoza natal, a los 66 años." (*Terra*

Argentina, 8-09)

JUSTICIA

✓ REPRESORES

* “Siete policías federales, cuatro gendarmes y un oficial del Servicio Penitenciario Federal (SPF), todos ellos retirados, fueron detenidos ayer acusados de graves violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura. Entre ellos se encuentra el ex subcomisario Samuel Miara, quien gozaba de una libertad condicional tras la condena que se le impuso por la apropiación de los mellizos Reggiardo-Tolosa. Todos los detenidos actuaron en los centros clandestinos de detención conocidos como Atlético, Banco y Olimpo, y hay dos policías más prófugos, entre ellos el ex responsable de la división Moralidad de la Policía Federal, el comisario Roberto Rosa, involucrado en su momento en el escándalo del prostíbulo Spartacus que llevó al juicio político al juez federal Norberto Oyarbide.” (*Clarín*, 25-08)

* “El represor Miguel Etchecolatz cumple desde ayer arresto domiciliario en su casa de Mar del Plata. El beneficio se lo concedió la Sala III de la Cámara Federal de La Plata y así dejó sin efecto una resolución del juez federal Arnaldo Corazza, quien había dispuesto que se lo mantuviera detenido en el pabellón de ancianos de la Cárcel de Devoto, en cumplimiento de la sentencia a 23 años de prisión que le fue impuesta en el marco de la Causa Camps.” (*Página 12*, 2-09)

✓ IDENTIFICAN EL CUERPO DE UNA MONJA FRANCESA

* “Los recuerdos del horror de la dic-

tadura militar (1976-1983) conmocionaron hoy aquí, cuando el Equipo Argentino de Antropología Forense anunció que uno de los siete cadáveres encontrados como NN (sin identificación) en un cementerio en la localidad de General Lavalle, provincia de Buenos Aires, era el de la monja francesa Leonie Duquet, quien junto a su compañera de tareas solidarias, Alice Domon, y las madres fundadoras de Plaza de Mayo, fueron secuestradas por fuerzas de tarea de la marina argentina en diciembre de 1977. Duquet tenía 60 años cuando la fueron a buscar los oficiales de la marina a la parroquia San Pablo de la localidad de Ramos Mejía, en la provincia de Buenos Aires, al oeste de esta capital, el 10 de diciembre de 1977. Dos días antes, Domon, también de la Congregación Hermanas de Misiones Extranjeras de Toulouse, Francia, había sido secuestrada junto a Esther Ballestrino de Careaga y María Ponce, madres de detenidos desaparecidos y otros familiares en la Iglesia de Santa Cruz, en un barrio popular de esta capital. Todas ellas fueron entregadas con un beso por el ex capitán de corbeta, Alfredo Astiz, infiltrado con el nombre de Gustavo Niño, bajo el argumento de que su hermano estaba desaparecido. (...) También la encargada de negocios de Francia en la Argentina, Blandine Kreiss, se mostró emocionada al conocer la certificación, dado que los cuerpos estuvieron 28 años enterrados. La diplomática hizo un reconocimiento al gobierno y a las autoridades judiciales argentinas, y también al trabajo de los antropólogos, para quienes varios grupos piden el Premio Nobel de la Paz, por su incansable trabajo.” (*La Jornada* -México-, 30-08)

* “Los chistes negros de los masse-ristas sobre las ‘monjas voladoras’, el

pálpito de un criminalista, la tenacidad de un equipo de forenses y la tecnología del ADN mitocondrial permitieron revelar uno de los grandes misterios de la represión ilegal: la identificación del cuerpo de la monja francesa Leonie Duquet. (...) La Cámara Federal porteña ya identificó, además de la monja francesa Leonie Duquet, los cuerpos de 52 desaparecidos, a través de su paciente método de cruzar datos de expedientes judiciales, policiales y pericias forenses y sin recurrir a juicios orales como hicieron otros tribunales de apelación del país. (...) Para la identificación de 11 víctimas de la Masacre de Fátima, Cattani tenía que entrar a una bóveda del cementerio de Derqui. Como no quería derribarla, rastreó la causa militar y en la última hoja estaba la llave.” (*Clarín*, 30-08)

✓LA CORTE TIENE VICEPRESIDENTA

* “La ministra Elena Highton de Nolasco fue elegida como nueva vicepresidenta de la Corte Suprema de Justicia. En un acuerdo celebrado esta mañana, la Corte decidió por unanimidad elegir a Highton de Nolasco en ese cargo dentro del máximo tribunal del país en reemplazo del renunciante Augusto Belluscio. De este modo la jueza secundará a Enrique Petracchi, al frente del máximo tribunal en reemplazo de Augusto Belluscio.” (*Infobae*, 30-08)

✓PIDEN LA DETENCIÓN DE PATTI

* “Los ojos azules del ex subcomisario Luis Patti suelen ser gélidos e inexpresivos, pero ayer no era el caso. Visiblemente desenchajado, apretaba su mandíbula al responder sobre el pedido de detención del fiscal de

San Nicolás, Juan Benjam, que -como informó ayer *Página/12*- lo responsabiliza por el secuestro y asesinato de Gastón Gonçalves en marzo de 1976. ‘Es una campaña sucia del Gobierno en la que hace una semana éramos golpistas, después desestabilizadores. Remueven causas de hace 30 años y ni siquiera tuvieron la precaución de saber si yo estuve en el enfrentamiento. No estuve’, rugió el candidato del Paufe.” (*Página 12*, 3-09)

✓LIBERAN A LOS PRESOS DE LA LEGISLATURA

* “Después de pasar un año y dos meses presos, los quince manifestantes detenidos por protestar contra el Código Contravencional porteño recuperaron la libertad. El fiscal del tribunal oral Alejandro Alagia accedió a un pedido de los abogados defensores para cambiar la carátula de la causa; consideró que acusarlos de coacción agravada y privación ilegítima de la libertad había sido desproporcionado y que lo que corresponde, en todo caso, será juzgar si perturbaron el debate legislativo.

El tribunal oral ordenó los traslados desde las cárceles de Devoto y Ezeiza cerca de las siete de la tarde, luego de una larga negociación en la que los jueces intentaron ponerles a los presos como condición la firma de una *probation*. Pero no todos lo aceptaron, y los jueces dispusieron finalmente una excarcelación sin condiciones. De aquí al juicio oral quienes así lo quieran podrán hacer trabajos comunitarios para suspender el juicio, pero en principio la mayoría de los quince detenidos anticipó que no lo hará, ya que quieren demostrar su inocencia.” (*Página12*, 8-09)

✓ **MARÍA SOLEDAD: 15 AÑOS**

* “A quince años del brutal homicidio de María Soledad Morales, la estudiante catamarqueña que con su muerte derribó a un gobierno y conmovió al país, se celebró ayer un acto en el mismo sitio donde apareció el cuerpo. Y se reclamó el castigo para ‘todos los culpables’. (...) El cuerpo mutilado de María Soledad, que entonces tenía 17 años, fue encontrado el lunes 10 de septiembre de 1990 en un descampado del complejo deportivo, en la ruta nacional 38, a escasos 6 kilómetros del microcentro capitalino. Había salido de su casa el viernes anterior, para organizar y participar de un baile estudiantil, pero no volvió nunca. Por el hecho fueron condenados Guillermo Luque y Luis Raúl Tula. Luque, hijo del ex diputado nacional justicialista Angel Arturo Luque, fue sentenciado a 21 años de prisión por el delito de ‘violación seguida de muerte agravada por el uso de estupefacientes y con el concurso de dos o más personas’. Hoy goza del beneficio de salida laboral diaria. Tula, que mantenía una relación amorosa con la víctima, fue condenado a 9 años de prisión como ‘partícipe secundario’ del delito. Ahora está en libertad condicional y cursa los últimos años de la carrera de abogacía.” (Diario *Hoy* -La Plata-, 9-09)

👉 INTERNACIONALES

✓ **MENTIRAS QUE MATAN**

* “El brasileño Jean Charles de Menezes, muerto por error por la Policía británica al confundirlo con un terrorista, estaba sentado tranquilamente en un vagón del metro de Londres cuando un agente le redujo y otro le disparó ocho tiros, según diversos testi-

gos.” (*Deia* -País Vasco-, 17-08)

✓ **ISRAEL: RETIRO PARCIAL DE GAZA Y CISJORDANIA**

* “El colono judío que el miércoles mató a cuatro trabajadores palestinos en protesta por la evacuación de las colonias de Gaza, ayer dijo que no estaba arrepentido para nada y que ahora lo que había que hacer es ‘matar’ al primer ministro de Israel, Ariel Sharon.” (*Clarín*, 19-08)

* “Con el desalojo por la fuerza pero con más facilidad de la prevista de 1500 colonos de los asentamientos de Sa-Nur y Homesh, en el norte de Cisjordania, Israel dio ayer por terminado el plan de evacuación de 25 colonias. (...) La noticia se produjo mientras ayer se difundía el primer sondeo en que el primer ministro Ariel Sharon vencería a su desafiante de derecha Benjamín Netanyahu si las elecciones internas del comité central del bloque centroderechista Likud fueran ahora. Cincuenta mil agentes en poco más de una semana han desmantelado todos los asentamientos judíos en la Franja de Gaza y cuatro en el norte de Cisjordania.” (*Página 12*, 24-08)

✓ **IMPERIO**

* “Con el reemplazo de Roger Noriega por Tom Shannon en la Subsecretaría de Estado para Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado, algunos analistas esperan que haya en la región más espacio para la diplomacia multilateral y menos para la confrontación bilateral y que eso conduzca a una disminución de la polarización y la desconfianza que se observa debido al enfrentamiento de EUA con Venezuela. Otros, sin embargo, consideran que el cambio se

debe a que el gobierno de George W. Bush quiere aplicar la misma política que venía aplicando Noriega pero con más eficacia. Entre otras cosas, hablan de contener mejor al presidente venezolano Hugo Chávez y frenar la caída de la influencia de EE.UU. en la región." (*Clarín*, 19-08)

* "Apenas tres semanas después de haber sido designado por decreto por el presidente estadounidense George Bush como su embajador ante las Naciones Unidas (ONU), John Bolton demostró con hechos por qué es tan polémico. El diplomático ultraconservador se presentó ayer en sociedad con un sorpresivo sacudón del tablero donde se redactaba una profunda reforma del organismo multilateral y reclamó una renegociación que pone en duda muchos avances logrados. (...) Entre las reformas de la ONU previstas en ese texto está la creación de un Consejo de Derechos Humanos que sustituiría y tendría más poder que la actual Comisión de Derechos Humanos, permitir que la comunidad internacional intervenga en países cuyos gobiernos no protejan a sus pueblos de genocidios, y la creación de un órgano para promover la paz en países que salgan de situaciones violentas. Aunque EUA respalda algunos de estos cambios, el documento de Bolton plantea reparos a otros. En particular, pide soslayar las referencias a las Metas del Milenio para el desarrollo y sustituirlas por referencias al Acuerdo de Monterrey de 2002, que enfatiza en reformas liberales. Además, se opone a exigirle a los países más ricos que destinen 0,7 por ciento de su producto a ayudar a los más pobres, así como al llamado a desmantelar armas nucleares. Washington prefiere poner el acento en la no-proliferación de armas, pide más firmeza contra el terrorismo y reclama

una reforma más profunda en la burocracia de la ONU." (*Clarín*, 26-08)

* "Bastó una llamada telefónica del presidente de EEUU, George W. Bush, para que el líder en la sombra de sus chiítas aliados en Irak se apresurara a ir a Bagdad a presentar otra propuesta a la delegación sunita para superar su veto al borrador constitucional. Toda una muestra de la 'transición del Irak liberado'. Una pena que no existiera el teléfono en época del rey inglés Jorge III y de los padres de la Constitución estadounidense". Por otra parte, "la policía disolvió a tiros una manifestación de miles de personas en Baquba en defensa del Baath, de su líder, el prisionero Saddam Hussein y contra el borrador constitucional. Cinco personas resultaron heridas de bala, pese al disciplinado servicio de orden de la marcha, que no llevaba armas. Una marcha similar, aunque mucho menos numerosa, tuvo lugar en la kurda Kirkuk, adonde llegaron cientos de árabes que viven en el extrarradio." (*Gara -País Vasco*, 27-08)

✓ VENEZUELA SUBSIDIARÁ A LA POBREZA ESTADOUNIDENSE

* "El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, anunció ayer que suministrará varios miles de barriles diarios de combustible a comunidades pobres de Estados Unidos, a un precio 40 por ciento menor al comercial, como una forma de ayudar a los sectores más necesitados de ese país. El anuncio de Chávez se da tras la reciente polémica que causó la sugerencia del pastor evangelista Pat Robertson de asesinar al mandatario venezolano, quien ayer dijo que su gobierno podría solicitar la extradición del evangelista. 'Ya estamos agenciando un plan para disponer de una parte del total de 1.5 mi-

llones de barriles diarios que refinamos en (la planta refinadora) Citgo en suministro directo, sin intermediarios, de combustible 'heating oil' (para la calefacción) a comunidades pobres', dijo Chávez en su programa dominical Aló presidente. (...) En tanto, el reverendo Jesse Jackson, líder estadounidense, ofreció ayer su apoyo al presidente Hugo Chávez afirmando que el llamado a asesinar al mandatario venezolano fue un acto criminal, y que los gobiernos de Estados Unidos y Venezuela deben resolver sus diferencias por medio de la diplomacia." (*El Universal* -México-, 29-08)

* "Por cuarto año consecutivo, volvió a crecer en 2004 la pobreza en EUA, el país 'más rico' del mundo si se mide el tamaño de su economía, o PBI. Ayer, la Oficina de Censos en Washington D.C. informó que 37 millones de personas (12,7% de la población) vive por debajo de la línea de pobreza, con menos de 9.645 dólares al año (por familia tipo, el ingreso que marca el umbral de pobreza es de 19.157 dólares anuales). (...) Por su parte, el número de personas sin seguro de salud subió de 45 millones a 45,8 millones. Como en otros países, el agravamiento del problema de la pobreza se da mientras la macroeconomía relativamente marcha con buenos números. El PBI de EUA crece a 3,6% anual y en 2004 se crearon 2,2 millones de nuevos puestos de trabajo." (*Clarín*, 31-08)

* "El caos terminó de apoderarse ayer de Nueva Orleáns, donde ya se estima que el huracán Katrina dejó miles de muertos, mientras la ciudad se hundía aún más después de que fracasaran los desesperados intentos por frenar la filtración de dos diques que se rompieron. A medida que el agua llegaba hasta los seis metros de altura en varios puntos de Nueva Orleáns, que también se sumergió en la violencia debido a los saqueos, las autoridades locales afirmaron que no había otra opción que abandonar totalmente la ciudad 'por dos o tres meses', y anunciaron un plan para evacuar a 25.000 personas. La mayoría se encuentra hacinada en condiciones catastróficas dentro del estadio Superdome, convertido en una trampa mortal. El gobierno estadounidense comenzó a montar uno de los operativos de búsqueda y rescate más importantes de la historia del país, para enfrentar lo que el presidente George W. Bush calificó como 'uno de los peores desastres naturales' que haya sufrido la nación. El mandatario estimó que reconstruir la región 'tomará años'. El alcalde de Nueva Orleáns, Ray Nagin, dijo por su parte que 'probablemente sean miles' los cadáveres que aún flotan a la deriva o no fueron hallados en techos y altillos de la ciudad. Y se mostró preocupado por la posibilidad de que los cuerpos comiencen a contaminar el agua y a provocar 'graves enfermedades' (...) Concentradas en las tareas de búsqueda y rescate, las autoridades son testigos de cómo Nueva Orleáns se hunde también en la violencia. Bandas de hombres armados recorrían ayer las calles, luego de haberse llevado armas y municiones de los comercios que saquearon delante de la impotente policía. Por la noche, en medio de la oscuridad total debido a la

✓ **NUEVA ORLEÁNS: ENTRE LA
CATÁSTROFE Y
EL NEOLIBERALISMO**



Patrick Chappatte/*Le Temps*, de Ginebra, Suiza (extraído de *La Nación*, 11.09)
- Si hubieras sido rico, habrías perdido mucho más.

falta de electricidad, se escuchaban disparos.” (*La Nación*, 1-09)

* “Por primera vez en la historia, Estados Unidos ha solicitado a la Comisión Europea que envíe ayuda de emergencia para asistir a las víctimas del huracán Katrina. En la petición se incluye botiquines de primeros auxilios, mantas, camiones para el transporte de agua y alimentos. La presidencia británica de la Unión Europea será la encargada de la coordinación política de esta operación con el gobierno norteamericano. El departamento de Estado, que ha recibido ofertas de ayuda desde 55 países, incluidos Irán, Cuba y Venezuela, analiza las necesidades antes de hacer más peticiones. Mientras tanto, en Estados Unidos continúa una agria polémica en torno a la lenta y tardía res-

puesta de la Administración Bush para rescatar y asistir a los damnificados, la mayoría de ellos de raza negra.” (*Izaronews*, 5-09)

* “Las víctimas del Katrina que fueron evacuadas a Houston, Texas, eran ‘de cualquier manera (personas) carecientes’ y vivir en el estadio deportivo Astrodome ‘está bien para ellos’, dijo la ex primera dama Barbara Bush en una entrevista radial. Los comentarios de la madre del presidente George W. Bush encolerizaron a algunos estadounidenses, que ven a la familia Bush como patricios intocables. ‘Muchas de las personas que están aquí en el estadio eran, usted sabe, carecientes de cualquier manera, por lo tanto esto (se sonríe) está bien para ellos’.” (*Clarín*, 7-09)

* “En los últimos meses, según el si-

tio *online Democracy Now*, la Policía de Nueva Orleans fue acusada de robo, asesinatos varios -entre ellos uno que generó marchas de protesta: el de Jenard Thomas, un joven negro-, y violación, en este caso por policías que portaban uniforme. (...) El racismo, el prejuicio, la discriminación se respiran cada día, en pequeños actos cotidianos. Pedidos que son órdenes, saludos por la mitad, desprecio en el trato. Los negros andan con negros, los blancos con blancos. No se ven parejas mixtas, y tampoco grupos interraciales. Si cada día es posible ver a blancos en actitudes denigratorias hacia los otros, también se ven negros que se mueven con hostilidad y parecen tener incrustada entre los ojos la mira de un fusil que podría dispararse en cualquier momento. Antes de que llegara la inundación -un desastre anunciado y previsible desde hace años- Louisiana era un estado olvidado, demasiado al sur y pobre como para ser tenido en cuenta. Los maestros de Louisiana están en el número 48 de la tabla de sueldos en todo el país. Las estadísticas dicen que en los próximos 4 años el 50% de los chicos negros no habrá egresado del noveno grado, que es la escuela media. El índice de analfabetismo es atroz, del 40%." (*Clarín*, 9-09)

👉 COOPERATIVISMO

✓ ESCUELAS DE SOCIALISMO

“Ante una crítica aparecida en *Cash* del 28 de agosto de 2005 (“Un destino marcado”, por Pablo Levin) sobre la forma cooperativa y el inexorable aburguesamiento de los trabajadores al cual conduce, se demostrará que tal proposición es absolutamente errada. Este yerro conceptual puede surgir, entre otras falencias, de la fal-

ta de preocupación por distinguir aquellas organizaciones genuinamente cooperativas de aquellas formas societarias que bajo el paraguas de la forma de cooperativas de trabajo han llevado a groseras formas de explotación de los trabajadores, amparadas en regulaciones laxas y controles débiles o inexistentes. Hace más de veinte años el Movimiento Cooperativo viene bregando por la sanción de una ley de Cooperativas de Trabajo que reconozca la naturaleza especial del acto cooperativo de trabajo y otorgue seguridad jurídica a las relaciones que se entablan entre las cooperativas de trabajo y sus asociados.

La esencia cooperativa se diferencia diametralmente de la lógica capitalista. Mientras en esta última prima el peso del capital para formar la voluntad societaria, la cooperativa se forma por el voto igualitario de los asociados, un socio un voto, independientemente del capital aportado por cada uno de ellos. Bajo ese precepto la organización cooperativa es un ejemplo concreto de propiedad colectiva de los medios de producción. La propiedad colectiva está estrechamente asociada con una forma de gestión específica que garantiza la conducción democrática de la cooperativa a través de preceptos que permiten concretar operativamente estos ideales, y que se encuentran definidos en los valores y principios de la cooperación.

La aplicación de los valores de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad, junto con los siete principios de asociación voluntaria y abierta, control democrático por los socios (un socio un voto), participación económica de los socios (contribuyen en forma equitativa a la formación del capital), auto-

nomía e independencia, educación, capacitación y formación, cooperación entre cooperativas y preocupación por la comunidad, permiten diferenciar con certeza a las cooperativas genuinas de aquellas que no lo son.

Es cierto que las cooperativas actúan en una sociedad capitalista y ello las presiona hacia una acumulación compulsiva, pero no menos cierto es que la propia dinámica del desarrollo científico y tecnológico lo exige para mantener la calidad de sus productos y servicios. Desde el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos se entiende que la forma más adecuada de enfrentar este desafío es fomentar la propiedad comunitaria, dedicando la mayor parte de los excedentes, si no todos, a ampliar el capital de las cooperativas y no el de sus asociados. Con el mismo sentido, se rechaza la incorporación de capital privado, puesto que ello desvirtúa la esencia cooperativa, aunque algunas cooperativas en la última década, en especial europeas, han echado mano a este recurso.

Bajo estos preceptos, el trabajador que se asocia a una cooperativa no se convierte en capitalista, ya que su actividad principal sigue siendo la venta de su fuerza de trabajo, pues el capital social por él aportado es exiguo respecto del capital total de la organización, y participará democráticamente de la misma en tanto y en cuanto ofrezca su trabajo.

En el caso de las empresas recuperadas, la organización cooperativa ofrece un modelo de gestión concreto, testeado en experiencias exitosas a lo

largo de todo el mundo aunque, como sucede en toda organización cooperativa, convertirse en una experiencia exitosa exige una férrea voluntad de sus asociados, para respetar los valores y principios, en especial los de democracia y asociación voluntaria y abierta.

Por la diferenciación sustancial respecto de la organización capitalista, las cooperativas disputan la hegemonía de la sociedad burguesa. No es una anécdota que en todos estos años de gobiernos surgidos del voto ciudadano, se mantenga la prohibición para que las cooperativas de servicios públicos sean propietarias de sistemas de televisión por cable. Tampoco es ingenua la decisión -fomentada desde la ideología neoliberal- de considerar a las cooperativas como sujetos del impuesto a las ganancias, cuando las mismas son, por definición, entidades sin fines de lucro.

Por todo lo expresado, podemos considerar a las cooperativas como verdaderas escuelas de socialismo, que permiten ir acumulando experiencia, voluntad social y subjetividad, ya sea para crear islas de economía solidaria dentro del injusto régimen capitalista, ya sea para enfrentar dicho régimen, fomentando un cambio que deberá partir de la voluntad de las mayorías que desean otra forma de organizar la producción y la vida de toda la sociedad". (**Alfredo T. García**, Director Cefim - IMFC, Suplemento Cash *Página*//2, 18-09).

Galera de corrección

JOEL KOVEL

El enemigo de la naturaleza: ¿el fin del capitalismo o el fin del mundo?

Tesis 11, Buenos Aires, 2005

El título del último libro de Kovel sintetiza con absoluta claridad su propósito: responder a la pregunta del subtítulo, que se debe estar haciendo mucha gente en estos días de Katinas y otros horrores ecológicos. Pero ¿son estos acontecimientos el producto de “la furia de la naturaleza”, tal como los presentan algunos periódicos? Evidentemente no. En su objetivo de explicar el fondo del problema, el autor -en la primera parte- resume la trayectoria de la crisis ecológica en los últimos decenios, a partir del manifiesto del “Club de Roma” (1972), y presentando al *imputado*: el capitalismo y sus mecanismos de acumulación, que llevan a la actual “globalización” de la crisis, caracterizada por el establecimiento de un régimen planetario de supervisión del proceso expansionista. Sin entrar en el concepto científico de lo que se denomina “naturaleza”, pero insistiendo sobre su contenido humano, Kovel evoca diversos casos paradigmáticos, deteniéndose en uno de los más importantes, la tragedia de Bhopal (India,

1984), de cuyo análisis de base marxista extrae lo que denomina “la revelación del misterio del crecimiento” del capital.

La segunda parte del libro penetra en el análisis del “dominio de la naturaleza”, a través de una exposición de conceptos acerca de qué es la vida, la integridad y la desintegración ecosistémicas, y la definición del capital como “la patología de un cáncer sobre la naturaleza”. En este capítulo desarrolla también sus ideas acerca de aspectos colaterales pero igualmente importantes y muy relacionados con la crisis ecológica, como el tema del género y el ascenso del poder capitalista. Aquí, en un “interludio filosófico” particularmente interesante, Kovel hace un duro cuestionamiento de las posiciones filosóficas y políticas de Heidegger vista la influencia actual de este filósofo sobre las tendencias del denominado “ecologismo profundo”, detrás del cual puede acechar el espectro del fascismo y del racismo. La tercera parte del libro, “Hacia el ecosocialismo”, constituye una exposición muy pormenorizada de las características de las diferentes corrientes ecológicas en la actualidad, para concluir con una apasionada apología del “ecosocialismo”, luego de la crítica de las ecopolíticas realmente existentes, las ecofilosofías

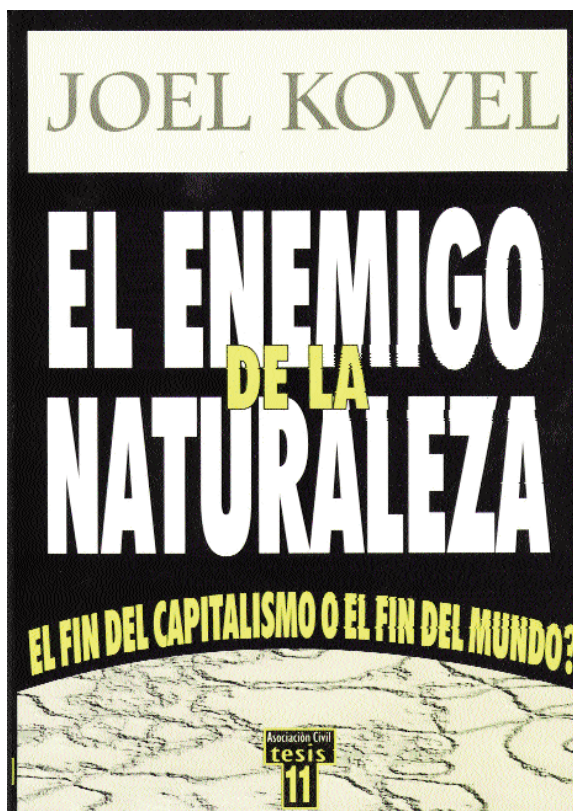
fías, el biorregionalismo, la ecología social y otras corrientes. En su resumen final presenta con detalle las propuestas del “ecosocialismo”, basado sobre el modo de producción ecológico y el hecho de que “el capital no puede ser reformado, o nos domina y destruye o es destruido”, Kovel demuestra que las condiciones fundamentales de una futura sociedad socialista ecológica son el predominio de la calidad sobre la cantidad, y del valor de uso sobre el valor de cambio. Resalta también la gran importancia que estaría llamado a tener el cooperativismo, y las posibilidades de existencia e internacionalización que tendría el movimiento ecosocialista, enumerando numerosos grupos de activismo ecológico en todo el mundo que podrían constituir una base para el desarrollo de sus propuestas.

El libro se complementa con numerosa y abundante bibliografía y gran cantidad de notas ampliatorias o aclaratorias de los diversos temas estudiados. Se trata de una obra plena de ideas, análisis y propuestas que no puede dejar de leerse y tomar como punto de referencia.

Joel Kovel es estadounidense, graduado en medicina y psiquiatría, disciplinas que abandonó

luego de varios años de ejercicio, por la sociología política. A partir de Vietnam comenzó a ser activista en el campo de los derechos humanos. Viajó por muchos países, entre ellos casi todos los de América central, y se afilió al Partido Verde de los Estados Unidos en 1990. Fue candidato a senador por dicho partido en el Estado de Nueva York en las elecciones de 1998, y en 2000 buscó su nominación como candidato a presidente de EUA. Actualmente vive en Woodstock.

Eduardo A. Mari



NÉSTOR RESTIVO Y RAÚL DELLATORRE

**El Rodrigazo, 30 años después
Un ajuste que cambió el país**

Claves para Todos, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2005, 218 pp.

“A las ocho de la mañana, Celestino Rodrigo, un ingeniero industrial que entonces tenía sesenta años recién cumplidos, salió de su casa rumbo a las escaleras de la estación Acoyte del subte A, en el corazón del barrio porteño de Caballito y se subió al primero de los vagones, su costumbre desde 1950. Pero ese día era especial: viajaba para jurar como ministro de Economía, acompañado de sus familiares. Su destino era la Plaza de Mayo, más exactamente la Casa Rosada. Era el lunes 2 de junio de 1975 y el país estaba a punto de explotar”.

Así inician los autores el capítulo uno (La explosión) de la historia de un ajuste que cambió la Argentina.

El plan Rodrigo quebró el modelo que había regido hasta entonces y anticipó el advenimiento de la dictadura del autodenominado “Proceso de reorganización nacional” que se instalaría menos de un año después. Videla y Martínez de Hoz encontraron allanado buena parte del camino que dio paso a la tragedia de 1976-1983.

En la introducción Néstor Restivo -historiador- y Raúl Dellatorre -economista- ubican al lector en el contexto económico y político, tanto nacional como internacional de los '70, sus prolegómenos y consecuencias.

Dos días después de prestar juramento -ceremonia a la que asistieron los cuadros del “brujo” López Rega- el ministro Rodrigo dio una conferencia de prensa en la que detalló su programa que, entre otras medidas, in-

cluía un incremento del 100% en el tipo de cambio y los precios públicos. Las naftas subieron hasta 181%, la energía 75%. Días después se incrementó el boleto de colectivo de 1 a 1,50 pesos y los pasajes ferroviarios subieron entre 80 y 120 por ciento. Las medidas fueron tan extremas que dieron nombre al plan: el “Rodrigazo”.

En tanto, los salarios quedaron fuertemente rezagados, situación que los autores reflejaron en la cruda opinión de FIEL: “La caída del salario real es un ingrediente necesario para el éxito de este esquema económico”. Achi-car el consumo para que hubiera más oferta exportable fue el necesario complemento de la devaluación. El Consejo Empresario Argentino, polo opuesto del sector que había querido apuntalar el peronismo en 1973-1974, se sumó a los festejos por el advenimiento del Rodrigazo.

En varios puntos del libro está presente el protagonismo de José Ber Gelbard, cuyo pensamiento económico plasmado en el Plan Trienal se ubicaba en las antípodas del de las entidades empresarias ultraliberales.

En el capítulo dos del libro (Años previos) se analiza críticamente la evolución política económica y social de la Argentina desde el “Onganiato” de 1966.

El capítulo siguiente (Rodrigo/Zinn) resalta la actuación de Ricardo Zinn, a quien se considera autor intelectual del plan, en el que hizo primar su ideología ultraliberal.

Zinn fue un actor clave del período predictadura y tuvo activa participación en la gestación del golpe de 1976 que dio paso a la dictadura por la cual fue llamado para brindarle respaldo ideológico, como se señala en el capítulo cuatro (Gestación y crisis).

Los autores citan a un colaborador de Zinn que les explicó que la idea era generar una “estampida inflacionaria que licuara la deuda de las empresas”.

Celestino Rodrigo permaneció en el cargo de ministro de Economía 49 días. En tan corto lapso, destacan los autores del libro, “se partió en dos la historia económica nacional”.

A diferencia de Rodrigo, Zinn “sentía un enorme desprecio por el peronismo y por Perón, tal cual lo dejó expresado en su obra *La Segunda Fundación de la República* que terminó de escribir apenas cinco meses después de la caída de Isabel”. Mientras tanto el ex ministro iría preso durante la dictadura, entre otras causas por los cheques de la Cruzada de la Solidaridad.

La obra de Restivo y Dellatorre está respaldada con datos incontrastables que se desgranar a través de sus capítulos, conclusiones, cuadros y anexos. Se trata de un libro breve y altamente recomendable para recordar -o conocer- un período nodal de la historia argentina.

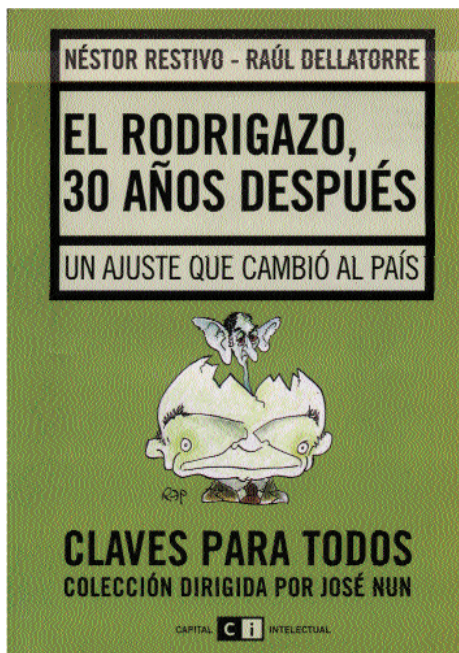
La redacción ágil y amena da cuenta también de la solvencia de los autores como periodistas.

Un párrafo del libro refleja con acierto los avatares de un período fundamental de nuestra historia: “Curiosa o paradójicamente, el mismo partido político, el más grande movimiento popular de la Argentina desde su alumbramiento en 1945 a la actualidad, fue el que sentó las bases del modelo inclusivo anterior y el que parió el cambio en 1975 (y lo profundizó al extremo en la década de los ‘90, hasta producir él mismo otro mega-ajuste

colosal en el verano de 2002 para salir de la convertibilidad), sin que hasta ahora haya ensayado una autocrítica o un análisis a fondo sobre lo sucedido, igual que con el contexto represivo que acompañó el Rodrigazo”.

Los autores afirman que la Argentina ya no volvería a ser la misma: la pérdida de la cohesión social estrechamente vinculada con la puja distributiva, el abandono de la producción y el empleo como elementos centrales de la sociedad y la represión que afectó las formas de la política y sus mecanismos de representación produjeron profundas modificaciones en claro detrimento de la mayoría de la población argentina. Hoy, treinta años después, muchos de estos aspectos continúan vigentes e -incluso- agudizados.

Juan Carlos Amigo





Instituto
Argentino para
el Desarrollo
Económico

**actividades
2005**

Actividades realizadas

1º DE FEBRERO DE 2005

Ciclo de Conferencias sobre la crisis mundial

Estados Unidos y la crisis mundial: dimensión y perspectiva

Gerard Duménil

14 DE MARZO DE 2005

Ciclo de conferencias sobre la Crisis Mundial

Acumulación y crisis capitalista

Rolando Astarita

20 DE ABRIL DE 2005

Conferencia

¿Hacia dónde va la industria argentina?

Límites, posibilidades y alternativas de reindustrialización

Martín Schorr

25 DE ABRIL DE 2005

Conferencia

**Los microemprendimientos en Venezuela para los sectores
desposeídos y excluidos del mercado de trabajo.**

Isa Mercedes Sierra Flores

9 DE MAYO DE 2005

Conferencia

El trasfondo y los límites del modelo exportador chileno

Claudio Lara

7 DE JUNIO DE 2005

Conferencia

La crisis del actual orden internacional

Jaime Estay

8 DE JUNIO DE 2005

Conferencia

El militarismo keynesiano y la economía estadounidense

James Cypher

15 DE JUNIO DE 2005

Conferencia

**Elevación de los niveles de formación y mercado de trabajo
en Europa**

Jean François Germe

18 DE JULIO DE 2005

*Conferencia***Los principales desafíos del gobierno progresista uruguayo***Antonio Elías*

25 DE JULIO DE 2005

*Mesa debate***Opciones al modelo económico: grados de libertad de la política económica. Argentina 2000-2005.***Mario E. Burkín - Guillermo Vitelli*

8 DE AGOSTO DE 2005

*Ciclo de conferencias y mesas debate América latina hoy: una nueva fase política***América latina: globalización y crisis***Alberto Bonnet, Hugo Calello,
Eduardo Griner, Daniel Campione*

10 DE AGOSTO DE 2005

*Conferencia***El neoliberalismo en el Brasil y el gobierno de Lula***Alfredo Saad Filho*

16 DE AGOSTO DE 2005

*Presentación del libro***La economía argentina y su crisis (1976-2003): visiones institucionalistas y regulacionistas***Julio César Neffa, Mariano Fliz, Leonardo Pérez Candreva,
Alejandro Roig, José Sbatella*

16 DE AGOSTO DE 2005

*Ciclo de conferencias y mesas debate América latina hoy: una nueva fase política***Respuestas del movimiento social***Ana Esther Ceceña, Modesto Emilio Guerrero,
Guido Chávez, Maristella Svampa*Coordinadora: *Clara Algranati*

22 DE AGOSTO DE 2005

Argentina: coyuntura económica y perspectivas*Eduardo Lucita*Coordinador: *Jorge Marchini*

25 DE AGOSTO DE 2005 19.00 hs.

30 años del modelo chileno ¿fin de expansión y elitismo?*Claudio Lara*Coordinador: *Eliseo Gai*

29 DE AGOSTO DE 2005 19.00 hs.

Argentina: crisis y reorganización de la dominación.**Perspectivas***Claudio Katz, Emilio Taddéi, Daniel Campione*Coordinador: *Juan Grigera*

5 DE SEPTIEMBRE DE 2005

Posibilidades y límites de la autogestión*Mabel Thwaites Rey, Luis Mattini, Ana Fernández*

Coordinador: *Hernán Ouviza*

12 DE SEPTIEMBRE DE 2005

**Libre comercio y nueva gobernabilidad en la región.
En camino a la Cumbre de los Pueblos (Mar del Plata 2005)**

Beverly Keene, José Seoane, Julio Gambina, Eduardo Lucita

Coordinador: *Eliseo Gai*

17 DE SEPTIEMBRE DE 2005

Jornada de cierre

El movimiento social en presencia

Jornada de debate e intercambio con integrantes de las distintas vertientes del movimiento social: piqueteros, trabajadores ocupados, empresas recuperadas, asambleístas

Coordinador: *Eduardo Lucita*

Actividades a realizar

28 DE SEPTIEMBRE DE 2005 19.00 hs.

Conferencia

La crisis argentina y las estrategias de desarrollo

Robert Boyer

Economista de la escuela regulacionista, investigador del CNRS y de la Ecole de Hautes Etudes en Sciences Sociales, miembro del CEPREMAP y del Consejo de Análisis Económico de Francia

**Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, "Sala Solidaridad", Av. Corrientes 1543
Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

Organizan: IADE/CEIL-PIETTE CONICET

Entrada libre - Inscripción previa online

1  DE NOVIEMBRE DE 2005 19.00 hs.

Conferencia

Argentina: génesis de una trayectoria insostenible.

Gérard Duménil

Economista, investigador del CEPREMAP (Francia); integrante del capítulo francés de ATTAC y activo participante del Foro Social Mundial. En la actualidad, junto con Dominique L vy, su principal tema de investigación es el papel de Estados Unidos en la economía mundial, su posición versus la Unión Europea, y el rol que juega el sector financiero de ese país

**Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, "Sala González Tu n n",
Av. Corrientes 1543**

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Organizan: IADE/Economistas de Izquierda

Entrada libre - Inscripción previa online

INFORMES E INSCRIPCIÓN TELEFÓNICA

(54 11) 4381-9337/7380/4076 fax 4381-2158

o por e-mail: iade@iade.org.ar o

en <http://www.iade.org.ar> (inscripción online)



... y seguimos estando en DESACUERDO ahora por INTERNET (<http://www.iade.org.ar>)

Estimados amigos:

Hace casi cuarenta años fundamos el IADE, porque no estábamos de acuerdo con la economía oficial. Uno de los principales objetivos que nos dimos fue *analizar a fondo la economía de nuestro país y esclarecer acerca de sus falencias estructurales, proponiendo soluciones acordes con el interés nacional.*

La intención continúa vigente porque, salvo escasas excepciones, estuvimos y seguimos estando en desacuerdo con las políticas económicas y sociales aplicadas en las últimas cuatro décadas.

Para difundir nuestras ideas y objetivos, realizamos múltiples actividades. Editamos desde hace 33 años la revista **Realidad Económica**, con un tiraje de 6000 ejemplares, cada 45 días. Esta publicación que lleva editados 214 números constituye el principal medio de difusión del instituto y es, a la vez, tribuna de exposición de las ideas de amplios sectores preocupados por las cuestiones económicas y sociales de nuestro país.

Ahora incorporamos también *una página web* para difundir las actividades del IADE.

Allí encontrarán información acerca de **Qué es el IADE**. En **Cursos Técnicos** está disponible la oferta de capacitación y perfeccionamiento para Pymes, con sus respectivos programas. Y en **Novedades**, la agenda de actividades del IADE.

En **Realidad Económica** mantenemos vigentes objetivos que no han envejecido. El contenido del último número, con un breve resumen, aparece en **Sumario**. De este último seleccionamos un artículo completo, que podrán consultar e imprimir en **Art Seleccionado**. Los artículos seleccionados de números anteriores se irán acumulando en **Art. Anteriores Seleccionados**. Si desean ubicar (del número 1 al 214) un artículo por su título lo encontrarán en **Índice Cronológico**; si lo prefieren por autor lo ubicarán en **Índice de autores**. En el caso de que estén interesados en publicar un artículo en **RE**, les sugerimos leer previamente **Cómo publicar**.

Si usted todavía no es suscriptor de **RE**, puede dejar de no serlo en **Suscribase**. Allí encontrará modalidades y costo de suscripción.

Queremos una página viva y en movimiento. Estamos elaborando versiones en inglés, francés y portugués. También otras secciones, como **Enlaces**, donde podrán encontrar información **calificada, selectiva y actualizada de todo el mundo**, por ejemplo bibliotecas, centros de documentación, universidades, centros de estudios, organismos internacionales, movimientos, organizaciones no gubernamentales, investigadores, profesores, informes, estudios, libros, artículos. En una próxima sección **Listas y foros de discusión** incorporaremos temas de investigación y otros de actualidad que propongan los visitantes de la página.

A nuestros amigos les pedimos:

1. A aquellos que no conocen desde la época pre *e-mail*, y que ahora tienen correo electrónico que nos envíen su dirección a iade@iade.org.ar así nos podremos mantener comunicados.
2. Que tengan una participación activa en la página que les presentamos. Esperamos además sus críticas, sugerencias, aportes, ideas, y *fundamentalmente que difundan* <http://www.iade.org.ar> entre sus amigos.

Cordialmente.

Eliseo Giai
Secretario